

La Vida Cristiana

Colleen Carter

Asociación Global de Estudios Teológicos

Todas las citas bíblicas en este libro son de la Versión Reina-Valera de la Biblia, Revisión de 1960, a menos que se indique lo contrario.

Versículos marcados (NVI) son de la Nueva Versión Internacional® NVI® © 1999, 2015. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Versículos marcados (NTV) son de la Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Versículos marcados (NBV) son de la Nueva Biblia Viva, © 2006, 2008. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Edición AGETS
©2014 Iglesia Pentecostal Unida Internacional

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Carter, Colleen.
Christian living / Colleen Carter. – GATS Edition.
Pages cm
“A Global Association of Theological Studies publication.”
Includes bibliographical references and index.
ISBN: 978-0-7577-4633-8
1.Christian life – Textbooks. I. Title.
BV4511.C275 2014
248.4 – dc23

2014031368

Con gratitud,

Misiones Globales
reconoce a
Lynne Jewett
y su contribución de \$5000
para patrocinar
la producción y traducción de
La Vida Cristiana
por Colleen Carter.

Dedicado a Wanda Faye Mean Drost

Es mi privilegio y honor dedicar *La Vida Cristiana* por Colleen Carter en memoria de la Hna. Wanda Faye Drost. Era un ejemplo de una verdadera dama cristiana, siete días por la semana, 365 días al año. Su espíritu gentil y sus palabras amables no solo cambiaron mi vida, pero también la vida de muchas otras personas. Ella inspiró a innumerables mujeres de Centroamérica y México con su sonrisa y bondad, si eran ricas o pobres, no importaba. Ella ha orado y ha enseñado estudios bíblicos en todo tipo de casa desde el basurero de la Ciudad de Guatemala hasta las mansiones en Polanco de la Ciudad de México. Las esposas de pastores a través de esta parte del mundo aun se refieren a muchas de las lecciones que ella las enseñó. Ella fue la que introdujo el Ministerio de las Damas a los países de El Salvador, Guatemala, Nicaragua y México. Su valor en tiempo de guerra y su fe firme en tiempos de problemas nos enseñó a todos a confiar en la “Mano Invisible.”

Wanda Faye Drost nació en Hillsborough, New Brunswick, Canadá, a Horace y Grace Mean el 16 de julio del 1951. A la edad de los diecinueve años, se casó con Thomas Wynn Drost el 22 de agosto del 1970, y poco después comenzó su viaje misionero en el país de España. Aquí es donde nacieron sus dos hijos mayores, Steven y Daniel. En 1975, poco después de que naciera Marcos en Canadá, ella siguió la llamada de su esposo al país devastado por la guerra, El Salvador. Nunca olvidaré la historia que contó de estar de pie en el baño y mirar hacia arriba a los ratones que se quedaron viéndola. En ese momento ella le dijo al Señor que, si Él quería que estuviera en ese país, Él tendría que darle un amor por la gente. Todos los que la conocieron pueden testificar al hecho de que ella amaba completamente a la gente que ella servía

En 1982, la familia Drost se mudó al país vecino de Guatemala, mientras continuaba a supervisar la obra en El Salvador. Durante los nueve años que vivieron en Guatemala, también supervisaban las obras en Belice, El Salvador, Nicaragua y el sur de México. En enero del 1991, la familia Drost estableció su residencia en la Ciudad de México, México. Sus tres hijos asistieron al Instituto Bíblico, se casaron y regresaron para ayudar establecer la obra en esa ciudad. Cuando los nietos llegaron, la Hna. Drost no podía estar más feliz. Ella oró por niñas. El Señor le concedió su deseo y las primeras cuatro fueron niñas, y después la regaló unas semanas con su primer nieto, antes de llevarla a su hogar celestial. En 15 de enero del 2001, Wanda Faye Drost terminó su viaje misionero aquí en la tierra y empezó su viaje celestial con el Señor. Solo el Señor sabe cuántas vidas – aparte de la mía – fueron tocadas y cambiadas para siempre por esta gran mujer cristiana, la Hna. Wanda Drost.

Lynne Jewett
Misionera a Guatemala
Coordinadora del Ministerio de Niños Centroamérica/Caribe/México

Una palabra de África Aflame

La Vida Cristiana es un manual preparado para la *Serie de Desarrollo Ministerial* elaborada por el Comité de África Aflame. Los que están o han estado involucrados en el ministerio activo internacional han escrito la *Serie de Desarrollo Ministerial*. Se basa en 2 Timoteo 2:2: “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”.

Este libro está diseñado para el uso en nuestros programas de formación en el extranjero, pero también sería una bendición para cualquier persona tratando de vivir una vida cristiana victoriosa.

La Vida Cristiana fue escrito por Colleen Carter, una mujer cristiana ejemplar que sirve actualmente en Ghana en el programa de Asociados en Misiones (AIM). Barbara Westberg ha editado este libro. Ambas damas son bendiciones probadas para Publicaciones África Aflame. Ellas desinteresadamente dedican su tiempo y talento a nuestro ministerio. Debido a sus esfuerzos, la iglesia y África son capaces de declarar: “Y la palabra del Señor se difundía por toda aquella región” (Hechos 13:49).

Las lecciones han sido preparadas en un formato de fácil lectura y estudio. La primera parte de cada lección, se titula “Lo que he aprendido” y es desde el punto de vista del instructor. Esto es seguido por “¿Qué ha aprendido?” que consiste en preguntas de estudio o puntos de discusión para ser completados por el estudiante al final de cada lección.

Se puede recibir permiso para adaptar, copiar, imprimir y/o traducir este libro poniéndose en contacto con James Poitras, Presidente de Publicaciones Africa Aflame, 8855 Dunn Road, Hazelwood, Missouri 63042, o AfricaAflame@aol.com. Se concede permiso con facilidad para su uso en el extranjero. Este libro también está disponible en CD-ROM. Obtener y utilizar la copia electrónica le permitirá hacer los cambios necesarios para hacer el material más relevante a su situación. Le animamos a hacerlo. Lo que puede aplicarse en una zona del mundo puede no ser aplicable en otras áreas. Los principios enunciados por el autor son aplicables a nivel mundial, sin embargo, las aplicaciones culturales y los métodos pueden variar.

James G. Poitras,
Presidente, Publicaciones Africa Aflame

Prefacio

La obediencia a Hechos 2:38 hace a uno nacer en la familia cristiana. Después del nuevo nacimiento viene el proceso de crecimiento en Cristo del día a día. Al igual que un bebé necesita alimento y nutrición, así un recién nacido en Cristo debe ser cuidado y alimentado.

A medida que el avivamiento barre por todo el mundo, la iglesia madre tiene el desafío de nutrir y cuidar a sus bebés. Ella sabe que para que ellos sobrevivan se les debe enseñar los principios básicos de la vida cristiana. La mente del cristiano debe estar llena de la Palabra de Dios y su corazón controlado por Su Espíritu.

La Vida Cristiana es un manual de cómo crecer. Los principios bíblicos tratados en este curso, cuando son aplicados a la vida de un cristiano, van a producir el crecimiento.

Sólo quien está viviendo una vida cristiana es capaz de escribir un curso inspirado en la *Vida Cristiana*. Desde la infancia, Colleen Carter ha sido criada y alimentada por padres, maestros y pastores piadosos. Ella se graduó de la Universidad Cristiana del Noreste. Ahora, como una mujer joven totalmente dedicada, la pasión de Colleen es nutrir y cuidar a los recién nacidos en el reino. Durante tres años ha servido como AIMer (Asociada en Misiones) en Ghana, África Occidental, bajo el manto de los misioneros Jim y Linda Poitras.

Su consagración, carga y fidelidad la han calificado para escribir este manual. Su oración es que tanto los profesores y como los estudiantes prosperen a medida que digieren los principios bíblicos que se enseñan en estas lecciones.

“Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén” (2 Pedro 3:18).

Barbara Westberg
Editora de material infantil
Word Aflame Publications

Contenido

Introducción: ¿Qué es la vida cristiana?

1. Obediencia
2. Las recompensas de la obediencia
3. La mente
4. Las puertas a la mente
5. La voluntad
6. Guardar su corazón
7. ¿Cómo está su corazón?
8. Acciones fructíferas
9. Los tres destructivos
10. ¿Qué estado de ánimo tiene?
11. Cuestión de actitud
12. El miembro que no puede ser refrenado
13. Palabras dichas convenientemente
14. Manos santas
15. Manos dedicadas
16. ¿Tiene oídos? Oiga
17. Visión clara
18. Andar en Sus caminos

Conclusión: Reflejando Su gloria

Bibliografía

Introducción

¿Qué es la vida cristiana?

“Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo” (Jeremías 31:33)

Enfoque

La vida cristiana es santa. La santidad comienza por dentro. La experiencia interna afectará la apariencia externa.

Lo que he aprendido

Introducción

¿Qué es un cristiano? Un cristiano es alguien que es como Cristo, viviendo a diario como enseña el ejemplo de Cristo.

La revista *Guideposts* define a un cristiano de cuatro maneras:

- ✓ Una mente por la que Cristo piensa.
- ✓ Un corazón por el que Cristo ama.
- ✓ Una voz por la que Cristo habla.
- ✓ Una mano por la que Cristo ayuda.

Mucha gente se etiqueta a sí misma como cristiana, sin embargo, vive de la manera que le place. Los cristianos viven en obediencia a la palabra de Dios, escribiendo Sus mandamientos sobre las tablas del corazón.

“Hijo mío, guarda mis razones, Y atesora contigo mis mandamientos.
Guarda mis mandamientos y vivirás, Y mi ley como las niñas de tus ojos.
Lígalos a tus dedos; Escríbelos en la tabla de tu corazón” (Proverbios 7:1-3).

Un llamado a la santidad

Dios nos ha llamado a caminar en santidad.

“Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré” (2 Corintios 6:17).

La vida cristiana comienza con la santidad interior, pero se muestra a sí misma en el exterior.

"Debemos creer en la santidad externamente, internamente y eternamente".
(T. F. Tenney)

La santidad interior es importante. Una persona puede parecer santa en el exterior, pero no ser santa en el interior. Sin embargo, una persona no puede ser santa en el interior y no ser santa en el exterior.

"Hudson Taylor estaba sentado en una habitación con un nuevo misionero a China. Él llenó un vaso con agua, lo puso sobre la mesa, y luego golpeó la mesa con su puño. Cuando el agua salpicó, él le dijo al joven misionero: 'Serás golpeado por los vientos de muchos dolores y problemas en China, pero recuerda, solo podrán sacar lo que está dentro de ti'" (*El águila divina* por Selwyn Hughes)

"El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios" (Romanos 8:16).

Lo que está en el interior eventualmente saldrá para que todos lo vean.

Cuando somos santos, tenemos la verdad de la Palabra de Dios en nuestros corazones. El Señor desea la verdad en Sus hijos. El salmista dijo, "He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría" (Salmos 51:6).

Solo Dios puede hacer a una persona santa. Solo Él puede renovar un corazón y remover las manchas del pecado, dejándolo tan blanco como la nieve.

Las promesas de Dios

En Jeremías 31:33, Dios promete:

- ✓ Daré mi ley en su mente.
- ✓ La escribiré en sus corazones.
- ✓ Seré a ellos por Dios.
- ✓ Ellos me serán por pueblo.

Este nuevo pacto era necesario porque el viejo era inadecuado. El viejo fue escrito en piedra, pero Jeremías profetizó que el nuevo sería escrito en el corazón. El nuevo pacto sería acompañado por el Espíritu Santo. Esto le daría a la gente el poder y la gracia para vivir correctamente.

"Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos,

y los pongáis por obra” (Ezequiel 36:26-27).

Dios nos da nuevos corazones para que podamos amarle y obedecerle mejor. La habilidad de responder amorosamente al Señor viene del Espíritu Santo dentro de nosotros. Pablo dijo, “Para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (Romanos 8:4).

Santidad interna

¿Cómo podemos desarrollar la santidad interna? Raymond Woodward en su libro: *Porque somos Suyos*, dice: “Si eres un hijo de Dios lleno del Espíritu, tú ya tienes la santidad interior, porque el Espíritu de Dios es santo!” Sin embargo, Dios debe reinar en nuestras vidas para que continuemos viviendo una vida santa. El poder del Espíritu Santo vence el pecado, permitiéndonos vivir una vida victoriosa.

Un hombre lo dijo de esta manera: “Para que un coche pueda correr, debes mantener el tanque lleno de diésel. Un tanque vacío no te llevará a ninguna parte”. Para poder vivir como un vencedor lleno del Espíritu Santo, debemos permanecer llenos del Espíritu. Los cristianos pueden vivir por encima del pecado si ellos continúan buscando Su justicia.

Señor Jesús,
Aquí está mi cerebro; piensa a través de él.
Aquí está mi rostro; resplandece a través de él.
Aquí están mis manos; toca con ellas.
Aquí están mis ojos; ve a través de ellos.
Aquí están mis oídos; escucha a través de ellos.
Aquí están mis labios; habla a través de ellos.
Aquí está mi corazón; ama a través de él.
(Autor desconocido)

El camino cristiano

Los cristianos tienen la mente de Cristo, así que ellos piensan como Cristo.

El apóstol Pablo escribió: “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús” (Filipenses 2:5). Él continuó: “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad” (Filipenses 4:8).

Si no está seguro de si es bueno hacer algo, pregúntese a sí mismo: “¿Qué habría hecho Jesús? ¿Lo que estoy a punto de hacer le agradaría a Él?”

Pablo advirtió a los filipenses que controlasen sus mentes. Nosotros también debemos guardar nuestros pensamientos. Cuando permitimos a nuestras mentes permanecer con

pensamientos impuros, pagamos las consecuencias. La mundanalidad nos robará nuestra paz, gozo, y nuestra cercanía al Señor.

Conclusión

El estudio de los siguientes temas nos ayudará a vivir como Cristo.

- ✓ La obediencia a Dios (Su palabra y Su camino).
- ✓ La mente.
- ✓ El corazón.
- ✓ La lengua.
- ✓ Los ojos.
- ✓ Las manos.
- ✓ Los pies.
- ✓ Los siete pecados mortales.
- ✓ Los deseos de la carne.
- ✓ Los deseos de los ojos.
- ✓ La vanagloria de la vida.

Una corta canción de la Escuela Dominical trata con estos temas:

"Cuidado mi corazón lo que escondes,
Cuidado mi corazón lo que escondes,
Porque el Dios de amor mirándote está,
Cuidado mi corazón lo que escondes".

(Las palabras pueden ser cambiadas para encajar con cualquiera de los temas.)

EL hombre no puede ver el interior, pero Dios sí puede. Él conoce cada pensamiento e intención del corazón. I Samuel 16:7 dice, "Porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón."

"Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre" (1 Crónicas 28:9).

<p>"¿Qué has hecho hoy que solo un cristiano podría haber hecho?" (T. F. Tenney)</p>
--

¿Qué ha aprendido?

1. ¿Cómo define la revista *Guideposts* a un cristiano?

2. ¿A qué nos ha llamado Dios?

3. ¿Qué dice T. F. Tenney acerca de creer en la santidad?

4. ¿Cuáles son las promesas de Dios para Sus hijos en Jeremías 31:33?

5. ¿Por qué nos da Dios nuevos corazones?

6. ¿Qué dice Raymond Woodward acerca de la santidad interna en su libro: *Porque somos Suyos*?

7. ¿Qué pregunta deberíamos hacernos cuando no estamos seguros de qué hacer?

8. ¿De qué nos robará la mundanalidad?

9. Según 1 Samuel 16:7, el hombre mira la apariencia externa, pero el Señor mira ¿dónde?

10. ¿Cuál es la pregunta hecha para concluir esta lección?

Lección 1

Obediencia

“Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos” (Romanos 5:19).

Enfoque

Oír la palabra de Dios no es suficiente. La fe en Dios nos lleva a obedecer Su palabra.

Lo que he aprendido

Introducción

La gente es afectada por nuestras acciones. La humanidad fue afectada por la desobediencia en el huerto de Edén. La mala acción de un hombre puso una sentencia de juicio sobre todos. Por medio de la acción de uno justo (la muerte de Cristo), el don de gracia de la redención vino a todos los hombres. El efecto de la obra de justicia de Cristo se extiende tanto como el efecto de la transgresión de Adán.

“Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo. Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación. Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida” (Romanos 5:15-18).

La desobediencia nos hizo pecadores, pero la obediencia de Cristo nos trajo la redención, permitiéndonos ser llamados justos. La obediencia de Cristo cubre a todos los afectados por la desobediencia de Adán.

Oidores versus hacedores

“Porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados” (Romanos 2:13).

En la *Nueva Versión Internacional*, Romanos 2:13 dice: “Porque Dios no considera justos a los que oyen la ley sino a los que la cumplen”.

Todos pueden escuchar la palabra de Dios, pero solo los que la obedecen son justos ante los ojos de Dios.

El apóstol Pablo en su libro a los Romanos comenzó (1:5) y terminó (16:19) vinculando la fe a la obediencia. “Y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre” (Romanos 1:5).

El designio del evangelio es persuadir a los hombres a obedecer a Dios. La fe en Dios produce obediencia. Esto es confirmado en Romanos 15:18; 16:19; 2 Corintios 7:15; y Santiago 2:26.

La fe y la obediencia trabajan juntas. La fe sin compromiso a la palabra de Dios es en vano.

“La fe en Jesús como Señor y Salvador es tanto el acto de un simple momento como una continua actitud por la vida que debe crecer y ser fortalecida. Nuestra fe en una persona definida debe hacerse más grande porque tenemos fe en una persona definida que murió por nosotros. La confianza y la obediencia se desarrollan en lealtad y devoción; la lealtad y la devoción se desarrollan en un intenso sentimiento de vínculo personal y amor por Jesucristo. Esta fe en Cristo nos trae a una nueva relación con Dios y nos libra de Su ira; por ella llegamos a estar muertos al pecado y llenados por el Espíritu Santo” (*El Estudio bíblico de vida completa—Versión del Rey Santiago*).

La profundidad de la fe de una persona puede ser juzgada por su obediencia. Cuando una persona obedece, su fe crece.

“Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.” (Santiago 1:22).

<p>“No podemos llegar a ser lo que Dios quiere que seamos hasta que hacemos lo que Dios quiere que hagamos”. (T. F. Tenney)</p>

La obediencia es mejor que el sacrificio

“Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros” (1 Samuel 15:22).

El hombre puede adorar a Dios externamente, pero si no se acompaña de obediencia voluntaria, no vale para nada. Saúl desobedeció y se rebeló contra las claras instrucciones de Dios. Dios le dijo a Saúl que matase a Amalec, sin perdonar nada. En vez de escuchar a Dios, Saúl tomó vivo a Agag, el rey de los amalecitas. Él también guardó lo mejor de las ovejas, los bueyes, las grosuras, los corderos, y todo lo que era bueno. La desobediencia de Saúl le costó el reino. Él fue destronado porque él hizo lo que quiso.

El rey David fue una historia diferente.

“Llegaron los días en que David había de morir, y ordenó a Salomón su hijo, diciendo: Yo sigo el camino de todos en la tierra; esfuézate, y sé hombre. Guarda los preceptos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y observando sus estatutos y mandamientos, sus decretos y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moisés, para que prosperes en todo lo que hagas y en todo aquello que emprendas; para que confirme Jehová la palabra que me habló, diciendo: Si tus hijos guardaren mi camino, andando delante de mí con verdad, de todo su corazón y de toda su alma, jamás, dice, faltará a ti varón en el trono de Israel” (1 Reyes 2:1-4).

David advirtió a Salomón que viviese una vida de obediencia y fidelidad a Dios. Pero la desobediencia de Salomón y su deseo de hacer lo que él quería resultó en el juicio de Dios. Su desobediencia llevó a que el reino fuese dividido y finalmente destruido. Hay un gran precio vinculado a la desobediencia.

La palabra de Dios debe ser seguida en cada detalle. Desde el cruce de la “t” hasta los puntos de la “i”, la palabra de Dios debe ser obedecida. El hombre no puede obedecer algunos mandamientos y olvidarse de otros. La obediencia es mejor que los sacrificios.

El ejemplo de obediencia de Cristo

Jesucristo es el ejemplo final de la obediencia.

Como niño, Jesús fue obediente a Sus padres. “Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón” (Lucas 2:51).

Jesús hizo exactamente lo que se suponía que Él debía hacer. Incluso cuando no quería beber de la amarga copa de la muerte, Él lo hizo. Él oró, "Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Lucas 22:42).

Para hacer todo lo que se suponía que debía hacer, Él tuvo que morir. Jesucristo vivió en completa obediencia y dio Su vida por la humanidad. "Sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (Filipenses 2:7-8).

"Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen" (Hebreos 5: 7-9).

"En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre" (Hebreos 10:10).

Obedecer a Dios antes que a los hombres

"Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús. Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído" (Hechos 4:18-20).

Aunque Pedro y Juan fueron amenazados por los magistrados, ellos no cesaron de predicar el nombre de Jesús.

"Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra" (Hechos 4:29).

Los que obedecen a Dios reciben el Espíritu Santo y poder.

"Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen" (Hecho 5:32).

Obedecer a Dios en vez que a los hombres no siempre hará a una persona popular.

"Y convinieron con él; y llamando a los apóstoles, después de azotarlos, les intimaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y los pusieron en libertad. Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre. Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo" (Hecho 5:40-42).

Cuando obedecemos a Dios, no siempre es posible agradar a los hombres. Pablo vio que su labor era agradar a Dios. Si él desagradaba a los hombres agradando a Dios, entonces que así sea. Una vida separada del pecado estará en conflicto con algunas personas.

“Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo” (Gálatas 1:10).

Conclusión

Un buen ejemplo de obediencia impacta a los demás más de lo que nos damos cuenta. Para ser salvos debemos ser hacedores de la palabra y no solamente oidores. Cuando Dios nos dice que hagamos algo, debemos obedecer Su voz. Él es nuestro Padre celestial y siempre sabe lo que es mejor.

Cristo nos dio a nosotros un ejemplo intachable de obediencia. Aunque la obediencia nos cuesta, la recompensa es grande.

¿Qué has aprendido?

1. Resumir Romanos 5: 15-18.

2. ¿Quién es considerado justo ante los ojos de Dios?

3. ¿Cuáles son las dos cosas que trabajan juntas?

4. ¿Cómo se mide la fe en la vida de una persona?

5. ¿Qué perdió Saúl por causa de su desobediencia?

6. ¿Qué pasó cuando Salomón dejó de obedecer la palabra de Dios?

7. La obediencia es mejor que

8. ¿Quién es nuestro mejor ejemplo de obediencia?

9. ¿Qué les pasó a Pedro y a Juan cuando predicaron de Jesús?

10. ¿Por qué a veces el obedecer a Dios causa conflicto con los demás?

Apuntes de Estudio

Lección 2

Las recompensas de la obediencia

“Si quisieréis y oyereis, comeréis el bien de la tierra” (Isaías 1:19)

Enfoque

Las recompensas por obedecer las leyes de Dios son muchas.

Lo que he aprendido

Introducción

“Amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días; a fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar” (Deuteronomio 30:20).

La obediencia trae:

✓ **Bendición**

Se le dio al pueblo de Dios una elección de si ellos querían una bendición o una maldición.

“La bendición, si oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy, y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y os apartareis del camino que yo os ordeno hoy, para ir en pos de dioses ajenos que no habéis conocido” (Deuteronomio 11:27-28).

Los israelitas debían escoger si ellos vivirían o no un estilo de vida victorioso. Dios prometió que, si ellos obedecían Sus leyes, Sus bendiciones vendrían sobre ellos y los alcanzarían.

“Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios” (Deuteronomio 28:2).

Su obediencia traería bendiciones (Deuteronomio 28:3-14):

- ☑ En la ciudad y el campo.
- ☑ En el fruto de su cuerpo, de la tierra, de su ganado, de sus rebaños, y sus ovejas.
- ☑ En su cesta y su almacén.
- ☑ Cuando entraran y cuando salieran.
- ☑ Sus enemigos serían derrotados.
- ☑ Les haría abundantes en bienes.
- ☑ Les haría una nación santa.
- ☑ El Señor les abriría Su tesoro a ellos.
- ☑ Llovería sobre sus cosechas en el tiempo adecuado.
- ☑ El Señor bendeciría toda la obra de sus manos.
- ☑ Ellos serían por cabeza y no por cola.
- ☑ Ellos estarían por encima y no debajo.
- ☑ Ellos prestarían a muchas naciones y no tomarían prestado jamás.

Todo esto vendría solo "si obedecieras los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas" (Deuteronomio 28:13).

Abraham fue bendecido porque él obedeció al Señor. Su disposición a ofrecer a Isaac como sacrificio trajo las bendiciones de Dios sobre su vida.

"Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo, y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz" (Génesis 22:15-18).

Debido a la obediencia de Abraham, la promesa del pacto de Dios permanecía en efecto.

✓ **Larga vida**

"Y si anduvieres en mis caminos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como anduvo David tu padre, yo alargaré tus días" (1 Reyes 3:14).

Cuando Salomón comenzó su reinado como rey de Israel, él oró que Dios le diese su sabiduría y un corazón con discernimiento para saber cómo tratar con el pueblo de Dios. Esta petición agradó al Señor. Salomón no había pedido nada para sí mismo. Él podía haber pedido riqueza, una larga vida, las vidas de sus enemigos, mas sin embargo pidió discernimiento para juicio. Salomón quería ser un buen rey que se preocupaba por su pueblo y les daría el mejor liderazgo posible. Debido a su humildad, Dios le dio lo que pidió y muchas otras cosas que él no pidió.

El don de sabiduría no era una garantía que Salomón tendría un estilo de vida piadoso. Es por eso que Dios enfatizó que una larga vida sería suya si caminaba en los caminos de Dios.

✓ **Un Tesoro especial**

En el monte Sinaí Dios le dio a Moisés un mensaje para los hijos de Israel. Dios le dijo a Moisés que les recordara cómo les había sacado de Egipto.

“Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel” (Éxodo 19:5-6).

El mensaje de Dios era condicional. “Si” ellos obedecían Su voz, ellos serían un tesoro especial para Él. Israel debía ser el tesoro especial de Dios, teniendo una relación diferente con Él que las demás naciones porque Él era el Redentor de Israel. Su obediencia les separaba del resto del mundo, haciéndoles a ellos una nación santa.

Vivir una vida aceptable al Señor requiere de nosotros que nos separemos de los caminos pecaminosos del mundo. Pablo instruyó a los corintios:

“Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso” (2 Corintios 6: 17-18).

Se les manda a los cristianos que vivan una vida santa.

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 Pedro 2:9).

✓ **Salvación**

La obediencia de Noé a los mandamientos de Dios salvó a su vida, su familia, y al mundo. (¿Habría un mundo si Noé no hubiese obedecido al Señor y construido el arca?) La gente probablemente se reía de Noé y pensaron que él estaba loco. Un hombre de 480 años estaba construyendo un barco sobre tierra firme para escapar un diluvio venidero cuando nunca había llovido. La profunda confianza de Noé en Dios le hizo comenzar a edificar un refugio de salvación para la familia que él no tenía. El primer hijo de Noé nació cuando él tenía 500 años.

Noé fue un hombre justo, llamado por la palabra de Dios “perfecto en sus generaciones” (Génesis 6:9). Él caminó con Dios. Él vivió una vida separada de la corrupción maligna a su alrededor. Él tenía comunión con Dios, y tenía temor de Él. La justicia en la vida de Noé vino a través de su fe. La misericordia y la gracia de Dios fueron puestas sobre él porque él se mantuvo distante de una perversa generación. Noé fue salvado de la destrucción de la tierra a través del pacto que Dios hizo con él.

✓ **La presencia de Dios**

La obediencia a los mandamientos de Dios trae Su presencia. Él puede ser sentido de una manera real cuando nos acercamos a Él.

“Jehová estará con vosotros, si vosotros estuviereis con él; y si le buscareis, será hallado de vosotros; mas si le dejareis, él también os dejará” (2 Crónicas 15:2).

“Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros” (Santiago 4:8).

Los que buscan al Señor experimentan Su maravillosa presencia.

✓ **Oración contestada**

Mientras Aarón e Israel desobedecían a Dios, Moisés obedecía y oraba al Señor para que le mostrara Su camino. Debido a la obediencia de Moisés, Dios respondió a sus oraciones.

“Ahora, pues, si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca, y halle gracia en tus ojos; y mira que esta gente es pueblo tuyo” (Éxodo 33:13).

“Y Jehová dijo a Moisés: También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia en mis ojos, y te he conocido por tu nombre” (Éxodo 33:17).

“La oración eficaz del justo puede mucho” (Santiago 5:16).

Las promesas de Dios dependen de nuestra obediencia. Si obedecemos la voz de Dios y continuamos en Sus caminos, Él oír y responderá nuestras oraciones. Dios responde a la oración ferviente.

✓ **Restauración**

Jeremías escribió una carta a los judíos en Babilonia. Los setenta años de cautiverio habían sido un tiempo terrible para ellos. En su carta, Jeremías les dijo que continuaran buscando al Señor. Si ellos buscaban al Señor con todo su corazón y obedecían Su palabra, la restauración sería suya.

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (Jeremías 29:11-13).

No te rindas con Dios simplemente porque se ha levantado un obstáculo. Jeremías le dijo a Judá que el remanente buscaría a Dios fervientemente por la restauración. Dios les prometió responderles porque Él tenía grandes planes para ellos. Dios escuchó sus oraciones, miró su obediencia, y cumplió Su promesa.

“Y seré hallado por vosotros, dice Jehová, y haré volver vuestra cautividad, y os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice llevar” (Jeremías 29:14).

Conclusión

Los padres felicitan a sus hijos por obedecerles. El Señor también recompensa a Sus hijos por obedecer Sus mandamientos. Un hijo de Dios obediente es la persona más bendecida en la tierra. La obediencia no va sin recompensa. Dios ve todo lo que hacemos y nos bendice adecuadamente.

“Sabido que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís” (Colosenses 3:24).

¿Qué ha aprendido?

1. Listar cinco cosas que la obediencia trae.

- A. _____
- B. _____
- C. _____
- D. _____
- E. _____

2. ¿Qué tenían que hacer los israelitas para ser bendecidos?

3. ¿Qué continuó debido a la obediencia de Abraham?

4. Según esta lección, ¿qué se les manda a los cristianos a hacer? Proveer Escrituras con su respuesta.

5. ¿Por qué fue mostrado la gracia y la misericordia de Dios sobre Noé?

6. ¿Qué experimenta la gente que busca a Dios?

7. Dios cumple Sus promesas en respuesta a ¿qué?

8. ¿Qué les dijo Jeremías a los israelitas en su carta?

Apuntes de Estudio

Lección 3

La mente

“Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu” (Romanos 8:15)

Enfoque

La mente puede ser transformada cuando es sometida a Cristo.

Lo que he aprendido

Introducción

La mente es la sede donde se obtiene y se entiende la información. El mundo afecta a la mente. Se puede hacer daño permanente solo si la persona permite a su mente habitar en el mal. El Espíritu de Dios renueva la mente del cristiano y le da el poder para resistir al enemigo y vencer el mal.

La mente carnal

“Yo nací pecador, sí, lo soy desde el momento que mi madre me concibió”
(Salmo 51:5, *NBI*).

“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”
(Romanos 3:23).

Cada persona nace pecadora. Los pecadores tienen mentes carnales. Su enfoque principal está en las cosas de la carne. Pablo dijo, “Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden” (Romanos 8:6-7).

Enemistad significa “un enemigo”.

El gobierno de la carne puede ser derrotado viniendo a Cristo. Cristo puede darnos una mente nueva.

La mente nueva

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” (2 Corintios 5:17).

“Esto significa que todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado; ¡una nueva vida ha comenzado!” (2 Corintios 5:17, *NVI*).

Cuando nos arrepentimos de nuestros pecados, somos bautizados en el nombre de Jesús para perdón de nuestros pecados, y recibimos el don del Espíritu Santo, llegamos a ser nuevas criaturas. Se nos da una mente nueva. Pensamos de manera diferente de lo que pensábamos antes de nacer de nuevo.

La mente renovada

“Y renovaos en el espíritu de vuestra mente” (Efesios 4:23).

“No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta.” (Romanos 12:2, *NVI*).

Necesitamos renovar nuestra mente a diario. El enemigo está haciendo guerra constantemente contra nuestros pensamientos. La manera de derrotarlo es pedirle al Señor que renueve nuestra mente.

“Señor, renueva mi mente. Limpia mis pensamientos con Tu sangre, y ayúdame a permanecer enfocado”.

La mente natural no puede conocer a Dios. Dios habla al hombre a través de Su Espíritu, y el Espíritu habla a la mente. Para conocer verdaderamente a Dios, debemos tener el Espíritu de Cristo. (Ver I Corintios 2:10-16.)

“Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren” (Juan 4:24).

“Y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (Efesios 4:24).

Cuando la mente es renovada, el cambio interior produce cambio exterior. Si el espíritu, el temperamento, y la naturaleza de la mente no son renovados, un cambio externo no vale mucho y tampoco durará.

La mente guardada

“Pero el Señor es fiel; él los fortalecerá y los protegerá del maligno”
(2 Tesalonicenses 3:3, *NTV*).

Guardad la mente es importante. Necesitamos estar protegidos contra los trucos del enemigo.

Unas maneras de guardar nuestras mentes son:

- ✓ A través de la oración y el ayuno.
- ✓ Leer la palabra de Dios.
- ✓ Leer literatura cristiana.
- ✓ Pedir a Dios que cubra nuestras mentes con Su sangre.

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12).

“Pues la palabra de Dios es viva y poderosa. Es más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra entre el alma y el espíritu, entre la articulación y la médula del hueso. Deja al descubierto nuestros pensamientos y deseos más íntimos”
(Hebreos 4:12, *NTV*).

La palabra de Dios es lo suficientemente fuerte para destruir el reino del diablo y edificar el reino de Dios sobre las ruinas.

La palabra de Dios es afilada en los dos lados. Entra donde ninguna otra espada puede entrar, realizando una operación que cambia vidas.

“Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios” (Efesios 6:17).

No es coincidencia que el yelmo que protege la cabeza y la mente del soldado es mencionado en el mismo pasaje que la espada del Espíritu. El yelmo protege la mente, y la espada corta cualquier cosa que pueda dañar la mente.

La mente sujeta

“Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento” (Mateo 22:37-38).

Cuando amamos a Dios con toda nuestra mente, sometemos nuestro poder mental a Su voluntad. Amamos Su ley y el evangelio más que nuestras propias decisiones. Cuando voluntariamente sometemos nuestros planes, nuestras decisiones, y nuestros pensamientos a Él, le mostramos que realmente le amamos como Él nos mandó.

La mente centrada en Cristo

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús”

(Filipenses 2:5).

Dios mismo se hizo carne y vino a la tierra para proveer salvación para el hombre. Por tres años y medio, Él vivió lo que predicó, mostrando al hombre el camino. Por Sus palabras y ejemplo, Él preparó a Sus discípulos para llevar a cabo Su obra.

Jesús es nuestro modelo. Deberíamos encuadrar nuestras vidas, lo más cerca posible, según Su gran ejemplo.

Conclusión

Aunque hemos nacido pecadores, podemos ser hechos justos por el poder limpiador de la sangre de Jesús. Él toma nuestra mente carnal y nos hace nuevos. Una renovación diaria nos da una paz perfecta porque nuestra mente ha permanecido en Cristo (Isaías 26:3).

El enemigo está luchando con nuestras mentes. Él quiere el control de la sede. Pero, dedicándonos a nosotros mismos al Señor en oración, ayuno y lectura de la Biblia, podemos guardar nuestras mentes contra los ataques del enemigo, derrotándolo en el nombre de Jesús.

¿Qué ha aprendido?

1. ¿Qué es la mente?

2. Citar Romanos 3:23.

3. ¿Cuándo adquirimos una nueva mente?

4. ¿Cuán a menudo debe el hombre renovar su mente?

5. Cuando la mente es renovada, ¿qué produce el cambio interior?

6. Escribir dos maneras de guardar nuestras mentes.

A.

B.

7. Citar Hebreos 4:12.

8. ¿Qué hacen el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu para la mente?

9. ¿Qué pasa cuando amamos a Dios con toda nuestra mente?

10. Citar Filipenses 2:5.

Apuntes de Estudio

Lección 4

Las puertas de la mente

“Hijo mío, está atento a mis palabras; inclina tu oído a mis razones. No se aparten de tus ojos; guárdalas en medio de tu corazón; porque son vida a los que las hallan, y medicina a todo su cuerpo. Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida. Aparta de ti la perversidad de la boca, y aleja de ti la iniquidad de los labios. Tus ojos miren lo recto, y diríjense tus párpados hacia lo que tienes delante. Examina la senda de tus pies, y todos tus caminos sean rectos. No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; aparta tu pie del mal” (Proverbios 4:20-27).

Enfoque

Los cinco sentidos son las puertas de la mente. Debemos guardar nuestros sentidos para proteger nuestra mente.

“El pensamiento es más precioso que los cinco sentidos”. (Nachman de Bratislavia)

Lo que he aprendido

Introducción

Desde el principio del tiempo, satanás ha hecho guerra por el control de la mente del hombre. En el huerto de Edén, la serpiente plantó la semilla de la incredulidad en la mente de Eva, tentándola a pecar. Desde entonces, una batalla continua entre el bien y el mal ha progresado en la mente del hombre. Satanás desea controlar las elecciones del hombre para poder gobernarlo.

Satanás no puede leer nuestros pensamientos.

Él solo puede atacar nuestras mentes con la esperanza de destruirnos.

Esto se prueba en la historia de Judas traicionando a Cristo (Juan 13:2). Satanás atacó la mente de Judas y le tentó. Él sabía que él solo tenía que mencionar el dinero, y Judas escucharía.

Satanás conoce nuestras faltas, pero hay esperanza. Después de recibir el Espíritu Santo, tenemos el poder de derrotar al diablo. En el bautismo tomamos el nombre de Jesús, y ante el nombre de Jesús el diablo tiene que huir. El nombre de Jesús es tan poderoso que satanás no puede aguantarlo.

“Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros” (Santiago 4:7).

Los cinco sentidos del hombre

La mente es la sede, o científicamente hablando, el núcleo (la base) del cuerpo. El cerebro envía mensajes al resto del cuerpo, diciéndole a las diferentes partes lo que deben hacer. Es el sistema operativo. La mente tiene cinco puertas.

Las cinco puertas son los cinco sentidos:

- ✓ Oídos (oído)
- ✓ Ojos (vista)
- ✓ Nariz (olfato)
- ✓ Boca (gusto)
- ✓ Manos (tacto)

Cuando Dios creó al hombre con cinco sentidos, era Su intención que el hombre los guardara y filtrara lo que entrara en su mente. Dios quiere controlar la mente del hombre, pero Él nunca forzaría al hombre que se someta a Él.

El diablo es convincente, solapado, y tomará todo lo que pueda. “Dale un centímetro y tomará un kilómetro”. Como cristianos, no debemos darle nada.

El diablo hizo caer al hombre atacando las cinco puertas. Ninguna había estado cerrada, así que él entró y se sintió como en casa.

Hemos estudiado previamente Génesis 3, pero nunca hemos mirado los sentidos.

“Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? *(Eva abrió la puerta de su oído cuando escuchó a la serpiente)* Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría *(Eva abrió la puerta de su ojo cuando miró al fruto prohibido)*; y tomó de su fruto *(la puerta del tacto se abrió cuando Eva tomó del fruto)*, y comió *(Eva abrió la puerta del gusto)*; y dio también a su marido, el cual comió así como ella” (Génesis 3:1-6).

El diablo engañó a Eva para que lo invitara inconscientemente a su mente. Sus trucos son muchos. Él vendrá como lobo vestido de oveja, listo para atacar cuando haya una señal de debilidad.

Un cristiano necesita pararse firme y fuerte, diciéndole al diablo que es un mentiroso y padre de mentira.

“Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira” (Juan 8:44).

Satanás no puede controlar nuestras mentes a menos que se lo permitamos. Cuando le resistimos, él tiene que huir, pero tenemos que comenzar la batalla.

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes” (Efesios 6:12-13).

En el poder del Espíritu Santo, podemos guardar las puertas de nuestra mente, pararnos firmes en la palabra de Dios, e ignorar la llamada del diablo.

Linda Poitras en *Educación cristiana* dice: “A menos que estemos físicamente imposibilitados (ciegos, mudos, sordos), tenemos cinco puertas que controlan el acceso a nuestras mentes... lo que vemos, oímos, olemos, tocamos y gustamos determina lo que aprendemos... nuestras mentes son la sede de nuestra alma. Lo que se derrama en nuestras mentes decide nuestra salvación eterna o nuestra destrucción”.

Como una grabadora, solo lo que se registra en la mente puede ser reproducido.

Ten cuidado pequeño...

Estos preciosos regalos (cinco sentidos) que Dios nos ha dado son a veces pasados por alto. Llegamos a ser descuidados con estas preciosas habilidades.

Se le preguntó a una clase lo que ellos pensaban que eran las actuales “Siete maravillas del mundo”. Ellos finalmente estuvieron de acuerdo en:

1. Las grandes pirámides de Egipto,
2. El *Taj Mahal*,
3. El gran cañón,
4. El canal de Panamá,
5. El edificio *Empire State*,
6. La basílica de San Pedro,

7. La gran muralla China.

La maestra notó que una niña no había dicho nada. Cuando se le preguntó si tenía problemas, ella dijo: "Sí, un poco. No podía decidirme porque son muchas".

La maestra dijo: "Dinos lo que tienes y quizás te podemos ayudar".
La niña titubeó, luego leyó: "Yo creo que las Siete maravillas del mundo son:

1. Tocar,
2. Gustar,
3. Ver,
4. Sentir,
6. Reír,
7. Amar.

Cuando ella terminó, la clase se mantuvo en silencio. Las cosas que consideramos sin importancia y "comunes" son realmente maravillosas. Las cosas más valiosas de la vida no pueden comprarse.

(Adaptado de *El toque femenino, publicación del Tabernáculo de South Flint.*)

- ✓ **Oídos:** "Aplica tu corazón a la enseñanza, Y tus oídos a las palabras de sabiduría" (Proverbios 23:12).

Lo que oímos va a nuestra mente.

El diablo llamará a esta puerta a través del lenguaje malo, bromas sucias, música mundana, televisión, radio, y vídeos/películas. Si nos hemos disciplinado para escuchar solamente las buenas cosas, no oiremos el ritmo tentador del enemigo.

Unas cuántas maneras en las que el hombre puede guardar sus oídos puros son:

- Escuchar conversaciones positivas.
 - Escuchar música piadosa que exalta al Señor y alaba Su santo nombre.
 - Asistir a la iglesia cuanto sea posible para oír la predicación de la palabra.
 - Después de la oración, detente y escucha lo que Dios vaya a decir. Él te dará la fortaleza necesaria para vencer al diablo.
- ✓ **Ojos:** "No pondré delante de mis ojos cosa injusta. Aborrezco la obra de los que se desvían; Ninguno de ellos se acercará a mí" (Salmo 101:3).

El diablo despliega el mundo ante los ojos del hombre, tratando de tentarlo a pecar. Mucha gente ha caído por este truco, pensando que pueden encontrar la felicidad y paz en el pecado, pero el mundo no tiene nada que ofrecer que se compare a la paz de Dios.

Unas cuántas maneras en que el diablo ataca la mente a través de los ojos son:

- La televisión, películas/vídeos.
- Carteles de anuncios.
- Inmodestia y pornografía.
- Actos inmorales de los demás.
- Computador e internet.
- Anuncios de revistas y periódicos.

Hay esperanza para el hijo de Dios. Podemos escapar si mantenemos nuestros ojos en Cristo. El salmista David hizo un pacto de no poner nada pecaminoso delante de sus ojos.

Con la tecnología moderna, se está volviendo más difícil evitar imágenes pecaminosas, pero todavía tenemos la elección de permitir o no que nuestros ojos y nuestra mente permanezcan en lo malo. Podemos apartar nuestros ojos hacia Jesús y mirar Su maravilloso rostro. Él nos fortalecerá para abstenernos del mal y permanecer enfocados en Él.

“Jehová es mi fortaleza y mi escudo; En él confió mi corazón, y fui ayudado, Por lo que se gozó mi corazón, Y con mi cántico le alabaré” (Salmos 28:7).

“Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro?” (Salmos 121:1).

- ✓ **Manos:** “El limpio de manos y puro de corazón; El que no ha elevado su alma a cosas vanas, Ni jurado con engaño” (Salmos 24:4).

La puerta del “tacto” realmente es abierta por más que las manos. Podemos tocar con todo nuestro cuerpo.

Debemos proteger nuestra mente absteniéndonos de tocar cualquier cosa pecaminosa o impura. Tal como:

- Un amigo del sexo opuesto (que no sea su esposo/a).
- Drogas.
- Alcohol.
- Tabaco.
- Revistas enfocadas en el sexo.
- Cualquier objeto tentador/hermoso (que no sea tuyo).

El enemigo nos tentará para robar y cometer asesinato. Las manos pueden hacer lo bueno o lo malo. Depende de nosotros.

Cuando sometemos nuestras manos a la obra de Dios, nos es más fácil mantenerlas limpias. Dios nos da la fuerza que necesitamos.

- ✓ **Nariz:** La puerta del “olfato” es la más conectada con la memoria. No se habla mucho de ella, pero el enemigo conoce la importancia de esta puerta.

- ✓ **Boca:** "Gustad, y ved que es bueno Jehová; Dichoso el hombre que confía en él" (Salmos 34:8).

Para tener la fuerza para abstenernos del mal, debemos regocijarnos en las cosas buenas de Dios: Probar Su dulzura; disfrutar Su presencia. ¿Con qué estamos alimentando nuestras mentes espiritualmente?

"De la abundancia del corazón habla la boca" (Mateo 12:34).

El enemigo tratará de entrar a nuestra mente a través de nuestra boca tentándonos a:

- Mentir.
- Murmurar y quejarnos.
- Calumniar.
- Hablar negativamente.
- Maldecir.

Cuando le damos a Dios el control de nuestra lengua, el diablo no puede usar nuestra boca para herir a los demás.

Satanás también tratará de hacernos caer físicamente a través de cosas que entran en nuestra boca:

- Drogas
- Alcohol
- Tabaco

Así como la comida es vital para la vida, una porción diaria del Pan de Vida (la palabra de Dios) es vital para nuestra supervivencia espiritual.

Conclusión

"La batalla de la mente se ha vuelto más enérgica. Los locales de pornografía han extendido sus malignos tentáculos en la privacidad de nuestros dormitorios y oficinas a través del vídeo y el internet. Estoy de acuerdo con Billy Graham: 'Estoy asombrado que ya no me asombre'" (Arnold Cook)

Tenemos que tener cuidado y proteger nuestros pensamientos de las trampas del diablo. Si él puede meterse a nuestros pensamientos, él tomará el control de nuestra mente, trayendo la destrucción.

- ✓ Recordamos el 10% de lo que oímos (1 puerta).
- ✓ Recordamos el 50% de lo que oímos y vemos (2 puertas).
- ✓ Recordamos el 70% de las cosas que oímos, vemos, y hablamos (3 puertas).
- ✓ Recordamos el 90% de las cosas que oímos, vemos, hablamos, y hacemos (4 puertas).

Es crucial que estemos en guardia. El enemigo usará cualquier medio necesario para entrar en nuestra mente y tomar el control.

Un cristiano necesita permanecer alerta, siempre consciente de las trampas del enemigo. Si permanecemos alertas, es muy probable que nos paremos firmes contra la presión que él pone sobre nosotros.

Durante los primeros cien años después de la construcción de la gran muralla, China fue invadida dos veces. El muro era fuerte. ¿Cómo pasó esto? Los cuidadores de las puertas se descuidaron, y el enemigo sobornó para que le abrieran las puertas. Dos invasiones ocurrieron porque alguien abrió la puerta y permitió al enemigo entrar.

¿Cuántos cristianos caen hoy en día porque no guardan las puertas de sus mentes? Nunca debemos descuidar nuestras defensas.

“Asegura la puerta; mantén al diablo fuera.
Asegura la puerta; que no entre el diablo por la noche.
Asegura la puerta; mantén al diablo fuera.
Enciende la vela, todo está bien”.

¿Qué ha aprendido?

1. Según Nachman de Bratislavia, ¿qué es más precioso que los cinco sentidos?

2. ¿Qué es lo que ha peleado satanás desde el principio?

3. ¿Qué es lo que no puede hacer satanás, según esta lección?

4. ¿Cuándo recibe el hombre poder sobre el diablo?

5. ¿Qué pasa en el bautismo?

6. Citar Santiago 4:7.

7. ¿Cuáles son las cinco puertas a la mente?

- A. _____
- B. _____
- C. _____
- D. _____
- E. _____

8. Escribir la declaración de la lección que mejor encaja con el diablo.

9. Explica lo que pasó en Génesis 3:1-6, y qué puertas abrió Eva a su mente.

10. ¿Qué debe hacer el diablo cuando le resistimos?

11. Citar Efesios 6:12-13.

12. ¿Cuáles son las dos maneras en que podemos mantener nuestros oídos puros?

- A. _____
- B. _____

13. ¿Qué hizo el salmista David para proteger sus ojos? _____

14. ¿Cuándo nos será más fácil guardar nuestras manos limpias de pecado?

15. ¿Con qué está más conectada la nariz?

16. ¿Qué es vital para la sobrevivencia del cristiano?

17. ¿Cuáles son las estadísticas relacionadas con los sentidos y la retención de memoria?

18. Explica cómo el enemigo logró entrar a través de la Gran muralla China.

Apuntes de Estudio

Lección 5

La voluntad

“El corazón del hombre piensa su camino; mas Jehová endereza sus pasos”
(Proverbios 16:9).

Enfoque

Nuestra oración necesita ser: “Hágase Tu voluntad, Dios”.

Lo que he aprendido

Introducción

La voluntad del hombre es donde las emociones y el conocimiento se juntan y se toman decisiones. La voluntad debe ser rendida a Dios para que Él tenga el control. Él no nos obligará, pero es necesario.

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional” (Romanos 12:1).

Las distintas opciones

El hombre toma decisiones a medida que va en la vida. Algunas son buenas, mientras que otras son malas. El hombre escoge vivir por Dios, o por el diablo.

Algunos ejemplos de buenas elecciones son:

Buenas elecciones	Referencia bíblica
Firme	Salmo 108:1
Lleno de integridad	1 Reyes 9:4
Provoca acción	Éxodo 25:2
Ama a Dios	Deuteronomio 6:5

Tierno	Ezequiel 36:26
Busca a Dios	2 Crónicas 19:3
Sincero	Hebreos 10:22
Obediente	Salmo 119:36
Con propósito	2 Crónicas 6:7
Decisivo	2 Crónicas 6:7

Algunas malas elecciones:

Malas elecciones	Referencia bíblica
Obra iniquidad	Salmo 58:2
Engañoso	Jeremías 17:9
Se inclina hacia el mal	Génesis 8:21
Duro	Éxodo 8:32; 4:21
Orgullosos	Ezequiel 28:2
Como piedra	Ezequiel 36:26
No arrepentido	Romanos 2:5
Incrédulo	Hebreos 3:12

Las elecciones suceden en la voluntad humana. Dios le ha dado al hombre una voluntad propia donde él toma las decisiones para su vida.

La voluntad de Dios

¿Cómo está conectada la voluntad de Dios al corazón?

“No sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios” (Efesios 6:6).

El profeta Jonás finalmente obedeció a Dios, pero no porque tuvo un cambio de corazón. El pueblo de Nínive se arrepintió, pero Jonás todavía los menospreciaba y quería que el Señor los destruyera (Jonás 3- 4).

No podemos simplemente conocer la voluntad de Dios y hacerla, sino que necesitamos hacer la voluntad de Dios “de corazón”. Cuando deseamos hacer la voluntad de Dios con todo nuestro corazón, Dios nos dirá lo que hacer. No tendremos que preguntarnos si simplemente escuchamos lo que Él tiene que decir.

“El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta” (Juan 7:17).

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2).

Si los cristianos obedecieran esta escritura, la religión sería honrada en todas partes. Si ellos se separaran del mundo, Cristo sería glorificado. Una mente renovada que busca solo hacer la voluntad de Dios, no tardará en hallarla (Adaptado de *Notas de Barnes*).

No podemos equivocarnos cuando buscamos la dirección de Dios. "Hágase Tu voluntad" (Mateo 6:10). Lo que sea que Dios quiere hacer, es nuestro culto racional hacerlo.

"Encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera"
(Salmo 25:9).

La gracia de Dios

"Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad" (Filipenses 2:13).

La gracia de Dios obrando en nosotros, nos hace capaces de hacer Su voluntad. Aunque Dios está trabajando en nosotros, debemos escoger seguir Su dirección. Debemos escoger obedecerle. Permanecemos libres de rechazar Su maravillosa gracia. Podemos saber lo que Dios quiere que hagamos, pero ¿lo haremos?

Conclusión

Dios nos ha dado la oportunidad de escoger el bien del mal. Él está cerca con los brazos bien abiertos; listo para guiarnos si le permitimos. Conocer la voluntad de Dios no es lo suficientemente bueno; debemos poner acción detrás del conocimiento.

"Conocer la voluntad de Dios es nuestro mayor conocimiento. Hacer la voluntad de Dios es nuestro mayor logro" (George Truett).

Un amor sincero por Dios hará al creyente querer hacer Su voluntad sin importar lo que pase. Dios nunca nos llevará donde la gracia no nos guarde. Debemos confiar en Él que Su voluntad sea hecha en la tierra como en el cielo.

¿Qué ha aprendido?

1. ¿Qué es la voluntad del hombre?

2. Mencionar tres buenas elecciones que el hombre puede tomar.

- A. _____
B. _____
C. _____

3. Escribir tres malas elecciones que el hombre puede tomar.

A. _____

B. _____

C. _____

4. ¿Cómo está conectada la voluntad humana al corazón?

5. ¿Podemos equivocarnos cuando buscamos la dirección de Dios?

6. Citar Salmos 25:9.

7. ¿Qué hace que el creyente quiera hacer la voluntad de Dios?

Apuntes de Estudio

Lección 6

Guarda su corazón

“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida”
(Proverbios 4:23).

Enfoque

Dios está buscando la verdad en el hombre. Necesitamos guardar nuestros corazones de las trampas del diablo poniéndonos la coraza de justicia.

Lo que he aprendido

Introducción

El verso clave recomienda al hombre que guarde su corazón, o que lo vigile con diligencia. ¿Por qué? Porque el hombre a veces tiene dificultad para mantener limpio su corazón.

El corazón contiene los asuntos de la vida espiritual y físicamente. Esta es una referencia directa a las arterias que transportan la sangre desde el corazón a través de todo el cuerpo, hasta los dedos de las manos y de los pies. Mientras el corazón recibe y envía sangre, la vida continúa.

Si el corazón es la fuente de la vida, se debe tomar algún cuidado para que la fuente no se agote.

Tom Hove, en su libro *Justicia extrema*, cuenta tres historias acerca de atletas de clase mundial que tenían la apariencia externa de una hermosa salud física. Pero los problemas ocultos pronto reclamaron sus vidas.

- ✓ “En 1988, ‘Pistol Pete’ Maravich, de cuarenta años, poseedor de varios récords “irrompibles” de básquetbol colegial y más adelante estrella de la NBA, murió mientras jugaba un partido informal en Pasadena, California. Un entusiasta de la salud cuyas últimas palabras fueron: ‘Realmente me alimento bien’, Maravich murió de un defecto oculto en el corazón”.
- ✓ “Flora (Flo) Hyman, una alta y poderosa jugadora de voleibol, dirigió al equipo femenino de los EE.UU. a una medalla de plata en las olimpiadas de 1984. Ella murió de un ataque cardíaco unos años más tarde a la edad de treinta y uno”.

- ✓ “En noviembre de 1995, a la edad de veintiocho, el destacado patinador ruso, Sergei Grinkov, ganador de dos medallas de oro olímpicas, cayó al hielo durante una sesión de práctica y murió. Él también había sufrido un ataque cardiaco masivo.

“El problema del corazón es el corazón del problema”.
(James Poitras)

Necesitamos examinar nuestro corazón de manera consistente. Debemos guardar nuestro corazón con todo lo que tenemos.

Seguir a Cristo de todo corazón

Charles Spurgeon le dijo a su congregación de Londres: “¡Pongan sus corazones en la Palabra de Dios! Es la única manera de conocerla completamente; que toda su naturaleza esté enganchada a ella como tela en el tinte”.

Moisés envió a Josué y Caleb con otros diez hombres a espiar Canaán. Ellos vieron fruto hermoso, tierra fértil, y gigantes. Diez espías se enfocaron en los gigantes, y dos, Josué y Caleb, se enfocaron en la promesa de Dios. “Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos” (Números 13:30).

Unos treinta y ocho años más adelante, Caleb a la edad de ochenta y cinco pidió a Josué que le diera Hebrón por heredad. (Mira Josué 14:12) El carácter de Caleb respondió a su nombre, que significa “todo corazón; fiel”.

“Pero a mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y decidió ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró, y su descendencia la tendrá en posesión” (Números 14:24).

“Yo tenía cuarenta años cuando Moisés, siervo del Señor, me envió desde Cades Barnea para explorar el país, y con toda franqueza le informé de lo que vi. Mis compañeros de viaje, por el contrario, desanimaron a la gente y le infundieron temor. Pero yo me mantuve fiel al Señor mi Dios. Ese mismo día Moisés me hizo este juramento: La tierra que toquen tus pies será herencia tuya y de tus descendientes para siempre, porque fuiste fiel al Señor mi Dios” (Josué 14:7-9, 14, *NVI*).

Nosotros, también, podemos servir al Señor fielmente.

“Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia” (Romanos 6:17-18).

La armadura de Dios

“Manténganse firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, protegidos por la coraza de justicia” (Efesios 6:14-*NVI*).

1. El cinto

El cinto cubría las partes íntimas del cuerpo. Esta pieza de armadura sujetaba todo el traje.

Notas de Barnes dice: "El cinto era el ajuste. Mantenía las partes del traje en el lugar adecuado. La verdad también es la que nos ajusta, y nos ciñe para una fidelidad y firmeza en nuestra conducta".

"Grande es la falta de rigor (falta de atención) de la falsedad;
La verdad envuelve al hombre".
(Grotius)

Notas de Barnes añade: "La verdad preserva a un hombre de las vistas flojas de la moral, del deber y de la religión, que le dejan descubierto ante todo ataque. Hace que el alma esté sincera, firme, constante, y siempre en guardia. Un hombre que no tiene vistas consistentes de la verdad es el hombre a quien el diablo atacará".

La verdad u honestidad es nuestro cinto o faja. Fue profetizado de Cristo que la justicia sería el cinto de Sus lomos (Isaías 11:5).

"Verdad:
Que sea mi muro de contención; que ningún hombre pueda reprocharme crimen, y que sea
consciente de mi propia integridad".
(Comentario de Adam Clarke)

Dios desea verdad y sinceridad en las partes internas. La sinceridad viene del corazón del hombre. Es la fuerza de sus lomos.

2. La coraza

La armadura que cubría el cuerpo desde el cuello hasta los muslos consistía de dos partes. Una cubierta estaba al frente y la otra en la espalda. Estaba hecha de anillas y se unían para ser flexible, pero aun así poder proteger el cuerpo de una espada, lanza, o flecha. La coraza mantenía las partes vitales a salvo y resguardaba el corazón. Un soldado no podía defenderse a sí mismo contra el enemigo sin una coraza.

La justicia que Cristo nos da nos protege contra las flechas del enemigo. Sin ella no podemos resistir con éxito la tentación. Una falta de integridad nos deja expuestos al enemigo como soldados con una coraza defectuosa.

El rey de Israel fue golpeado entre la unión de su coraza por una flecha lanzada desde un arco, lanzada al azar (1 Reyes 22:34). Muchos hombres que piensan que tienen la armadura cristiana son golpeados de la misma manera porque tienen un defecto de carácter, una falta de integridad, o un punto descuidado. El enemigo está buscando un punto débil para atacar.

- ✓ David fue tentado a cometer los enormes crímenes que mancharon su memoria.
- ✓ Pedro fue tentado a negar a su Señor.
- ✓ Judas fue atacado a través de su codicia.

Muchos han sido atacados y han caído. Debemos tener la justicia que Dios nos da para protegernos de las flechas del enemigo.

El *Comentario de Adam Clarke* dice:

“Así como la coraza defiende el corazón y los pulmones, y todas esas partes vitales que están contenidas en lo que se llama la región del tórax; así la justicia, esta vida de Dios en el alma del hombre, define todo sobre lo que depende la existencia espiritual del hombre. Mientras posea este principio, y actúa según éste, su vida espiritual y eterna está a salvo”.

Conclusión

La esposa de David Schafer le dio un regalo muy importante, sin saber que le salvaría su vida. El 1 de octubre de 1977, David, un oficial de policía en los EE.UU., estaba trabajando el turno de noche y recibió una llamada en su radio. Un robo en una farmacia estaba en proceso. Él llegó justo a tiempo para ver al sospechoso huir en su coche. David lo siguió. Tres manzanas más adelante el sospechoso de repente se hizo a un lado del camino. El oficial Schafer se estaba acercando al coche, cuando de repente la puerta se abrió. El sospechoso apuntó al policía con un revólver y disparó el gatillo. A la mañana siguiente, la esposa del oficial Schafer, Terry, atendió a la puerta y le dieron una buena y una mala noticia. La mala noticia era que su marido habría recibido un disparo. La buena noticia era que el chaleco a prueba de balas que ella le había regalado le salvó la vida.

Cristo nos provee la coraza de justicia—un escudo sobre nuestros corazones que el pecado no puede penetrar.

(La historia anterior fue adaptada de Paul Aurandt en *La historia del lento carro de bueyes* de Charles R. Swindoll.)

La palabra de Dios escondida en nuestros corazones nos guardará de pecar. Ninguna tentación del enemigo puede penetrar la coraza de justicia.

¿Qué ha aprendido?

1. ¿De qué debe ser capaz el corazón para que la vida continúe?

2. ¿Qué le dijo Charles Spurgeon a su congregación en Londres?

3. ¿Cómo sirvió Caleb al Señor?

4. ¿Qué le fue dado a Caleb en Josué 14?

5. ¿Qué es especial acerca del cinto de la armadura de Dios?

6. ¿Qué es nuestro cinto?

7. ¿Qué desea Dios en las partes internas?

8. ¿Cuál es la coraza del cristiano?

9. ¿Cuál es el propósito de la coraza?

10. ¿Qué hará la justicia de Dios?

11. ¿Qué fue lo que salvó la vida del oficial David Schafer?

12. ¿Cuál es la aplicación espiritual?

Apuntes de Estudio

Lección 7

¿Cómo está tu corazón?

“Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno”
(Salmo 139:23-24)

Enfoque

Un hijo de Dios necesita tener cuidado con la condición de su corazón.

Lo que he aprendido

Introducción

La condición del corazón es vital para la sobrevivencia del cuerpo. Cuando el corazón no está funcionando adecuadamente, el cuerpo sufre. Un corazón saludable físicamente es necesario para el hombre, así un corazón saludable espiritualmente lo es para un cristiano.

La condición del corazón del hombre determina su respuesta a la palabra de Dios. Un buen corazón recibirá la palabra con regocijo y la obedecerá de todo corazón.

Parábola del sembrador

¿Qué es una parábola? *El estudio bíblico completo* dice: “Una parábola es una simple historia de la vida diaria que revela una verdad a aquellos cuyos corazones están preparados para oír, y esconde la verdad de aquellos cuyos corazones no están preparados”.

Jesús contó la parábola del sembrador para explicar cómo será recibido el evangelio. (Ver Mateo 13:3-8, también Marcos 4:3-8 y Lucas 8:5-8). Esta parábola nos enseña muchas cosas. *El estudio bíblico completo* lista tres verdades específicas:

1. La conversión y el dar fruto depende de cómo uno responde a la palabra de Dios.
2. Habrá una reacción mixta al evangelio por parte del mundo.
 - ✓ Alguien que oye y no entiende.
 - ✓ Otros que creen para salvación, pero más adelante se apartan.
 - ✓ Otros que perseverarán y llevarán fruto en varios grados.
3. Los enemigos de la palabra de Dios son:

- ✓ Satanás.
- ✓ Preocupaciones del mundo.
- ✓ Riquezas.
- ✓ Placeres.

La tierra en la cual la semilla de la Palabra de Dios es sembrada es el corazón. No debería estar vacía y rígida como el campo del perezoso (Proverbios 24:30). Es capaz de:

- ✓ Mejorar
- ✓ Llevar buen fruto

La Palabra (semilla) solo vivirá en el corazón del hombre si el corazón está preparado. El corazón preparado lleva fruto cuando la semilla de la verdad es alimentada.

Los cuatro tipos diferentes de tierra representan cuatro tipos diferentes de corazones.

Tierra	Resultados	Representa
Camino	Ninguno	Corazón duro
Pedregal	Vive poco	Corazón superficial
Hierbas	Asfixiado	Corazón abarrotado
Buena	Da fruto	Corazón bueno (receptivo)

Los corazones duros

“Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron” (Mateo 13:4).

Algunas semillas esparcidas por el sembrador cayeron en tierra que no había sido arada y estaba dura como camino. La semilla no podía introducirse en la tierra y echar raíces.

Los que tienen corazones duros oyen la Palabra, pero ellos no la entienden porque su corazón no ha sido preparado. Ellos no están interesados en las cosas de Dios.

El endurecimiento de las arterias del corazón roba del cuerpo el flujo de la sangre y el oxígeno vital. Un corazón duro evita que el alma absorba la vital Palabra de Dios.

El Comentario de Jamieson, Fausset, y Brown dice: “La gran verdad es que los corazones no quebrantados y duros no son tierra adecuada para la verdad salvadora. El diablo, que tiene miedo de perder una víctima encuentra algo para atraer la atención fuera de las cosas de Dios, y destruye la semilla”.

“Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino” (Mateo 13:19).

Cuando el corazón está duro, los oídos están sordos. Los susurros del Espíritu no son oídos. El llamamiento de la palabra es desatendido, y los oídos son ensordecidos (Salmos 58:4-5).

Oidores ciegos y desinteresados son presa fácil para satanás. Él es el gran ladrón de sermones y le roba a todos los que puede de la Palabra. Las aves recogen la semilla que cae en tierra no arada. Si no rompemos la tierra preparando nuestros corazones para la Palabra, y no cubrimos la semilla con la meditación y oración, no daremos fruto.

La tierra sin explotar

La tierra sin explotar es tierra que ha sido descuidada y endurecida y que no puede recibir la semilla. En Oseas 10:12-13, los corazones del pueblo se habían vuelto así espiritualmente. Ellos necesitaban romper sus propios corazones y mentes por medio de un arrepentimiento que lea abriría a la Palabra y la voluntad de Dios.

“Porque así dice Jehová a todo varón de Judá y de Jerusalén: Arad campo para vosotros, y no sembréis entre espinos. Circuncidaos a Jehová, y quitad el prepucio de vuestro corazón, varones de Judá y moradores de Jerusalén; no sea que mi ira salga como fuego, y se encienda y no haya quien la apague, por la maldad de vuestras obras” (Jeremías 4:3-4).

Cuando Dios le dijo a Judá y Jerusalén: “Arad campo para vosotros”, Él se estaba refiriendo a su compromiso a la verdad. Él quería que ellos se renovaran en la justicia. Ellos tenían que arrepentirse de sus pecados y romper la tierra endurecida de sus corazones. El mal debe ser quitado de sus corazones como la piel del prepucio es quitado en la circuncisión física.

El corazón superficial

“Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó” (Mateo 13:5-6).

Los corazones superficiales contienen cosas que impiden el crecimiento.

1. El suelo duro y pedregoso con muy poca tierra no permite a las raíces penetrar y crecer.
2. La poca cantidad de tierra permite a la semilla germinar rápidamente y formar una planta que es destruida igual de rápido.
3. Cuando el sol sale, la sedienta planta se marchita y muere.

Los corazones pedregosos y superficiales:

- ✓ Oyen la palabra.
- ✓ Son rápidos para recibirla.
- ✓ La reciben con gozo.
- ✓ Permanecen por poco tiempo.

Estos corazones no tienen entendimiento de compromiso. Ellos producen un estilo de vida cambiante.

El *Comentario de Matthew Henry* da algunas razones por su falta de fruto. Ellos no tienen:

- ✓ Raíces en sí mismos.
- ✓ Principios establecidos y fijos en sus juicios.
- ✓ Resolución firme en sus voluntades.
- ✓ Hábitos enraizados en sus afectos.
- ✓ Nada firme que llegue a ser la savia o la fuerza de su profesión.

“Es posible que pueda haber una hoja verde de una profesión, sin embargo, que no haya una raíz de gracia. La dureza prevalece en el corazón y lo que hay de suavidad está solo en la superficie. Por dentro, la gente no es más afectada que una piedra. Ellos no tienen raíces y no están unidos con Cristo que es nuestra raíz. Los que no tienen raíces durarán por poco tiempo. Un barco sin peso, aunque pueda al principio navegar más rápido que la nave más pesada, fallará en la dureza del clima, y nunca llegará a puerto”. (Matthew Henry)

1. Los tiempos de prueba se convierten en piedras de tropiezo para el hombre, y no puede sobreponerse.
2. Los corazones superficiales se ofenden fácilmente.
3. La persecución es como el sol abrasador.
4. El mismo sol que calienta y conserva a las plantas enraizadas, marchita y quema a los que no tienen raíces.

El corazón abarrotado

“Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron” (Mateo 13:7).

En un campo donde crecen los espinos y la mala hierba, la cosecha es limitada. Los espinos y la maleza destruyen el crecimiento positivo en las plantas alrededor de ellas. Los espinos bloquean la luz y el aire y minan la humedad y alimento del suelo.

Este tipo de suelo es un poco mejor que el pedregoso. Representa la condición de aquellos que no desechan la Palabra de Dios, pero se quedan cortos de cualquier beneficio salvador de ella. Las cosas del mundo vencen lo bueno que ellos ganan por la Palabra.

“La prosperidad destruye la palabra en el corazón, así como lo hace la persecución; y más peligrosamente, debido a que lo hace en silencio: las piedras dañan la raíz, los espinos dañan el fruto”.
(*Comentario de Matthew Henry*)

La semilla que cayó entre espinos y maleza fue asfixiada por el abarrotamiento. El corazón abarrotado no permite a la Palabra de Dios crecer, porque el pecado ahoga las cosas de Dios. En

este corazón las cosas de Dios no son importantes. Muchos cristianos tienen problemas de prioridad. Las cosas de Dios llegan a ser secundarias, mientras que el mundo tiene el primer lugar.

“La que cayó entre espinos, éstos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto” (Lucas 8:14).

En este terreno del corazón hay suavidad y profundidad; pero los espinos minan la fuerza de la tierra y hacen morir de hambre a la planta.

Algunos de los espinos que asfixian las cosas de Dios son:

- ✓ Los afanes del mundo.
- ✓ El engaño de las riquezas.
- ✓ Los deseos de otras cosas.
- ✓ Los placeres de esta vida.

Estos espinos devoran nuestro tiempo, energía, dinero, y dividen nuestra lealtad.

Los corazones buenos (receptivos)

“Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno” (Mateo 13:8).

El corazón bueno (receptivo) es el corazón preparado, libre de piedras y otras cosas. El suelo es suave y está listo para recibir la semilla de la Palabra de Dios. La Palabra penetra la humedad de la tierra y crece como una planta fuerte.

Hay una bondad acerca de este último tipo de tierra de corazón.

- ✓ Su suavidad y ternura, recibe y cuida a la semilla.
- ✓ Su profundidad, permite que la raíz sea firme, y no pierda rápidamente su humedad.
- ✓ Su limpieza, le da un vigor total y la savia a la planta. (*Comentario de Jamieson, Fausset, Brown*)

Un corazón suave y tierno removido hasta la profundidad por las grandes cosas de la eternidad y celosamente guardado de las cosas del mundo producirá mucho fruto.

La fecundidad separa a los cristianos de los hipócritas. Ellos dan fruto de justicia y son llamados discípulos de Cristo (Juan 15:8).

Jesús no dijo que esta tierra buena había siempre estado sin piedras o espinos. Pero los impedimentos habían sido removidos para que la semilla pudiese crecer. Los cristianos no están libres de la tentación, pero ellos son libres de su control.

El *comentario de Matthew Henry* da una descripción de los odores representados por la buena tierra:

- ✓ Ellos son odores inteligentes; oyendo la palabra y entendiéndola.
- ✓ Ellos son odores fructíferos, que es una evidencia de su buen entendimiento. El fruto es producido cuando la mente y el estilo de vida se conforma al evangelio que hemos recibido y obedecido.
- ✓ Ellos no son todos iguales en el fruto que dan; algunos dan a cien, sesenta, o treinta por uno. Entre los cristianos fructíferos, algunos son más fructíferos que otros. La cosecha será abundante si la tierra es buena, el fruto es correcto, y el corazón es honesto.

Jesús, el especialista en corazones

“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jeremías 17:9).

¿Cómo está su corazón? ¿Qué tipo de tierra es usted? Después de la examinación, si parece que se queda corto, todavía hay esperanza. Jesús, el especialista en tierras, sabe cómo limpiar, arar, y fertilizar su corazón. Él puede hacer su vida productiva, pero usted tiene que pedir Su ayuda.

El rey David pidió ayuda cuando oró: “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno” (Salmo 139:23-24).

“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí” (Salmo 51:10).

Jesús quiere hacer una obra en nuestros corazones. Permitámosle:

- ✓ Darnos un Nuevo corazón.
- ✓ Escribir Sus leyes en nuestros corazones.

Necesitamos un corazón que lleve mucho fruto bueno.

Conclusión

Examinemos nuestros corazones para asegurarnos que la tierra está preparada para oír y obedecer el evangelio. Necesitamos estar profundamente enraizados en la Palabra de Dios para vivir una vida santa, agradable y aceptable a Dios.

¿Hay algo que está asfixiando la palabra de Dios en usted? Si hay, permita al especialista del corazón darle un trasplante de corazón.

“Un turista estaba una vez quedándose en una posada en un valle en el norte de Italia donde el suelo estaba lleno de tierra. Él pensó que debería avisar a la propietaria para limpiar aquello, cuando él se dio cuenta que estaba hecho de barro y cuando más ella limpiaba peor se ponía. Así es con nuestros corazones; su naturaleza corrupta no admitirá mejora; debe ser hecha de nuevo”.
(War Cry)

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).

¿Qué ha aprendido?

1. ¿Qué determina la condición del corazón del hombre?

2. ¿Qué parábola se estudia en esta lección?

3. ¿Quiénes son los enemigos de la palabra de Dios?

4. ¿Qué es capaz de producir la tierra del corazón del hombre?

5. ¿De qué depende la recepción de la palabra?

6. Listar los cuatro tipos de tierra y de corazones.

- A. _____
- B. _____
- C. _____
- D. _____

7. ¿Qué tipo de corazón es comparado con la tierra endurecida?

8. ¿Cuál es la única cosa que prepara al corazón duro para la semilla?

9. ¿Cuáles cuatro cosas identifican los corazones pedregosos y superficiales?

- A. _____
- B. _____
- C. _____
- D. _____

10. Listar tres razones por la falta de fruto en corazones pedregosos y superficiales.

- A. _____
- B. _____
- C. _____
- D. _____

11. Según el *Comentario de Matthew Henry*, ¿qué es lo que destruyen las piedras y espinos?

12. ¿Cuáles son algunos de los espinos que asfixian las cosas de Dios?

13. ¿Qué tipo de corazón es el corazón bueno?

14. ¿Qué tipo de corazón lleva mucho fruto?

15. ¿Quién es el mejor especialista del corazón?

16. Citar Salmo 51:10.

17. Citar 2 Corintios 5:17.

Apuntes de Estudio

Lección 8

Acciones fructíferas

“Por supuesto que ninguna disciplina parece agradable al momento de recibirla; más bien duele. Sin embargo, si aprendemos la lección, los que hemos sido disciplinados tendremos justicia y paz” (Hebreos 12:11, NBV).

Enfoque

El fruto es producido por nuestras acciones. Lo que sembramos es lo que segaremos.

Lo que he aprendido

Introducción

El producto de la vida de uno puede ser visto en sus acciones. El tipo de vida que vive, y cómo habla indicará la cosecha que está creciendo en su campo.

“Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis” (Mateo 7:16-20).

“Planten las buenas semillas de justicia y entonces segarán una cosecha de mi amor” (Oseas 10:12, *NBI*).

El granero está lleno

Mucha gente tiene el granero lleno de fruto. Pero, ¿qué tipo de fruto tienen? Cuando un granjero planta patatas, él espera cosechar patatas. Él no puede plantar patatas y esperar cosechar boniato. Lo que se planta es lo que se cosecha. Si siembra gozo, cosechará gozo. EL amor produce amor. El odio produce odio.

“No se engañen: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembra. El que

siembra para agradar a su naturaleza pecaminosa, de esa misma naturaleza cosechará destrucción; el que siembra para agradar al Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna. No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos. Por lo tanto, siempre que tengamos la oportunidad, hagamos bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe.” (Gálatas 6:7-10, *NVI*).

Dos tipos diferentes de cosechas son:

- ✓ El fruto del Espíritu.
- ✓ Las obras de la carne.

Lo que se planta es lo que crecerá.

El fruto del Espíritu

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu” (Gálatas 5:22-25).

“En cambio, la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, humildad y control propio. ¡No existen leyes contra esas cosas! Los que pertenecen a Cristo Jesús han clavado en la cruz las pasiones y los deseos de la naturaleza pecaminosa y los han crucificado allí. Ya que vivimos por el Espíritu, sigamos la guía del Espíritu en cada aspecto de nuestra vida. No nos hagamos vanidosos ni nos provoquemos unos a otros ni tengamos envidia unos de otros” (Gálatas 5:22-26, *NVI*).

(La explicación de cada parte del fruto está adaptada de *El estudio bíblico completo*.)

- ✓ **Amor**—buscar el bien de otra persona sin pensar en la ganancia personal (Romanos 5:5; 1 Corintios 13; Efesios 5:2; Colosenses 3:14).
- ✓ **Gozo**—el sentimiento de alegría basado en el amor, la gracia, las bendiciones, las promesas, y la cercanía de Dios que los cristianos sienten (Salmos 119:16; 2 Corintios 6:10; 12:9; 1 Pedro 1:8).
- ✓ **Paz**—la tranquilidad de la mente y el corazón basado en el conocimiento que todo está bien entre el cristiano y Cristo (Romanos 15:33; Filipenses 4:7; 1 Tesalonicenses 5:23; Hebreos 13:20).
- ✓ **Paciencia**—aguante, paciencia, lento para la ira o la desesperación (Efesios 4:2; 2 Timoteo 3:10; Hebreos 12:1).
- ✓ **Benignidad**—no querer herir a nadie (Efesios 4:32; Colosenses 3:12).
- ✓ **Bondad**—amabilidad hacia los demás, no permitiendo que el mal tenga el control (Mateo 21:12-13).
- ✓ **Fe**—lealtad por promesa, compromiso, honestidad y confianza (Mateo 23:23; Romanos 3:3; 1 Timoteo 6:12; 2 Timoteo 2:2; 4:7; Tito 2:10).

- ✓ **Mansedumbre**—la habilidad de enfadarse cuando se necesita y humillarse sumisamente cuando se requiere sumisión (2 Timoteo 2:25; 1 Pedro 3:15)
- ✓ **Templanza**—esto es auto control sobre los deseos y pasiones, incluyendo la fidelidad a los votos del matrimonio (1 Corintios 9:25; Tito 1:8; 2:5).

Cuando el Espíritu de Dios obra en los corazones de hombres y mujeres, se produce el fruto del Espíritu.

El fruto del Espíritu obra en conflicto con las obras de la carne.

Las obras de la carne

Después de la conversión, el hombre continúa luchando dentro de sí mismo. Las obras de la carne pelean por tener el control. Solo un corazón comprometido nos permite vencer al enemigo. Las diecisiete obras de la carne comienzan en el corazón y la mente del hombre y se manifiestan en sus acciones.

“Cuando ustedes siguen los deseos de la naturaleza pecaminosa, los resultados son más que claros: inmoralidad sexual, impureza, pasiones sensuales, idolatría, hechicería, hostilidad, peleas, celos, arrebatos de furia, ambición egoísta, discordias, divisiones, envidia, borracheras, fiestas desenfrenadas y otros pecados parecidos. Permítanme repetirles lo que les dije antes: cualquiera que lleve esa clase de vida no heredará el reino de Dios” (Gálatas 5:19-21, *NTV*).

(Esta lista también está adaptada de *El estudio bíblico vida completa*.)

- ✓ **Adulterio**—relaciones sexuales de una persona casada con una persona que no es su cónyuge.
- ✓ **Fornicación**—conducta sexual inmoral antes del matrimonio, y también incluye complacerse con imágenes, películas y escritos pornográficos,
- ✓ **Inmundicia**— pecados sexuales, obras malas, incluyendo pensamientos y deseos del corazón.
- ✓ **Lascivia**—sensualidad, seguir las pasiones y deseos hasta el punto de no tener vergüenza o decencia pública.
- ✓ **Idolatría**—adoración de espíritus, personas, o estatuas, y confiar en que alguien o algo tiene más autoridad que Dios.
- ✓ **Hechicería**—brujería, magia negra, adoración de demonios, y el uso de drogas para producir una experiencia espiritual.
- ✓ **Enemistades**—intenciones o actos intensos y hostiles, desagrado extremo causado por el odio.
- ✓ **Pleitos** – Discusiones, una lucha por superioridad.
- ✓ **Celos**—resentimientos, envidia del éxito de otros.
- ✓ **Ira**—enfado explosivo o rabia que estalla en palabras o hechos violentos.
- ✓ **Contiendas**—ambición egoísta y búsqueda de poder.
- ✓ **Disensiones**—introducir enseñanzas divisivas que no son apoyadas por la Palabra de Dios.

- ✓ **Herejías**—división dentro de la congregación hacia grupos egoístas que destruyen la unidad de la iglesia.
- ✓ **Envidias**—desagrado resentido por otra persona que tiene algo que tú deseas.
- ✓ **Homicidios**—matar a una persona intencionalmente o con malicia.
- ✓ **Borracheras**—impedir el control mental o físico por medio de bebidas alcohólicas.
- ✓ **Orgías**—festejo excesivo; un espíritu de fiesta que involucre alcohol, drogas, o sexo.

“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios?” (1 Corintios 6:9).

“¡Ponte a pensar! ¿Viste alguna vez a una persona genuinamente buena e inocente que haya sido castigada? La experiencia enseña que los que siembran pecado y problemas son quienes los cosechan.” (Job 4:7-8, *NBLV*).

El fruto de justicia

“Digan a los justos que les irá bien, Porque el fruto de sus obras comerán.” (Isaías 3:10, *NBLH*).

Isaías recibió instrucciones de animar a los que habían permanecido fieles al Señor en medio de la gente infiel. Dios le advirtió a Israel que fuese una nación fructífera. Él los compara a una viña floreciente (Isaías 27:6).

Los justos serán como árboles plantados junto a corrientes de aguas (Salmos 1:3). Dios da vida a los que fielmente le sirven.

Dos ejemplos de la escritura de gente fiel son:

- ✓ Rut (Rut 3:10-11).
Dios honró la virtud de Rut. Ella abandonó su tierra para estar con su suegra (Noemí). Después de que Rut se casó con Booz, Obed nació. Obed era el abuelo de David. Este es el linaje familiar del que Jesús vino al mundo.
- ✓ Jonatán (2 Samuel 9:1-7).
Jonatán fue fiel a David. David le hizo una promesa que siempre mostraría bondad hacia la familia de Jonatán. La lealtad de Jonatán salvó a su hijo Mefi-boset.

“Para que disciernan lo que es mejor, y sean puros e irreprochables para el día de Cristo, llenos del fruto de justicia que se produce por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.” (Filipenses 1:10-11, *NVI*).

Necesitamos ser sinceros, sin nada de mal mezclado, completamente puros ante el Señor. Esto producirá frutos de justicia.

La vid verdadera

Jesús es la vid verdadera y nosotros somos los pámpanos. Él espera que nosotros llevemos fruto. Si permanecemos en Él, tendremos vida y llevaremos fruto.

En Juan 15, Jesús habla acerca de dos tipos de ramas en las vides.

- ✓ Las que no llevan fruto.
- ✓ Las que sí llevan fruto.

Las ramas que no llevan fruto, ya no tienen vida en ellas que viene de la fe permanente y el amor por Cristo. Estas ramas son quitadas y destruidas.

Las ramas que llevan fruto tienen vida porque ellas están adjuntadas a la fuente de vida. Ellas aman al Señor con todo lo que tienen.

A veces las ramas necesitan ser podadas. Dios quita las cosas que impiden el crecimiento y el flujo vital de Cristo hacia ellas.

Nuestro fruto debe traerle la gloria a Dios a través de nuestra vida y testimonio.

“Pido también que, por medio de la fe, Cristo habite en sus corazones, y que ustedes echen raíces y se cimienten en el amor, para que puedan entender, en compañía de todo el pueblo santo, lo ancho, largo, alto y profundo que es el amor de Cristo. Pido que ustedes experimenten ese amor, que nunca podremos entender del todo. Así estarán completamente llenos de Dios” (Efesios 3:17-18, *NBI*).

Conclusión

Seremos conocidos por nuestro fruto (Mateo 7:16). Lo que tengamos dentro saldrá en nuestras acciones. Si Cristo es el centro de nuestras vidas, el fruto del Espíritu será evidente. Pero, si Cristo no tiene lugar en nuestros corazones, las obras de la carne serán vistas.

Debemos cosechar fruto de justicia como Rut, Jonatán, y mucha más gente de la Biblia. Esto se puede lograr quedando conectados a la Vid verdadera, Jesucristo. Él es nuestra fuente de vida.

¿Qué ha aprendido?

1. ¿Qué es producido por nuestras acciones?

2. ¿Qué tipo de cosecha cosechamos?

3. Listar el fruto del Espíritu.

- A. _____
- B. _____
- C. _____
- D. _____
- E. _____
- F. _____
- G. _____
- H. _____
- I. _____

4. ¿Qué está en conflicto con el fruto del Espíritu?

5. ¿Qué nos permite vencer al enemigo?

6. ¿Qué dice esta lección acerca de Rut?

7. ¿Qué producirá el fruto de justicia?

8. ¿Quién es la Vid verdadera?

9. ¿Cuáles son los dos tipos de ramas o pámpanos?

- A. _____
- B. _____

10. ¿Qué debe hacer nuestro fruto?

11. ¿Cómo seremos conocidos?

Apuntes de Estudio

Lección 9

Los tres destructivos

“Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma” (I Pedro 2:11).

Enfoque

Los trucos de satanás caen en tres categorías. No debemos ser ignorantes de sus engaños.

Lo que he aprendido

Introducción

Todos los pecados entran en una de estas tres categorías. Desde el huerto de Edén, satanás y la humanidad han estado en guerra en estos tres campos de batalla.

- ✓ Deseos de la carne.
- ✓ Deseos de los ojos.
- ✓ Vanagloria de la vida.

“Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo” (1 Juan 2:16).

Amor del mundo

“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él” (1 Juan 2:15).

No podemos amar al Padre y al mundo al mismo tiempo. Amar al mundo ensucia nuestra relación con Dios y lleva a la destrucción espiritual.

“Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas” (Mateo 6:24).

“¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra

Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios" (Santiago 4:4).

La amistad con el mundo es adulterio espiritual. El adulterio es serle infiel a un amor comprometido. Abrazar los pecados del mundo, rindiéndonos a la concupiscencia, y disfrutar el mal son señales de infidelidad a Dios.

El mundo se jacta de muchas cosas y hace promesas que no puede cumplir. Todo lo que el mundo puede dar es satisfacción temporal.

"La amistad con el mundo" no quiere decir que no deberíamos tener amigos con la gente del mundo, sino que los creyentes no deben tener relación cercana con el sistema malo del mundo. Deberíamos ser amigables y tratar de ganarlos para nosotros y para Cristo.

Jesús dio un ejemplo en Mateo 9:11 cuando Él comió con los publicanos y pecadores. Él no se convirtió en parte del mundo, sino que intentó mostrar el camino de la salvación a aquellos que estaban perdidos.

Deseo de la carne

"El deseo de la carne es el deseo corporal e impuro que busca su deleite en las mujeres, las bebidas alcohólicas, comidas deliciosas, y los semejantes"
(Comentario de Adam Clarke).

El deseo de la carne no es solo "deseo para carne", sino los "deseos de la carne". Los deseos de la carne no son todos sexuales. El hombre desea riqueza. Este deseo está basado en la carne. La carne usada en este sentido moral (como opuesto al sentido físico) es la naturaleza carnal, la cual tiene una tendencia a desagradar a Dios.

Un hombre puede desear a una mujer (o la mujer al hombre). El pensamiento entra en la mente (usualmente a través de los ojos), y sin auto control y disciplina, el proceso de pensamiento lleva a la concupiscencia o el deseo. En este punto muchos caen en adulterio o fornicación.

El deseo de la carne es peligroso y destructivo.

"Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca" (1 Corintios 6:18).

"Pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido" (1 Corintios 7:2).

"Porque ya sabéis qué instrucciones os dimos por el Señor Jesús; pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación" (1 Tesalonicenses 4:2-3).

"Como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron

puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno” (Judas 7).

Deseo de los ojos

“El deseo de los ojos es el deseo desordenado de ropas finas de cualquier tipo, vestimenta llamativa, casas espléndidas, muebles magníficos, equipaje caro, decoraciones de todo tipo” (*Comentario de Adam Clarke*).

Los ojos son la puerta del mundo para la carne. Mientras que el deseo de la carne se refiere a los placeres físicos, el deseo de los ojos trata con los placeres mentales y artísticos.

Satanás usa anuncios para incitar la concupiscencia o el deseo y dañar vidas. El mundo pone muchas cosas glamorosas ante nuestros ojos, tratando de hacernos creer que necesitamos estas cosas. Es un truco del enemigo para quitar nuestro enfoque de Cristo. Satanás quiere que deseemos los tesoros de la tierra.

“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mateo 6:19-21).

“Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre” (1 Timoteo 6:10-11).

Vanagloria de la vida

“La vanagloria de la vida significa la búsqueda de honores, títulos, y pedigrí; jactarse de los ancestros, las conexiones familiares, grandes puestos, relación honorable, y los similares” (*Comentario de Adam Clarke*).

La “vanagloria de la vida” nos hace desear el reconocimiento del mundo. Queremos fama y poder.

“Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra; Mas con los humildes está la sabiduría. La integridad de los rectos los encaminará; Pero destruirá a los pecadores la perversidad de ellos” (Proverbios 11:2-3).

“Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu. Mejor es humillar el espíritu con los humildes que repartir despojos con los soberbios” (Proverbios 16:18-19).

“No un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo” (1 Timoteo 3:6).

Cuanto menos conoce la gente la palabra de Dios, más fácilmente cae. El diablo cayó por el orgullo, que es una buena razón por la que deberíamos prestar atención al orgullo. El orgullo convierte a los ángeles en demonios.

Fuente del árbol destructivo

El deseo de la carne, el deseo de los ojos, y la vanagloria de la vida no vienen de Dios ni llevan a Él. Son del mundo y ofrecen placer temporal. Ellos comienzan, crecen, y terminan en el deseo del hombre de satisfacer su naturaleza carnal. Ellos corrompen la mente, la distraen de las cosas divinas, y la dejan incapaz de las satisfacciones espirituales. Hacer la voluntad de Dios lleva a la vida eterna.

“Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Juan 2:17).

Deseo en el huerto

Cuando Adán y Eva pecaron, el pecado entró en toda la raza humana (Romanos 5:12). Dios les dijo que no comieran del árbol de la ciencia del bien y del mal. Este mandato era una prueba moral, para ver si obedecían al Señor. La serpiente tomó esto como una puerta abierta para tentar a Eva.

“Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal (Génesis 3:4-5).

Cuando la serpiente cuestionó la palabra de Dios, se formó incredulidad en la mente de Eva.

“Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella” (Génesis 3:6).

Génesis 3:6 y 1 Juan 2:16 están conectados.

Génesis 3:6	1 Juan 2:16
Eva vio el fruto en el árbol, que era bueno para comer.	Deseo de la carne
Era agradable a los ojos.	Deseo de los ojos
Codiciable para alcanzar la sabiduría.	Vanagloria de la vida.

Cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios, su pecado:

- ✓ Comenzó el ciclo de la muerte física en sus cuerpos.

- ✓ Trajo muerte espiritual, cortando su relación cercana con Dios.
- ✓ Hizo que todos los hombres nacieran con naturaleza pecaminosa.

Aunque el hombre nace con naturaleza pecadora, Dios continúa tratando con él, intentando acercarlo más y restaurar la relación cercana.

“Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis” (Romanos 8:12-13).

Debido a la corrupción del pecado, el hombre desea hacer según le place y andar según su camino egoísta.

Satanás usó la creación de Dios para “vengarse de Dios”. Él cayó debido a la vanagloria y el orgullo. Él quería ser como el Altísimo. (Ve Isaías 14:12-14) Por eso Dios lo echó junto con la tercera parte de los ángeles.

Desde la caída en el huerto de Edén, el hombre ha buscado el conocimiento y discernimiento moral aparte de Dios. Sin embargo, la búsqueda es infructuosa.

Tentación de Jesús

Mateo 4:1-11 registra la tentación de Jesucristo en el desierto. Satanás trató de engañar a Cristo cuando Él estaba en uno de sus puntos más débiles. Él había ayunado por cuarenta días y estaba débil en cuerpo. Satanás trató de hacerlo apartar de la voluntad de Dios.

Cada vez que Jesús se sometía a la Palabra de Dios, Él venció la tentación.

El estudio bíblico completo añade:

- ✓ Satanás es nuestro mayor enemigo. Como cristianos debemos ser conscientes que estamos en una guerra espiritual con poderes invisibles, pero reales, del mal. Estas fuerzas malignas a menudo atacan al hijo de Dios tratando de debilitar su lugar en Cristo.
- ✓ Sin el Espíritu Santo y el uso adecuado de la Palabra de Dios, un cristiano no puede vencer el pecado y la tentación.

El estudio bíblico completo da una lista de cómo usar la Palabra de Dios para vencer la tentación:

- ✓ Darse cuenta que a través de la Palabra de Dios tienes el poder para resistir cualquier atracción que satanás pueda traer.
- ✓ Memorizar la Palabra de Dios.
- ✓ Meditar día y noche sobre los versos que hemos memorizado.
- ✓ Decirse los pasajes memorizados a sí mismo y a Dios en el instante en que es tentado.
- ✓ Reconocer y obedecer el llamado del Espíritu Santo para vivir según la Palabra de Dios.
- ✓ Reunir todos los pasos anteriores con oración.

Conclusión

“Una vieja sentencia dice: ‘Cuando la concupiscencia toma el control, Dios no es tan real para nosotros. Cuando estamos agarrados por el deseo, la realidad de Dios se desvanece’.”
(T.F. Tenney)

El deseo de la carne, el deseo de los ojos y la vanagloria de la vida son artimañas que satanás usa para tratar de destruir nuestra relación con Dios. Cuando somos conscientes de sus trucos, podemos vencerle.

Podemos ser victoriosos como Cristo. Los “tres destructivos” no tendrán entrada en nuestras vidas si nosotros:

- ✓ Permanecemos en la palabra,
- ✓ Permanecemos llenos del espíritu y
- ✓ Determinamos vivir como Cristo nos ha mostrado.

¿Qué ha aprendido?

1. Nombrar tres cosas que destruirán al hijo de Dios.

- A. _____
B. _____
C. _____

2. ¿Es posible amar a Dios y al mundo al mismo tiempo? Mencione versículos con su respuesta.

3. ¿A qué se puede comparar la amistad con el mundo?

4. ¿De qué debe huir uno según 1 Corintios 6:18?

5. ¿Cuál es la puerta del mundo para la carne?

6. Resumir lo que Jesús dijo en Mateo 6:19-21.

7. ¿Por qué debemos huir de la vanagloria?

8. ¿Qué pasará con el que hace la voluntad de Dios?

9. Explicar cómo Génesis está conectado con 1 Juan 2:16.

10. ¿Cómo venció Jesús la tentación?

11. Según *El estudio bíblico completo*, ¿cómo puede ser usada la Palabra de Dios para vencer la tentación?

12. Listar tres maneras para mantener fuera de nuestras vidas a los "tres destructivos".

- A. _____
- B. _____
- C. _____

Apuntes de Estudio

Lección 10

¿Qué estado de ánimo tiene?

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús”
(Filipenses 2:5)

Enfoque

Un estado de ánimo negativo derriba y destruye, pero un estado de ánimo positivo edifica.

Lo que he aprendido

Introducción

Un “estado de ánimo” es una actitud. Una actitud es como un cuadro. El cuadro hace que la foto se vea bien o mal.

Nuestra actitud determina cómo pensamos. Un estado de ánimo (actitud) puede destruir metas, relaciones, e incluso el alma. Pero un estado de ánimo positivo (actitud) puede darnos fuerza para vencer la enfermedad, pobreza, problemas, e incluso para asegurar la salvación.

Las actitudes negativas son destructivas, pero se pueden vencer y podemos avanzar victoriosamente con una perspectiva más brillante de la vida.

Actitudes en la Biblia

Un estudio de la Palabra de Dios revela muchas actitudes positivas y negativas. Unos cuantos ejemplos son:

Actitud positiva	Referencia bíblica
Mente dispuesta	I Crónicas 28:9
Mente basada en la Biblia	Salmo 1:2
Mente enfocada en Dios	Isaías 26:3
Mente enseñable	Tito 2:12
Mente renovada	Romanos 12:2

Actitud negativa	Referencia bíblica
Mente reprobada	Romanos 1:28
Mente corrompida	Tito 1:15
Mente mundana	I Juan 4:5
Mente inicua	Jeremías 4:14
Mente envenenada	Hechos 14:2

Una actitud destructiva

Las actitudes negativas destruyen. Hay gente en la Biblia cuya actitud la destruyó. Ellos no tenían la mente de Cristo.

La actitud de rebeldía de Saúl lo sacó del trono. A él le gustaba hacer las cosas a su manera. Dios le dijo que destruyera a todos los amalecitas, pero Saúl se rebeló y tomó a Agag, el rey, cautivo (1 Samuel 15:8-9).

Debido a que Saúl no destruyó completamente al enemigo (1 Samuel 15:9), él fue destruido. "Porque como pecado de adivinación es la rebelión" (1 Samuel 15:23). Satanás usa la rebelión para destruir a los cristianos.

El rechazo de Saúl como rey no significa que Dios lo haya rechazado personalmente. Él fue quitado de su puesto de liderazgo, pero todavía podía experimentar el poder perdonador y una relación cercana con Dios.

El hombre pecará y quizás será degradado en rango de puesto, pero ningún pecado es demasiado grande que Dios no tenga misericordia y perdone.

Una actitud constructiva

José, el hijo de Jacob, tenía una excelente actitud. Su actitud era constructiva. Él tuvo muchas ocasiones para amargarse, pero continuó teniendo la mente de Dios (Génesis 37, 39-45).

José no era como los otros hijos de Jacob. Su actitud era pura incluso cuando fue vendido como esclavo, cuando mintieron sobre él, cuando fue injustamente encarcelado.

La actitud constructiva de José fue una bendición para él, y para los que le rodeaban. Cuando él fue a la casa de Potifar (Génesis 39), el Señor estaba con José (Hechos 7:9-10). José no era el único bendecido.

“Desde el día en que José quedó encargado de la casa y de las propiedades de su amo, el Señor comenzó a bendecir la casa de Potifar por causa de José. Todos los asuntos de la casa marchaban bien, y las cosechas y los animales prosperaron” (Génesis 39:5, *NIV*).

Él fue llevado a Egipto para traer salvación al pueblo de Dios. Su actitud positiva creció y cambió el futuro de una nación hambrienta.

Dios sabe lo que Él está haciendo en nuestras vidas. Él puede tomar lo malo y hacerlo algo bueno.

“Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien^[a], *esto es*, para los que son llamados conforme a *Su* propósito” (Romanos 8:28, *NBLH*).

¿Cómo podemos mantener una actitud positiva? El apóstol Pablo nos dio unas pistas en 1 Tesalonicenses 5: 16-18:

- ✓ Estar alegre.
- ✓ Seguir orando.
- ✓ No importa lo que pase, estar agradecido, porque esta es la voluntad de Dios para ustedes que pertenecen a Cristo Jesús.

Un poco más de estudio

El verso clave nos dice que hay este mismo sentir que hubo también en Cristo. El Dios de gloria se vistió a Sí mismo de carne de un bebé, y entró a nuestro mundo. ¿Dónde nació este Rey de reyes? Sin duda Sus padres eran ricos y famosos.

Este bebé nació de una virgen, en un establo donde dormían los caballos y las vacas. Él fue envuelto en pañales y puesto sobre un pesebre donde las vacas comían su comida. Nuestro Salvador se humilló a Sí mismo a la vida de un siervo, y se hizo alguien sin reputación para que podamos recibir la vida eterna (Filipenses 2:7).

Él vivió para servir y salvar a los demás. Pablo nos dice que imitemos la humildad de Cristo “completa mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa” (Filipenses 2:2).

Deberíamos esforzarnos por ser humildes, así como lo fue el Señor, siguiendo Su ejemplo. Necesitamos tener la misma actitud o estado de ánimo que tenía Cristo.

Conclusión

El 10 de octubre de 1989 fue un día muy bonito. El Señor E. Carter fue a trabajar como leñador como siempre lo hacía. Su perspectiva de la vida era positiva y llena de alabanza. Antes de la noche, la vida cambiaría drásticamente, desafiando su actitud y confianza en Dios.

Antes del mediodía, un árbol golpeó al Sr. Carter en la espalda, paralizándolo desde las axilas para abajo. Mientras que los paramédicos venían, el Sr. Carter estaba en el suelo, cerca del árbol que cambió su vida, y cantaba alabanzas a Dios. Él cantaba: "Preciosa es la sangre que Cristo derramó en el calvario".

Las actitudes nos controlan. Desde su accidente, el Sr. Carter no ha caminado, pero su actitud positiva es infecciosa. Él continúa esparciendo la historia de cómo Dios es bueno, y cómo Dios ha estado con él a través de todo.

Las circunstancias le han dado al Sr. Carter una oportunidad para desarrollar una actitud negativa, pero él sabe que Dios hace que todas las cosas ayuden a bien a los que le aman.

Al tener la mente de Cristo, tenemos poder para vencer las actitudes negativas. Podemos movernos victoriosamente hacia adelante en el nombre de Jesús.

"Dos pensamientos no pueden ocupar la mente al mismo tiempo, así que es nuestra elección de si nuestros pensamientos serán constructivos o destructivos".
(Betty Sachelli)

¿Qué ha aprendido?

1. ¿Qué es un "estado de ánimo"? _____

2. ¿Pueden las actitudes negativas ser vencidas?

3. ¿Qué clase de actitud tuvo Saúl?

4. ¿Qué le costó a Saúl su actitud?

5. ¿En qué se diferenciaba José de sus hermanos?

6. ¿Cómo podemos mantener una actitud positiva?

7. ¿De qué está hablando Pablo en Filipenses 2:5?

8. ¿Qué nos dice Pablo en Filipenses 2:2?

9. ¿Qué dice Betty Sachelli acerca de nuestros pensamientos?

Apuntes de Estudio

Lección 11

Cuestión de actitud

“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí”
(Salmo 51:10).

Enfoque

Las actitudes son importantes. La actitud de una persona determina su éxito o fracaso.

Lo que he aprendido

Introducción

David y Loretta Bernard, en su libro: *En busca de la santidad: Una guía práctica para hoy*, dicen: “Las actitudes son el elemento más importante de la santidad. Si una persona tiene la actitud correcta hacia Dios y hacia sus prójimos, la santidad se manifestará en todas las áreas de su vida. Si no tiene una actitud correcta, ninguna cantidad de santidad exterior compensará por la falta de santidad interior en los ojos de Dios. Las actitudes incorrectas son las primeras señales de una separación de Dios y son componentes inevitables de la hipocresía”.

Tres reyes

Las diferentes actitudes son visibles en cada uno de los primeros tres reyes de Israel: Saúl, David y Salomón.

Saúl – Un problema de actitud

“Y tenía él un hijo que se llamaba Saúl, joven y hermoso. Entre los hijos de Israel no había otro más hermoso que él; de hombros arriba sobrepasaba a cualquiera del pueblo” (1 Samuel 9:2).

“Luego pidieron rey, y Dios les dio a Saúl hijo de Cis, varón de la tribu de Benjamín, por cuarenta años” (Hechos 13:21).

Saúl comenzó bien. Él tenía favor con Dios cuando Samuel le ungió como rey de Israel.

“Entonces el Espíritu de Jehová vendrá sobre ti con poder, y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre” (1 Samuel 10:6).

Cuando Saúl fue ungido como rey, Dios le dio otro corazón (1 Samuel 10:9). Pero tres capítulos más tarde, Saúl desarrolló un problema de actitud. El orgullo se apoderó de él y una actitud de “lo puedo hacer a mi manera” salió a la superficie. El rey Saúl decidió que ya no necesitaba a Dios.

El problema de la actitud de Saúl consistía de lo siguiente:

- ✓ Impaciencia (1 Samuel 13:11-12).
- ✓ Obediencia parcial (1 Samuel 15:10-14).
- ✓ Rebelión (1 Samuel 15:22-23).
- ✓ Irreverencia (1 Samuel 14:24).
- ✓ Egoísmo (1 Samuel 15:12; Filipenses 3:15).
- ✓ Falta de lealtad (1 Samuel 14:39).
- ✓ Celos (1 Samuel 18:5-9).

(La lista anterior fue adaptada de *Un varón conforme al corazón de Dios* de Luis Palau.)

Debido a su actitud, Saúl perdió el reino. La desobediencia y la rebelión, productos del orgullo, le costaron el trono. La actitud de Saúl le llevó a su caída.

“El Espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y le atormentaba un espíritu malo de parte de Jehová” (1 Samuel 16:14).

David—Varón conforme al corazón de Dios

El sucesor de Saúl, David, tenía una actitud completamente diferente a la de Saúl.

“Quitado éste, les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo: He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero” (Hechos 13:22).

David era solo un joven cuando fue ungido para ser el próximo rey de Israel.

Dios le dijo a Samuel: “No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón” (1 Samuel 16:7).

David tenía un corazón para hacer las cosas de Dios, pero él no era perfecto. Su salvación fue su habilidad de arrepentirse. Cuando él pecó, él oró: “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu [actitud] recto dentro de mí”.

Cuando Saúl pecó, él se excusó. ¿Puede ver la diferencia de actitudes?

“Y Salomón dijo: Tú hiciste gran misericordia a tu siervo David mi padre, porque él

anduvo delante de ti en verdad, en justicia, y con rectitud de corazón para contigo; y tú le has reservado esta tu gran misericordia, en que le diste hijo que se sentase en su trono, como sucede en este día" (1 Reyes 3:6).

Salomón—Un corazón sabio y con discernimiento

Cuando Salomón se convirtió en rey, Dios le preguntó lo que él quería. Salomón pidió un corazón con discernimiento.

Él podía haber pedido poder, riqueza, y muchas otras cosas, pero pidió discernimiento. Él deseaba gobernar bien. Él quería la ayuda de Dios para tomar decisiones correctas.

"Ahora, Señor mi Dios, me has hecho rey en lugar de mi padre David. No soy más que un muchacho, y apenas sé cómo comportarme. Sin embargo, aquí me tienes, un siervo tuyo en medio del pueblo que has escogido, un pueblo tan numeroso que es imposible contarlos. Yo te ruego que le des a tu siervo discernimiento para gobernar a tu pueblo y para distinguir entre el bien y el mal. De lo contrario, ¿quién podrá gobernar a este gran pueblo tuyo?" (1 Reyes 3:7-9, *NVI*).

Debido a que la petición de Salomón complació a Dios, Él le bendijo con lo que él no pidió. Además de un corazón sabio y con discernimiento, Dios le dio a Salomón riquezas y honor, y le prometió una vida larga si él caminaba en Sus caminos (1 Reyes 3:10-14).

¿Podría ser un corazón sabio y con discernimiento ser la clave para cosas más grandes? ¿Podría ser el secreto para otras bendiciones de prosperidad y honor? Lo fue para Salomón.

Bienaventuranzas

"Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación. Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros"
(Mateo 5:3-12).

Podemos tener una actitud de mansedumbre, misericordia, paz y donde nos esforzamos por agradar al Señor. El cristiano debería tener hambre y sed de justicia.

Siete actitudes de la vida espiritual

Una definición de "actitud" es "postura". Nuestra actitud es reflejada en nuestra postura o lenguaje corporal.

La manera en que andamos, nos sentamos, o nos paramos, cuenta una historia acerca de nuestra actitud y la manera en que vemos las cosas.

(Esta sección ha sido adaptada de la *Biblia Thompson con cadena de referencia*.)

- ✓ **Acostarse para el descanso espiritual:**
"En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará" (Salmos 23:2).
- ✓ **Sentarse para la instrucción:**
"Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra" (Lucas 10:39).
- ✓ **Pararse para la guerra:**
"Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia" (Efesios 6:14).
- ✓ **Caminar por la comunión:**
"pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1 Juan 1:7).
- ✓ **Correr por el progreso:**
"Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante" (Hebreos 12:1).
- ✓ **Saltar por el éxtasis (gozo):**
"y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios" (Hechos 3:8).
- ✓ **Levantarse para la exaltación:**
"pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán" (Isaías 40:31).

Nuestra actitud determina nuestra altitud. Cuán alto vamos en Dios y en la vida, ya sea que tengamos éxito o fracasemos, depende en gran manera de nuestra actitud. Mire a Saúl, David y Salomón. Sus vidas nos dicen que es así.

Conclusión

“Nuestra actitud hacia el mundo a nuestro alrededor depende de lo que somos nosotros. Si somos egoístas, dudaremos de los demás. Si somos de naturaleza generosa, seremos más confiados. Si somos honestos con nosotros mismos, no estaremos siempre esperando deshonestidad de los demás. Si tendemos a ser justos, no sentiremos que nos están engañando. En un sentido, mirar a la gente alrededor de ti es como mirarte en un espejo. Tú ves un reflejo de ti mismo”. (Buena lectura)

Arthur Schopenhauer añade: “Para un hombre, el mundo está estéril, apagado y es superficial; para otro es rico, interesante y lleno de significado”.

Es toda una cuestión de actitud.

¿Qué ha aprendido?

1. Según David y Loretta Bernard, ¿Cuáles son los elementos más importantes de la santidad?

2. Las actitudes incorrectas son la primera señal de ¿qué?

3. ¿Quiénes fueron los primeros tres reyes de Israel?

- A. _____
B. _____
C. _____

4. Según Luis Palau, ¿en qué consistía el problema de actitud de Saúl?

5. ¿Cómo se conocía a David?

6. ¿Qué fue lo que pidió Salomón?

7. ¿Qué le dio Dios a Salomón además de su petición?

8. Listar las siete actitudes (posturas) de la vida espiritual.

- A. _____
- B. _____
- C. _____
- D. _____
- E. _____
- F. _____
- G. _____

9. ¿De qué depende nuestra actitud hacia el mundo?

10. ¿Qué dice Arthur Schopenhauer en esta lección?

Apuntes de Estudio

Lección 12

El miembro que no puede ser refrenado

“Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal” (Santiago 3:8).

Enfoque

Una lengua sin domar es poderosa y destructiva.

“La lengua es la única herramienta que se afila más con el uso constante”.

(Washington Irving)

Lo que he aprendido

Introducción

“Ten cuidado pequeña lengua lo que dice,
Ten cuidado pequeña lengua lo que dice,
Hay un Dios de amor que mirando está,
Ten cuidado pequeña lengua lo que dice”.

El diccionario bíblico Revell define “lengua” de tres maneras.

1. **La estructura muscular móvil en la boca.** “Entonces llevó el pueblo a las aguas; y Jehová dijo a Gedeón: Cualquiera que lamiere las aguas con su lengua como lame el perro, a aquél pondrás aparte; asimismo a cualquiera que se doblare sobre sus rodillas para beber” (Jueces 7:5).
2. **Un lenguaje o dialecto.** “Porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo” (Isaías 28:11).
3. **Figurativamente, el hablar de uno.** “Mi vida está entre leones; Estoy echado entre hijos de hombres que vomitan llamas; Sus dientes son lanzas y saetas, Y su lengua espada aguda” (Salmos 57:4).

“Y cada uno engaña a su compañero, y ninguno habla verdad; acostumbraron su lengua a hablar mentira, se ocupan de actuar perversamente” (Jeremías 9:5).

La lengua puede defender o derrotar. Los poderes de la vida y la muerte están en la lengua. (Ver Proverbios 18:21.)

La lengua sin domar

Santiago capítulo tres da una explicación detallada de cuán peligrosa es una lengua sin refrenar. Este pequeño miembro puede causar un gran daño (Santiago 3:5-6).

Santiago compara la lengua con varias cosas comunes.

- ✓ **Freno de caballo (Santiago 3:3).** El freno es puesto en la boca del caballo para hacer que obedezca cuando se tira de las riendas. Con el freno en la boca del caballo, un hombre puede controlar al animal.
- ✓ **Timón de una nave.** Los vientos fuertes pueden impulsar a una nave, pero una pequeña rueda llamada timón la controla. Con un giro de esta rueda, la nave va a donde el capitán quiera (Santiago 3:4).
- ✓ **Un fuego.** Un pequeño fuego puede hacer mucho daño. La lengua puede contaminar el resto del cuerpo y destruir muchas vidas (Santiago 3:6).

“Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo” (Santiago 3:2)

Si un hombre es capaz de refrenar su lengua, puede controlar el resto de su cuerpo.

Las lenguas de bestias, serpientes, aves, y vida marina han sido domadas, pero el hombre no puede domar su lengua. Es un mal que no puede ser refrenado, lleno de veneno mortal (Santiago 3:8). Solo el Espíritu de Dios puede darnos poder para domar este miembro desobediente.

Lazos para el alma

“Los labios del necio traen contienda; y su boca los azotes llama. La boca del necio es quebrantamiento para sí, Y sus labios son lazos para su alma” (Proverbios 18:6-7).

Con sus labios, un necio comienza una pelea. Él es enlazado en la trampa hecha por sus propias palabras.

“El alma del que trabaja, trabaja para sí, Porque su boca le estimula. El hombre perverso cava en busca del mal, y en sus labios hay como llama de fuego. El hombre perverso levanta contienda, Y el chismoso aparta a los mejores

amigos" (Proverbios 16:26-28).

Una de las maneras más fáciles de pecar es con la lengua. Es un lugar resbaladizo y puede hacer que el hombre caiga rápidamente.

"Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse" (Santiago 1:19).

El estudio bíblico completo lista maneras en que podemos pecar con nuestra boca. Debemos evitar estas trampas.

- ✓ Chismear/difamar (Proverbios 26:20-22).
- ✓ Mentira/exageración (Éxodo 20:16).
- ✓ Palabras sucias (palabras duras) /tomar el nombre del Señor en vano (Éxodo 20:7).
- ✓ Enseñar falsa doctrina (1 Timoteo 6:3-5).
- ✓ Jactarse (Salmos 10:3).

Chismear o difamar

Estos pecados son de la misma naturaleza.

"Sin leña se apaga el fuego, Y donde no hay chismoso, cesa la contienda. El carbón para brasas, y la leña para el fuego; Y el hombre rencilloso para encender contienda. Las palabras del chismoso son como bocados suaves, Y penetran hasta las entrañas" (Proverbios 26:20-22).

Satanás trata de usar chismosos y los chismes para destruir a la iglesia.

El chisme siembra discordia.

"El que anda en chismes descubre el secreto; No te entremetas, pues, con el suelto de lengua" (Proverbios 20:19).

Esta es una de las siete abominaciones o cosas que Dios odia, mencionadas en Proverbios 6.

"Que a nadie difamen, que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres" (Tito 3:2).

"Hermanos, no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano y juzga a su hermano, murmura de la ley y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez" (Santiago 4:11).

"Al que solapadamente infama a su prójimo, yo [Dios] lo destruiré" (Salmos 101:5).

Eso le hace pensar.

“Todos los chismosos son mentirosos. ¿Por qué?
Si los motivos de uno no son correctos,
no puede mantener correcta su historia”.
(T. F. Tenney)

Los involucrados en chismes repiten cosas que no deberían ser repetidas. Ellos disfrutan compartiendo los “hechos” sobre alguien más, causando heridas, destruyendo la confianza, y dañando vidas. Como un fuego, la historia crece y se hace más destructiva. Esto no es de Dios.

Mentira y exageración

Satanás es el padre de las mentiras (Juan 8:44).

Cuando Dios le dio a Moisés los Diez Mandamientos, Él dijo: “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio” (Éxodo 20:16). Dios odia las mentiras.

“Y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda” (Apocalipsis 21:8).

La mentira le cuesta a la gente más de lo que quieren pagar.

De las siete abominaciones que Dios odia listadas en Proverbios 6, dos están conectadas con el habla—una lengua mentirosa y el testigo falso.

Estirar o añadir a una historia se llama “exageración”. Mucha gente cae en este pecado. La historia original no era lo bastante interesante para mantener la atención de la audiencia, unos cuántos detalles extra son añadidos.

- Dos veces Abraham mintió cuando dijo que Sara era su Hermana y no su esposa (Génesis 12:10-20; 20:1-16). Él se excusó llamando la media verdad una verdad. (Ver Génesis 20:12.) Pero una verdad a medias es una mentira. La verdad es pura. No puede ser mezclada con nada y seguir siendo verdad.

Las dos mentiras de Abraham casi le llevaron al desastre. El rey se podría haber casado con Sara si Dios no hubiera intervenido y la hubiera devuelto a Abraham.

- Ananías y Safira mintieron al Espíritu Santo y murieron por ello (Hechos 5:1-11).

“Como escoria de plata echada sobre el tiesto Son los labios lisonjeros y el corazón malo. El que odia disimula con sus labios; Mas en su interior maquina engaño. Cuando hablare amigablemente, no le creas; Porque siete abominaciones hay en su corazón” (Proverbios 26:23-25).

“La lengua falsa atormenta al que ha lastimado, y la boca lisonjera hace resbalar” (Proverbios 26:28).

“Se requiere una gran habilidad para hacer que una cabra tenga sabor de un venado, pero la esposa de Isaac sabía cómo hacerlo. El engaño encuentra la manera”. (T. F. Tenney)

La mentira no siempre se hace con palabras. Las acciones hablan más fuerte que las palabras. Mostrar un certificado falso o estar constantemente con alguien que no es su cónyuge puede dar la impresión equivocada a los que le rodean.

Los cristianos no mienten. Dicen la verdad, aún si tienen que pagar las consecuencias.

¡La honestidad es la mejor política!

Palabras sucias, y tomar el nombre del Señor en vano

Uno de los Diez Mandamientos es “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano, porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano” (Éxodo 20:7).

Mucha gente usa el nombre del Señor en conversaciones vanas. No le están alabando, pero todavía dicen: “Dios, Jesús, Señor o Cristo”. Esto es tomar el nombre del Señor en vano. Si Dios no está siendo alabado o mencionado en oración, entonces Su nombre no necesita ser mencionado. Las expresiones de jerga popular son innecesarias. Este hábito debe ser roto.

“Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede” (Mateo 5:37).

“Benedicid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis” (Romanos 12:14).

La maldición y la bendición no deberían salir de la misma boca. La gente inconsistentemente usa su lengua para hablar bien de Dios y de forma degradante sobre su prójimo.

“Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así” (Santiago 3:9-10).

Cuando los demás le hacen mal, en vez de maldecirlos, debe orar por ellos, llevando su nombre delante del trono de Dios. Hay que bendecirlos.

“Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen” (Mateo 5:44).

Jactarse

“Pues hacen alarde de sus malos deseos; elogian al codicioso y maldicen al Señor”

(Salmos 10:3, *NVI*).

Un jactancioso es egocéntrico. Hablar sobre sí mismo y sus opiniones es su más grande gozo.

La solución

Un cristiano puede refrenarse de pecar con su boca dándole al Espíritu Santo el control. La dirección del Espíritu “derriba argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (2 Corintios 10:5).

El Espíritu nos hará conscientes de cuando estamos ofendiendo a Dios o a nuestro prójimo.

Conclusión

Una lengua sin domar puede hacer tanto daño. Necesitamos que el Espíritu Santo nos dé poder para controlar este miembro indomable.

“Si nuestros labios nos guardaran de deslices,
Observa cinco cosas con cuidado:
Con quién hablas; de quién hablas;
Y cómo, y cuándo, y dónde”.
(William Norris)

¿Qué ha aprendido?

1. ¿Cuáles son las tres definiciones que da *El diccionario Revell* sobre la “lengua”?

- A. _____
- B. _____
- C. _____

2. ¿Qué dice Santiago 3 sobre la lengua?

3. Escribir una de las comparaciones que Santiago hace sobre la lengua.

4. Citar Santiago 1:19.

5. Nombrar tres maneras en que podemos pecar con nuestra boca.

A. _____

B. _____

C. _____

6. ¿Cómo puede un cristiano refrenarse de pecar con su hablar?

7. ¿Qué derriba la dirección del Espíritu Santo?

8. ¿Qué siembra el chisme?

9. ¿Quién es el padre de las mentiras?

10. ¿Quién murió por haber mentido al Espíritu Santo?

11. ¿Cuál es la mejor política para evitar el pecado?

12. Citar Éxodo 20:7.

13. ¿Qué no debería salir de la misma boca?

Apuntes de Estudio

Lección 13

Palabras dichas convenientemente

“Panal de miel son los dichos suaves; suavidad al alma y medicina para los huesos”
(Proverbios 16:24).

Enfoque

Las palabras dichas convenientemente traen salud y sanidad.

Lo que he aprendido

Introducción

“El hombre se alegra con la respuesta de su boca; y la palabra a su tiempo, ¡cuán buena es!” (Proverbios 15:23).

Las palabras equivocadas pueden destruir, pero las palabras habladas adecuadamente pueden traer salud al alma (espíritus heridos) y sanidad al cuerpo (huesos) y las relaciones. (Ver Proverbios 12.18.) La fecundidad y la productividad son las recompensas de las palabras dichas convenientemente.

Palabras agradables

“Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene”
(Proverbios 25:11).

El rey Salomón dibujó una imagen para mostrarnos cuán importantes son las palabras adecuadas. Una palabra hablada en el momento adecuado y en el lugar apropiado puede tener un efecto hermoso sobre la vida de alguien. El consejo, o consuelo, dado en tiempo adecuado, y en expresiones apropiadas, es como bolas de oro como manzanas, o como manzanas de color dorado, con tiras de plata. Las palabras adecuadas son inestimables. Así como una imagen es agradable a los ojos, así es una palabra dicha adecuadamente para el oído.

Diálogo honesto

En el pasado la palabra de un hombre era tan buena como una garantía escrita. Cuando un hombre daba su palabra, él hacía lo que decía. Se podía contar con su palabra.

“Mejor es el pobre que camina en integridad, Que el de perversos labios y fatuo”

(Proverbios 19:1).

Un hombre pobre y correcto es favorecido por encima de un necio rico y mentiroso.

“Del fruto de la boca del hombre se llenará su vientre; Se saciará del producto de sus labios. La muerte y la vida están en poder de la lengua, Y el que la ama comerá de sus frutos” (Proverbios 18:20-21).

La siguiente lista de Incentivos de Diálogo Puro fue adaptada de *Paz en sociedad y pureza al hablar*.

- ✓ **Las palabras honestas llevan fruto.** “Del fruto de la boca del hombre se llenará su vientre; se saciará del producto de sus labios” (Proverbios 18:20).
- ✓ **Las palabras honestas son valiosas.** “Hay oro y multitud de piedras preciosas; mas los labios prudentes son joya preciosa” (Proverbios 20:15).
- ✓ **Las palabras honestas traen libertad.** “El que guarda su boca y su lengua, su alma guarda de angustias” (Proverbios 21:23).
- ✓ **Las palabras honestas traen aceptación.** “El que ama la limpieza de corazón, por la gracia de sus labios tendrá la amistad del rey” (Proverbios 22:11).

Palabras reveladoras

La lengua es el miembro del cuerpo más difícil de controlar. David y Loretta Bernard, en su libro *En busca de la santidad* lo pusieron de esta manera: “La manera en la que usas tu lengua es una buena indicación de tu relación con Dios. La lengua habla lo que está en el corazón”.

Lo que sea que esté en el corazón sale en la conversación. Quizás no saldrá de golpe, pero eventualmente se mostrará.

“¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca” (Mateo 12:34).

Warren W. Wiersbe en *La dinámica de la predicación* dijo: “Ya que decimos con la lengua lo que sale del corazón, será mejor que tengamos cuidado del vocabulario que usamos cuando nos hablamos a nosotros mismos. Cuando menos lo esperamos, lo que hemos estado diciendo en nuestros corazones saldrá de nuestros labios y nos avergonzará”.

“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida” (Proverbios 4:23).

“Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre”
(Mateo 15:18).

“Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana” (Santiago 1:26).

La boca habla las cosas que llenan el corazón.

Otras lenguas

¿Alguna vez se ha preguntado por qué Dios usa el hablar en otras lenguas como la señal inicial de recibir el Espíritu Santo? Una explicación razonable es que la lengua es la parte más difícil de domar de un hombre. Una vez que Dios tiene el control de la lengua, Él tiene la vida.

“Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen” (Hechos 2:4).

Este miembro desobediente es el más difícil para nosotros rendir a Dios. Por tanto, cuando hablamos en lenguas según el Espíritu nos da que hablemos, significa que le hemos dado a Dios control completo.

Palabras poderosas

Jesús enseñó la importancia de la lengua cuando Él dijo que los hombres serían juzgados por sus palabras.

“Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado”
(Mateo 12:37).

Para usar el poder de las palabras constructivamente, oremos:

“Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti,
Oh Jehová, roca mía, y redentor mío” (Salmos 19:14).

“Pon guarda a mi boca, oh Jehová; Guarda la puerta de mis labios” (Salmos 141:3).

Conclusión

Las palabras tienen el poder de traer la vida o la muerte. Edificarán o destruirán.

Si queremos traer salud y sanidad a nosotros mismos y a los que nos oyen, nuestras palabras deben ser dichas convenientemente.

“Palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no

tenga nada malo que decir de vosotros” (Tito 2:8).

“Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno” (Colosenses 4:6).

“Querido padre,
Ayúdame a refrenar mi lengua para que
en el día del juicio no sea hallado
culpable de asalto con un arma mortal”.
(Anónimo)

¿Qué ha aprendido?

1. ¿Qué son los dichos suaves para el alma y los huesos?

2. Citar Proverbios 25:11.

3. ¿Qué poderes están en la lengua (Proverbios 18:20-21)?

4. Escribir uno de los incentivos para un Diálogo Puro listados en esta lección.

5. ¿Qué dicen David y Loretta Bernard acerca de la lengua y las relaciones con Dios?

6. Citar Proverbios 4:23.

7. ¿Cuál es la razón por la que Dios usó el hablar en lenguas como la señal inicial de recibir el Espíritu Santo?

8. Nombrar dos cosas que las palabras pueden hacer.

A. _____

B. _____

9. ¿Qué Salmo podemos orar cuando tratamos de controlar el miembro indomable?

10. Escribir la cita que se encuentra al final de esta lección.

Apuntes de Estudio

Cuando mantener la boca cerrada

por Jessie Rice Sandberg

(*"La suma de mi felicidad"*)

No abre su boca:

1. En el calor del enojo - Proverbios 14:17.
2. Cuando no sabe todos los hechos - Proverbios 18:13.
3. Cuando no ha verificado la historia - Deuteronomio 17:6.
4. Si sus palabras ofenderán a un hermano más débil - 1 Corintios 8:11.
5. Si sus palabras serán un pobre reflejo del Señor o sus amigos y familia - 1 Pedro 2:21-23.
6. Cuando es tentado a tomar las cosas santas a la ligera - Eclesiastés 5:2.
7. Cuando es tentado de burlarse del pecado - Proverbios 14:9.
8. Si se avergonzaría de sus palabras más tarde - Proverbios 8:8.
9. Si sus palabras podrían dar la impresión equivocada - Proverbios 17:27.
10. Si el asunto no le incumbe - Proverbios 14:10.
11. Cuando es tentado a decir una mentira - Proverbios 4:24.
12. Si sus palabras dañarán la reputación de alguien - Proverbios 16:27.
13. Si sus palabras destruirán una amistad - Proverbios 16:28.
14. Cuando se siente muy crítico - Santiago 3:9.
15. Si no puede hablar sin alzar la voz - Proverbios 25:28.
16. Cuando es tiempo de escuchar - Proverbios 13:1.
17. Si tiene que tragar sus palabras después - Proverbios 18:21.
18. Si ya lo ha dicho más de una vez, entonces se vuelve fastidioso - Proverbios 19:13.
19. Cuando es tentado a elogiar a una persona malvada - Proverbios 24:24.
20. Cuando se supone que debería estar trabajando en vez de hablar - Proverbios 14:23.

**"El que guarda su boca y su lengua,
Su alma guarda de angustias"
(Proverbios 21:23).**

Lección 14

Manos santas

“Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda” (I Timoteo 2:8).

Enfoque

Dios desea adoración que viene de un corazón limpio y es expresada con manos santas.

Lo que he aprendido

Introducción

“Cuidadito las manitos lo que tocan,
Cuidadito las manitos lo que tocan,
Hay un Dios de amor que mirando está,
Cuidadito las manitos lo que tocan”.

La “mano” es referida 1.600 veces en la Biblia y es simbólico de poder o habilidad. La mano puede:

- ✓ Bendecir o maldecir;
- ✓ Levantar o destruir;
- ✓ Adorar o burlarse.

Las manos en la adoración

Notas de Barnes da una perspectiva al verso clave, 1 Timoteo 2:8. “Manos santas aquí significan manos que no han sido manchadas por el pecado. Cuando los hombres se acercan a Dios, deberían hacerlo de una manera pura y santa”.

Extender y levantar los brazos y las manos en oración era una costumbre común practicada por tanto judíos como gentiles. Mientras que estaban orando, ellos las extendían, y simbólicamente se aferraban a la ayuda que pedían. (Ver Salmos 28:2; 63:4; 119:48; 134:2.)

Justo después de hablar de hombres levantando manos santas, Pablo se refirió a la manera en que las mujeres deben vestirse.

“Asimismo que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos” (1 Timoteo 2:9).

¿Por qué diría Dios que los hombres deberían levantar manos santas y que las mujeres deberían vestirse con modestia? ¿Cuál es la conexión?

Notas de Barnes da una explicación razonable: “El apóstol había declarado particularmente la labor de los hombres en la adoración pública (1 Timoteo 2:8), y ahora procede a declarar la labor de las mujeres. Todas las direcciones aquí se refieren evidentemente a la manera apropiada de realizar una adoración pública, y no los quehaceres privados; y el objeto aquí es declarar la manera en la que él prefiere que aparezcan los sexos diferentes”.

El lenguaje corporal habla tan alto como el lenguaje verbal. Nosotros nos comunicamos con nuestras manos. Las manos tienen un lenguaje propio. Ellas expresan:

Victoria

“Y las manos de Moisés se cansaban; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol” (Éxodo 17:12).

Mientras Moisés mantenía la vara de Dios, que simbolizaba el poder y la autoridad, Israel prevalecía sobre los amalecitas.

La vara en el aire mostraba su dependencia de Dios. Ellos tenían fe que Dios traería la victoria. Cuando perdemos nuestra dependencia en Dios, el enemigo prevalecerá.

La agitación de las manos en el aire es una señal de victoria. Es una manera de decir: “A Dios sea la gloria por lo que Él hizo en mí”.

Súplica

Las manos extendidas hacia afuera son una señal de alcanzar a Dios. Indican suplicación o ruego (Salmos 88:9).

“Etiopía se apresurará a extender sus manos hacia Dios” (Salmos 68:31).

¿Puede un país tener manos? Este verso se refiere al tiempo cuando Etiopía extendería sus manos en súplica.

Levantamiento

“Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas” (Hebreos 12:12).

Los brazos, manos y miembros inferiores son la fuerza del cuerpo. Si son débiles, toda la estructura es inestable.

Los brazos están caídos debido al temor. El enemigo usa el temor para hacernos pensar que somos débiles y no podemos hacer nada por Dios. El temor quita nuestro enfoque fuera de Dios y debilita nuestras manos y rodillas.

No permite que las manos de su hermano o hermana caigan. Levántelos; fortalézcalos por medio del ánimo. Debe levantar sus manos en alto.

Sumisión

“Lleven ahora a feliz término la obra, para que, según sus posibilidades, cumplan con lo que de buena gana propusieron. Porque si uno lo hace de buena voluntad, lo que da es bien recibido según lo que tiene, y no según lo que no tiene” (2 Corintios 8:11-12, *NVI*).

Usar nuestras manos para hacer la obra de Dios requiere sumisión. La obra de nuestras manos no necesariamente se mide por cuánto hacemos, sino por si damos o no nuestro todo. Cuando trabajamos por el Señor, depende de nosotros dar nuestro todo.

“Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría” (Eclesiastés 9:10).

Una persona sumisa abre sus manos, rindiéndolo todo. Sin embargo, un puño cerrado indica agarre y falta de disposición de rendición.

¿Cómo recibe un regalo? ¿Puede agarrar el paquete con las manos cerradas? Para poder recibir los regalos que Dios tiene para Sus hijos, debemos abrir nuestras manos. El mismo concepto funciona cuando damos un regalo. Si agarra firmemente el regalo, la otra persona no puede recibirlo. A veces, Dios puede estar más dispuesto a dar que nosotros a recibir.

Corazón y manos

A través de la Escritura, se refieren al corazón y las manos en el mismo pasaje (Job 11:13; Salmos 24:4; 78:72; 73:13). ¿Por qué?

“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida” (Proverbios 4:23).

Lo que está en el corazón dicta las acciones de las manos. ¿Qué atesoramos en nuestros corazones? Las obras de nuestras manos revelan nuestras prioridades.

Mire a dos personas hacienda el mismo trabajo. A uno le gusta el trabajo y al otro no. ¿Quién es el que probablemente hará mejor el trabajo? La persona a la que le gusta el trabajo. ¿Por qué? Porque su corazón está en lo que está haciendo y dará su todo. La actitud de su corazón se expresa a través de las obras realizadas por sus manos.

El pueblo de Dios tiene corazones puros y manos limpias. Jesús enseñó acerca del hipócrita que estaba limpio en el exterior, pero sucio por dentro. Él dijo:

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio” (Mateo 23:25-26).

El hombre es fácilmente engañado por la limpieza exterior. Sin embargo, Dios ve el corazón. No podemos tener manos limpias y un corazón sucio al mismo tiempo.

Las manos limpias involucran abstenerse de cosas que contaminan y profanan. Muchos pecados son cometidos con las manos. Son concebidos en la mente, pero realizados con las manos. Por ejemplo:

1. Robar
2. Matar
3. Fornicación/adulterio
4. Vandalismo
5. Acoso sexual

Las acciones de las manos pueden plantar la semilla del pecado en la mente. Por ejemplo: Cuando está tocando a una persona del sexo opuesto, que no es su cónyuge. En los círculos de la iglesia nos saludamos con las manos y decimos: "Dios le bendiga". Debería parar ahí. Tomarse de las manos puede llevar a pensamientos lujuriosos. La interacción continuada alimenta las hormonas sexuales. Si el cuerpo no es puesto en sujeción, el pecado puede entrar y profanar el cuerpo, posiblemente llevando a adulterio y fornicación.

"...tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques... cosas que todas se destruyen con el uso..." (Colosenses 2:21-22).

El apóstol Pablo advirtió acerca de infectar nuestras vidas con tocar y manejar cosas prohibidas. No se ponga a propósito en una situación de tentación. Debe Mantenerse puro ante el Señor.

"¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón; El que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño. El recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios de salvación" (Salmos 24:3-5).

"Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro" (1 Juan 3:3).

En el Antiguo Testamento, un hombre que era impuro ceremonialmente no podía entrar al templo. Él, primero tenía que ir al sacerdote y ser pronunciado limpio.

El *Comentario de Matthew Henry* añade: "Las manos levantadas en oración deben ser manos puras. No deben estar ensuciadas con ganancias no merecidas y ofensivas a Dios".

La obra de las manos del hombre será contada como nada si su corazón no es puro. Tanto nuestras manos como nuestros corazones deben estar limpios antes que nuestras obras y nuestra adoración sean aceptables a Dios.

"Lavaré en inocencia mis manos, Y así andaré alrededor de tu altar, oh Jehová" (Salmos 26:6).

"Limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones" (Santiago 4:8).

"No obstante, proseguirá el justo su camino, Y el limpio de manos aumentará la fuerza" (Job 17:9).

Conclusión

Levantar manos santas en adoración le muestra a Dios que le amamos. El lenguaje de las manos habla de los sentimientos del corazón. Dios acepta la adoración que sale de un corazón puro y es expresada por manos santas.

¿Qué ha aprendido?

1. ¿Cuáles son las tres cosas que la mano puede hacer?

A. _____

B. _____

C. _____

2. ¿Qué muestra 1 Timoteo 2:8? _____

3. Listar las cosas que las manos pueden expresar.

A. _____

B. _____

C. _____

4. ¿Qué pasó cuando las manos de Moisés estaban levantadas? _____

5. ¿Qué significa el Salmo 68:31? _____

6. ¿Qué tipo de manos tendrá una persona sumisa? _____

7. ¿Sobre qué enseñó Jesús en Mateo 23?

8. Listar tres pecados que comienzan en la mente y son realizados por las manos.

- A. _____
- B. _____
- C. _____

9. Escribir un ejemplo de un pecado que comienza con las manos. _____

10. ¿Cuáles son las dos cosas que necesitan ser limpias según Santiago 4:8?

- A. _____
- B. _____

Apuntes de Estudio

Lección 15

Manos dedicadas

“Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría” (Eclesiastés 9:10).

Enfoque

El Señor quiere que usemos nuestras manos para Su obra. Depende de nosotros si las dedicamos para Su servicio o no.

Lo que he aprendido

Introducción

Nuestras manos representan nuestra pasión. Lo que hacemos con ellas muestra que estamos dedicados. Por ejemplo:

- ✓ Un granjero usa sus manos para romper el suelo y plantar la semilla.
- ✓ Un escritor usa sus manos para poner en papel las palabras de su mente.
- ✓ Un pescador echa la red y la saca con sus manos.

Manos dadoras

<p>“¡Manos van! ¡Manos vienen!” (Proverbio africano)</p>
--

Esta sección fue adaptada de James Poitras en su libro *HECHOS: El manual de capacitación de Dios para la iglesia de hoy*.

Un cristiano debería tener manos generosas. En el libro de los Hechos los creyentes vendían sus posesiones y las daban a la iglesia para ayudar con la crisis económica.

En dos días, la iglesia pasó de 120 a, por lo menos, 3.120. Esto significaba que había mucha más gente que alimentar. Los creyentes se dieron cuenta de cuánto el Señor les había bendecido y sintieron que ellos debían compartir sus bendiciones. Ellos vendieron sus posesiones y trajeron el dinero a los apóstoles para distribuirlo a los necesitados.

Mucha gente no quiere dar de la abundancia de su riqueza, pero esperan que Dios les dé abundantemente. Dios no opera así.

“Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir” (Lucas 6:38).

Cómo da es como recibirá. La renuencia recogerá renuencia, pero el dar gozoso recogerá gozo.

<p>“Dios nos ha dado dos manos – una para recibir y la otra para dar”. (Billy Graham)</p>

Tenemos un llamado a la generosidad abnegada.

La generosidad abnegada de la iglesia de Macedonia agradó al Señor.

“Ahora quiero que sepan, amados hermanos, lo que Dios, en su bondad, ha hecho por medio de las iglesias de Macedonia. Estas iglesias están siendo probadas con muchas aflicciones y además son muy pobres; pero a la vez rebosan de abundante alegría, la cual se desbordó en gran generosidad. Pues puedo dar fe de que dieron no sólo lo que podían, sino aún mucho más. Y lo hicieron por voluntad propia. Nos suplicaron una y otra vez tener el privilegio de participar en la ofrenda para los creyentes de Jerusalén. Incluso hicieron más de lo que esperábamos, porque su primer paso fue entregarse ellos mismos al Señor y a nosotros, tal como Dios quería” (2 Corintios 8:1-5, *NVI*).

Su sacrificio produjo un aroma dulce y aceptable (Filipenses 4:18). Su generosidad también les trajo prosperidad (Filipenses 4:17).

Hay que romper la maldición de la pobreza dando más de lo que uno tiene, porque nunca podrá darle más de la cuenta a Dios.

Dios nos da una promesa cuando le damos abnegadamente a Él. “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Filipenses 4:19).

Manos guerreras

“Quien adiestra mis manos para la batalla, Para entesar con mis brazos el arco de bronce” (Salmos 18:34).

En la guerra espiritual nos protegemos sosteniendo el escudo de la fe y la espada del Espíritu.

“Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios” (Efesios 6:16-17).

Sostén en alto el escudo de la fe. La fe en la Palabra de Dios le protegerá de los dardos de fuego de satanás.

¿Qué es la fe? Hebreos 11:1 nos dice que es “la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”. La fe es creer sin evidencia. La fe es nuestra defensa contra los ataques de satanás.

La espada del Espíritu es la Palabra de Dios. La espada es la única pieza defensiva en la armadura del soldado. Se le llama la espada del Espíritu porque es el Espíritu de Dios que mora dentro de nosotros que hace la palabra de Dios eficaz en nuestras vidas.

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12).

El *Comentario de Matthew Henry* tiene un pensamiento interesante que añadir: “Los argumentos escriturales son los argumentos más poderosos para repeler la tentación. Cristo mismo resistió las tentaciones de satanás con ‘Escrito está’ (Mateo 4:4, 6-7, 10). Esta (la palabra de Dios), siendo guardada en el corazón, guardará del pecado, matando los deseos carnales y las corrupciones que estén escondidas allí”.

Cuando satanás lanza sus dardos de fuego contra nosotros, podemos sostener en alto el escudo de la fe usar la espada del Espíritu, la Palabra de Dios, para apagar sus flechas.

- ✓ Si él viene a nosotros con pobreza, podemos citar Filipenses 4:19.
- ✓ Cuando satanás nos lanza una flecha de lujuria, podemos escapar citando Filipenses 4:8.
- ✓ Cuando él nos traspasa con enfermedad, podemos cortarlo con 1 Pedro 2:24.

- ✓ Cuando satanás lanza persecución contra nosotros, nos regocijaremos al apagar sus dardos de fuego con Mateo 5:10-12.

Sea cual sea el dardo que venga contra nosotros, con el escudo de la fe y la espada del Espíritu podemos derrotar a satanás.

“En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti”
(Salmos 119:11).

Manos ministradoras

Cristo es la cabeza, y nosotros somos el cuerpo. Somos los miembros que realizan el trabajo. Él nos dio Su Espíritu y luego nos dijo que fuéramos a decirle a todo el mundo. Cristo trabaja a través de las manos de los hombres.

Mientras que Cristo estaba en la tierra, Él tocó a los niños, los enfermos, incluso los leprosos. Sus manos ministraron a los que estaban a Su alrededor por donde quiera que iba. Como las manos de Cristo, es nuestro deber alcanzar a la gente, y suplir sus necesidades.

Cristo no tiene otras manos que las nuestras para hacer Su obra hoy en día
No tiene otros pies que los nuestros para guiar a los hombres en el camino
Él no tiene otra lengua que la nuestra para contarles a los hombres cómo murió
Él no tiene otra ayuda para ayudar a los hombres a venir a Su lado.

Somos la única Biblia que el mundo descuidado leerá.
Somos el evangelio del pecador; somos el credo de los burladores;
Somos el último mensaje del Señor, dado en palabra y en hecho;

¿Qué si la letra está torcida? ¿Qué si la impresión es borrosa?
¿Qué si nuestras manos están tan ocupadas con otro trabajo que no es el Suyo?
¿Qué si nuestros pies caminan donde está el destello del pecado?
¿Qué si nuestra lengua habla cosas que Sus labios rechazarían?
¿Cómo podemos esperar ayudarle y darle la bienvenida en Su regreso?

(Annie Johnston Flint)

Manos trabajadoras

Cristo ha dado a Sus hijos poder para hacer Su obra.

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).

La iglesia solo progresa cuando tenemos una mente para trabajar. El crecimiento no ocurrirá simplemente.

Nehemías y los judíos en Jerusalén son buenos ejemplos de obreros prácticos (Nehemías 3-6). Debido que el pueblo estaba unificado, vieron la tarea delante de ellos, se remangaron las mangas, y se pusieron a trabajar, reconstruyeron los muros de Jerusalén en cincuenta y dos días.

Mucha gente, cuando son salvos, se sorprende al descubrir cuánto trabajo simple y a la antigua está involucrado en servir a Dios. La gente floja le cuesta vivir para Dios. Algunos se pierden oportunidades porque se disfrazan de trabajo duro.

“El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad” (Efesios 4:28).

“Y que procuréis tener tranquilidad, y ocuparos en vuestros negocios, y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado” (1 Tesalonicenses 4:11).

Conclusión

Dar, pelear, ministrar, trabajar—todos requieren manos dedicadas.

Cristo necesita nuestras manos para hacer Su obra. Enfrentaremos oposición, pero Él nos ha equipado con el escudo de la fe y la espada del Espíritu para poder hacer la obra.

¿Qué ha aprendido?

1. ¿Qué tipo de manos debería tener un cristiano? _____

2. Citar Lucas 6:38. _____

3. ¿Qué dice Billy Graham acerca de las manos? _____

4. Citar Filipenses 4:19. _____

5. ¿Qué debemos tener en nuestras manos durante la batalla?

6. ¿Qué es la fe? _____

7. ¿Qué es la espada del Espíritu? _____

8. ¿Qué tipo de argumentos son los más poderosos? _____

9. ¿Quiénes son las manos de Cristo? _____

10. ¿Cuándo progresará la iglesia? _____

Apuntes de Estudio

Lección 16

¿Tiene oídos? Oiga

“Aplica tu corazón a la enseñanza, y tus oídos a las palabras de sabiduría”
(Proverbios 23:12)

Enfoque

Para vivir una vida cristiana exitosa, debemos primero abrir la puerta de nuestro oído a la voz de Dios, pero cerrarla a la suciedad del mundo.

Lo que he aprendido

Introducción

Cuidado mis orejas lo que oyen,
Cuidado mis orejas lo que oyen,
Hay un Dios de amor, que mirando está,
Cuidado mis orejas lo que oyen.

¿Qué es lo que estamos escuchando? ¿Qué información está entrando en nuestras mentes a través de la puerta del oído? Es importante que escuchemos las cosas que levantan y exaltan a Cristo.

La puerta del oído

Bíblicamente, el oído representaba recibir, entender, y responder a la Palabra de Dios.

“Todo aquel que viene a mí, y oye [recibe, entiende] mis palabras y las hace, os indicaré a quién es semejante. Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca”

(Lucas 6:47-48).

“El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís [recibís, entendéis] vosotros, porque no sois de Dios” (Juan 8:47).

Muchas veces Jesús advirtió: “el que tiene oído, oiga [reciba, entienda]”. (Ver Mateo 11:15, 13:9, 13:43; Marcos 4:9, 23, 7:16; Lucas 8:8, 14:35.)

El *Diccionario bíblico pictórico de Zondervan* dice: “En los tiempos bíblicos la gente se hablaba al oído: en vez de escuchar ellos ‘inclinaban su oído’. Cuando oraban, Dios ‘inclinaba Su oído’ para oírlos”.

La misma referencia también añade: “El oído tenía una parte significativa en las ceremonias judías. Era santificado por la sangre en la consagración de Aarón y sus hijos para el sacerdocio (Éxodo 29:20; Levítico 8:24), y la limpieza del leproso (Levítico 14)”.

El oído que busca

“El corazón del entendido adquiere sabiduría; Y el oído de los sabios busca la ciencia” (Proverbios 18:15).

¿Por qué asistimos a seminarios, convenciones o conferencias? Queremos aprender más acerca de la Palabra de Dios. Queremos oír más de hombres y mujeres ungidos por Dios que nos pueden ayudar a crecer en Cristo.

Aquellos que están buscando conocimiento, lo hallarán. Dios nunca dijo que buscar era malgastar el tiempo, sino “buscad y hallaréis” (Mateo 7:7). Si el oído busca conocimiento, el corazón lo recibe, lo guarda, y es enriquecido por él. Debemos adquirir conocimiento, no solo en nuestras cabezas, sino también en nuestros corazones.

“Aplica tu corazón a la enseñanza, Y tus oídos a las palabras de sabiduría”
(Proverbios 23:12).

El oído que escuece

Las leyes son hechas para nuestro beneficio. (Ver Deuteronomio 32:46-47.)

Mucha gente cree que, si ellos no oyen las leyes, no tendrán que rendir cuentas porque “no sabían”.

“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora

manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan”
(Hechos 17:30).

Para conocer las leyes de Dios, debemos buscar la enseñanza de Su Palabra. Los mandamientos de Dios son dados a nosotros para mostrarnos la manera correcta de vivir. Cuando el hombre de Dios está predicando, o enseñando, es para nuestro beneficio escucharlo con diligencia.

“Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las novelorías que quieren oír. Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos. Tú, por el contrario, sé prudente en todas las circunstancias, soporta los sufrimientos, dedícate a la evangelización; cumple con los deberes de tu ministerio” (2 Timoteo 4:3-5, *NVI*).

Mucha gente quiere que el evangelio esté cubierto de azúcar. Sus oídos les escuecen para oír cosas agradables—cosas aparte de la verdad. Este es un terreno peligroso.

“El que aparta su oído para no oír la ley, Su oración también es abominable” (Proverbios 28:9).

Hay un tremendo costo por apartar el oído. Si no hacemos caso a la Palabra de Dios, nuestras oraciones no serán aceptadas, y serán como una abominación a Dios. Negarse a escuchar la Palabra de Dios nos costará el oído de Dios que escucha. Si queremos que Dios nos escuche, debemos escucharle a Él.

“Como ustedes no me atendieron cuando los llamé, ni me hicieron caso cuando les tendí la mano, sino que rechazaron todos mis consejos y no acataron mis reprensiones...Entonces me llamarán, pero no les responderé; me buscarán, pero no me encontrarán. Por cuanto aborrecieron el conocimiento y no quisieron temer al Señor; por cuanto no siguieron mis consejos, sino que rechazaron mis reprensiones, cosecharán el fruto de su conducta, se hartarán con sus propias intrigas” (Proverbios 1:24-31, *NVI*).

“¿A quién hablaré y amonestaré, para que oigan? He aquí que sus oídos son incircuncisos, y no pueden escuchar; he aquí que la palabra de Jehová les es cosa vergonzosa, no la aman” (Jeremías 6:10).

El oído cerrado

“Y no oyeron ni inclinaron su oído; antes caminaron en sus propios consejos, en la dureza de su corazón malvado, y fueron hacia atrás y no hacia adelante” (Jeremías 7:24).

Cuando fallamos escuchar a la Palabra de Dios, nos apartamos. El pueblo de Judá estableció una competencia entre su voluntad y la voluntad de Dios. Ellos no inclinaron sus oídos para escuchar, o sus corazones para obedecer Sus mandamientos. Ellos querían hacerlo a su manera y lo hicieron como quisieron, ignorando lo que Dios quería de ellos. Ellos dependieron de su propio consejo, en vez de la Palabra de Dios.

En el monte Sinaí Israel dijo que ellos harían lo que Dios dijera. (Ver Éxodo 19:8.) Ellos comenzaron bien, pero menos de dos años después, ellos cayeron atrás en Cadesbarnea cuando ellos querían escoger a un nuevo líder y regresar a Egipto (Números 14). Dios les dijo que siguieran adelante, pero ellos apartaron sus oídos para no oír. Si ellos simplemente hubieran obedecido, todo habría estado bien, pero ellos retrocedieron en rebeldía y pagaron por ello.

El oído selectivo

Satanás tratará de tomar el control de nuestra mente a través del oír en una variedad de formas.

- ✓ Publicidad (radio, televisión, revistas)
- ✓ Películas/Videos
- ✓ Música (La letra es sugerente y la música puede inspirar el mal.)
- ✓ Conversaciones
- ✓ Sonidos

Debemos tener cuidado con lo que escuchamos. El enemigo está para reclamar nuestra alma e intentará cada truco que pueda para tener éxito. Por medio de la oración y una vida comprometida a Cristo, podemos pararnos firmes contra las asechanzas del diablo (Efesios 6:11).

Escoger no escuchar a las cosas pecaminosas (como el lenguaje sucio y los chistes malos) puede costarnos la popularidad e incluso los amigos. Sin embargo, el punto principal es que nuestra caminar con Cristo es más importante. Podemos escoger no escuchar la suciedad del mundo.

Las dos muchachitas estaban mirando el gran cuadro de Cristo a la puerta. Una le preguntó a la otra: `¿Por qué no le dejan entrar?'. La otra respondió: "¡Quizás porque están en el sótano y no le pueden oír!". Muy a menudo estamos abajo en el sótano de nosotros mismos, en la bodega del pecado, y no podemos oír Su voz. La gran pregunta hoy en día no es: "¿Está Dios hablando?", sino más bien "¿Estás escuchando?" (*El libro de citas de Vance Havner*).

El corazón y el oído

¿Cuál es la conexión entre el corazón y los oídos? Lo que oye entrará en su corazón. Los oídos son muy tiernos. Lo que se oye es puesto en la memoria y luego sale en la conversación.

“Mirad lo que oís” (Marcos 4:24).

Un hijo repetirá mucho, si no todo, lo que oye. ¿Qué está siendo programado en los oídos y corazones de sus hijos?

“¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros” (Hechos 7:51).

Israel tenía un historial de negarse a escuchar a Dios. Ellos escucharon a las naciones impías a su alrededor.

En su mensaje en Hechos 7, Esteban advirtió a los judíos que se aparten de sus malos caminos. Cuando endurecemos nuestros corazones hacia la Palabra de Dios, el juicio viene. Los que se niegan a oír [recibir, entender] pagarán un tremendo precio—la muerte eterna.

El oído del Señor

Dios lo ve todo (Proverbios 5:21, 15:34). También se puede decir que Él lo oye todo. Él oye el llanto más débil de un niño o de una madre preocupada. La simple mención de Su nombre llama la atención de Dios inmediatamente. Dios quiere oír nuestras voces llamándole.

“En mi angustia invoqué a Jehová, Y clamé a mi Dios. El oyó mi voz desde su templo, Y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos” (Salmos 18:6).

Dios oye cada necesidad. Él también oye y se deleita en nuestras oraciones y alabanza (Salmos 71:8; Proverbios 15:8).

El rey Ezequías oró, “Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que moras entre los querubines, sólo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra; tú hiciste los cielos y la tierra. Inclina, oh Jehová, tu oído, y oye; abre, oh Jehová, tus ojos, y mira; y oye todas las palabras de Senaquerib, que ha enviado a blasfemar al Dios viviente” (Isaías 37:16-17).

El oído de Dios está siempre escuchando nuestra voz.

“El que hizo el oído, ¿no oirá? El que formó el ojo, ¿no verá?”
(Salmos 94:9).

Conclusión

“El que tiene oído, oye lo que quiere”. (Anónimo)

La gente puede ser sorda por conveniencia. Los sonidos que perturban los pensamientos de una persona pueden nunca afectar a los de otra. El sentido del oído puede ser encendido o apagado.

Por ejemplo: Una madre y un padre, ambos tienen el mismo sentido del oído. Sin embargo, ante el movimiento o llanto más débil del bebé, la madre está levantada a la media noche para alimentar al bebé, mientras que el padre continúa durmiendo. ¿Por qué? El instinto maternal ha agudizado el sentido del oído, permitiéndole a ella oír al bebé. La madre duerme con un oído abierto, mientras que su esposo duerme con los dos oídos cerrados.

Podemos ser iguales con el mundo. Podemos ser sordos por conveniencia, bloqueando la suciedad y el mal. Aunque tenemos oídos, no tenemos que oír todo lo que pasa a nuestro alrededor. Por otro lado, podemos escoger oír la voz de Dios y vivir una vida cristiana victoriosa.

“El que tiene oído,
oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”
(Apocalipsis 2:7).

¿Qué ha aprendido?

1. ¿Qué representa el oído bíblicamente? _____

2. Citar Proverbios 18:15. _____

3. ¿Qué pasa cuando el oído busca el conocimiento? _____

4. ¿Cuál es el costo de apartar el oído de la Palabra de Dios? _____

5. Explicar qué pasó con Judá cuando no escucharon la palabra de Dios. _____

6. ¿Cuál es la conexión entre el corazón y el oído? _____

7. ¿Qué atrae la atención inmediata de Dios? _____

8. ¿Qué le gusta oír a Dios? _____

9. Citar el Salmo 94:9. _____

10. Escribir la cita final de esta lección y explicar lo que significa. _____

Apuntes de Estudio

Lección 17

Visión clara

“La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?” (Mateo 6:22-23).

Enfoque

Necesitamos guardar nuestros ojos de la suciedad del mundo. Enfocarnos en Jesús mantiene nuestra visión clara.

Lo que he aprendido

Introducción

Para vivir una vida santa y aceptable, necesitamos una visión clara, enfocada en Cristo. “Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena” (Proverbios 29:18-LBLA).

Cegado

El dios de este mundo (satanás) ciega a la gente a la verdad para que no sean salvos.

“En los cuales el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no vean el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios” (2 Corintios 4:4).

Satanás sabe que una de las maneras más fáciles de entrar en la mente es a través de los ojos. A la gente le gustan las cosas que son apetecibles a los ojos. Por lo tanto, satanás crea las cosas de este mundo para tentar la carne. Él le da al estilo de vida mundano una apariencia glamorosa para hacerlo parecer bueno e interesante.

Después de ser expuesto a estas tentaciones una y otra vez, llegamos a estar acostumbrados a ellas y las aceptamos como normales. Si miramos y pensamos en el pecado lo suficiente, eventualmente pecamos, que es lo que el diablo quiere. Mucha gente piensa que ellos tienen que cometer el acto antes de pecar, pero permitir que se quede en nuestros pensamientos también es pecado.

“Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mateo 5:28).

“Quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican” (Romanos 1:32).

La gente que se deleita viendo el pecado es tan culpable como los que cometen el pecado.

Satanás quiere que nos enfoquemos en la inmoralidad, la violencia, la pornografía, y otras cosas lujuriosas. Él muestra esas cosas a través de los medios, las películas, la televisión, los libros, revistas, y publicidad.

<p>“No es la oscuridad lo que bloquea tu visión tanto como lo que está entre tú y Dios” (Gail B. Trafford).</p>

Los ojos que no se cuidan de la inmundicia del mundo, eventualmente se vuelven ciegos. La ceguera espiritual roba al hombre la vida eterna.

Iluminado

Hay esperanza para el ciego. Dios es perdonador y amoroso. Cuando obedecemos el plan de salvación, las escamas espirituales se caen de nuestros ojos y nuestro entendimiento es iluminado.

No vemos las cosas como antes. Cuando la película del mundo es quitada, el camino de Dios se ve más claro.

“Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos” (Efesios 1:17-18).

“Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre” (Apocalipsis 1:5).

“Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:7).

La sangre de Jesús cubre todo pecado. El poder limpiador de la sangre está disponible para la humanidad cuando se acerca a Dios.

Cuando somos limpiados por la sangre, Dios nos da luz para que podamos estar enfocados en Él. Cuando nos enfocamos en Él, viene el entendimiento.

Enfocado

“Mis ojos están siempre mirando al Señor por ayuda, porque solo él puede rescatarme” (Salmos 25:15, *LBI*).

Guardamos nuestros ojos del mal quedándonos enfocados en Jesús. Cuando le miramos a Él, las cosas de este mundo pierden su interés.

<p>“Pon tus ojos en Jesús. Mira de lleno a Su maravilloso rostro, Y las cosas de esta tierra Se apagarán poco a poco En la luz de Su gloria y Su gracia”.</p>

El profeta Isaías hizo una promesa: “el que cierra sus ojos para no ver cosa mala; éste habitará en las alturas; fortaleza de rocas será su lugar de refugio; se le dará su pan, y sus aguas serán seguras” (Isaías 33:15-16).

“Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro?” (Salmos 121:1).

Si podemos estar enfocados en Jesús, tendremos fuerza para apartarnos del pecado. ¡Mantente enfocado en Él!

“Pon la mirada en lo que tienes delante; fija la vista en lo que está frente a ti” (Proverbios 4:25, *NVI*).

Así como el que corre mantiene su enfoque en la meta, así debería el cristiano mirar hacia el autor y consumidor de su fe.

¿Cómo podemos estar enfocados? ¿Cómo podemos guardar nuestros ojos?

✓ **Hacer un pacto.**

“No pondré delante de mis ojos cosa injusta” (Salmos 101:3). El salmista David prometió que no pondría cosa injusta delante de sus ojos. Cuán apropiado es eso para nuestro tiempo.

✓ **Leer la palabra de Dios.**

Solo podemos estar enfocados en un Dios al que conocemos. Leer acerca de Él abre nuestros ojos a Su poder, amor y gracia.

✓ **Oración y ayuno.**

Hablar acerca de Jesús nos ayuda a pensar más acerca de Él. Rara vez pensamos en alguien con quien nunca hablamos.

✓ **Rodearse de cristianos enfocados.**

Unidos nos paramos, divididos caemos. Hay fuerza en los números. Cuando nos sentimos débiles y como que nos queremos rendir, nuestros amigos cristianos pueden animarnos a continuar.

“En ti, Señor Soberano, tengo puestos los ojos” (Salmos 141:8, *NVI*).

Conclusión

Como cristianos debemos guardar nuestros ojos. El mal entra a la mente a través de los ojos. Lo que sea que necesitamos mantener fuera de nuestras mentes, debemos primero mantenerlo fuera de nuestros ojos.

Una visión clara es vital para un cristiano.

“La visión es esencial para la supervivencia. Es generada por la fe, sostenida por la esperanza, desatada por la imaginación, y fortalecida por el entusiasmo. Es más grande que la vista, más profunda que un sueño, más amplia que una idea. La visión abarca vastos panoramas del ámbito de lo predecible, lo seguro, lo esperado. ¡Con razón perecemos sin ella!”. (Charles R. Swindoll)

Una visión clara que está enfocada en Jesús ve la luz del evangelio y concibe grandes cosas en Dios.

¿Qué ha aprendido?

1. ¿Qué necesitamos para poder vivir una vida santa y aceptable? _____

2. ¿Cuál es una de las maneras más fáciles de entrar en la mente? _____

3. ¿En qué le gustaría a satanás que nos enfocáramos? _____

4. ¿Qué es la ceguera espiritual? _____

5. ¿Cómo puede la vista de una persona espiritualmente ciega ser restaurada? _____

6. ¿Cuándo ocurre esta restauración? _____

7. Citar a 1 Juan 1:7. _____

8. Escribir la comparación entre el cristiano y el que corre. _____

9. ¿Cómo podemos permanecer enfocados? ¿Cómo podemos guardar nuestros ojos?

10. Termina esta frase: Unidos nos paramos, _____.

11. ¿Cuán importante es una visión clara para un cristiano? _____

12. ¿Qué dice Charles R. Swindoll en esta lección? _____

Apuntes de Estudio

Lección 18

Andar en Sus caminos

“Instrúyeme, Señor, en tu camino para conducirme con fidelidad. Dame integridad de corazón para temer tu nombre” (Salmos 86:11, *NVI*).

Enfoque

Una persona podrá pararse cuando andan en la verdad.

Lo que he aprendido

Introducción

“Cuidado mis piecitos donde andan,
Cuidado mis piecitos donde andan,
Hay un Dios de amor que mirando está,
Cuidado mis piecitos donde andan”.

“Examina la senda de tus pies, Y todos tus caminos sean rectos”
(Proverbios 4:26).

Cuando vivimos por Cristo, nuestro destino es conocido. Debemos caminar por la senda de justicia, pidiéndole a Dios la fuerza que necesitamos para seguir moviéndonos hacia adelante.

El calzado apropiado

Los israelitas comían la Pascua con sus zapatos puestos. Estaban listos para viajar.

Jesús mandó a Sus discípulos que llevasen sandalias, para que pudiesen viajar y hacer Su obra.

Así como los israelitas estaban en camino de poseer la tierra prometida, nosotros estamos en un viaje de esta tierra extraña hacia nuestro hogar eterno. Debemos pararnos firmes mientras viajamos por esta vida.

“Y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz” (Efesios 6:15).

En la Biblia los zapatos, o mallas de latón, eran parte de la armadura militar. Protegían los pies y las piernas de ser heridos por palos afilados, piedras, o huecos inesperados. Si los pies de un soldado eran heridos, él ya no podía marchar, y el enemigo podía vencerlo. Un soldado herido no podía pararse o resistir al enemigo, perseguirlo, ni huir de él.

Cuando un soldado iba a la batalla, él necesitaba el calzado adecuado. Cuando entramos en la batalla espiritual, es importante que nuestros pies estén protegidos. Un cristiano que ha vestido apropiadamente sus pies puede vencer los obstáculos y las pruebas.

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes” (Efesios 6:12-13).

El diablo quiere el alma del hombre, y él no pelea justo. Él tratará cualquier truco que tiene para derribarnos. Para poder pararnos firmes y fuertes, debemos estar firmes sobre nuestros pies para que los vientos de la falsa doctrina y las tormentas de la vida no puedan vencernos.

El camino de la vida tiene muchos obstáculos tales como malos entendidos, oposición, o apatía que hacen difícil continuar si nuestros pies no están calzados adecuadamente.

Los zapatos que hacen daño dejan ampollas. Debemos llevar nuestros propios zapatos. Si tratamos de llevar los zapatos de otra persona, nuestros pies estarán adoloridos. Dios nos ha llamado a una caminata personal de santidad donde caminamos a nuestro propio paso, llevando el calzado apropiado.

Caminar en la senda correcta es importante. Un hijo de Dios tiene solo una senda para caminar, la senda de la justicia. “La senda de los justos se asemeja a los primeros albores de la aurora: su esplendor va en aumento hasta que el día alcanza su plenitud” (Proverbios 4:18, *NVI*).

El plan de salvación es la puerta a la senda de la verdad. En la puerta comenzamos el viaje hacia la línea de meta, caminando en justicia y verdad todo el tiempo hasta llegar.

Después de obedecer el plan de salvación (Hechos 2:38), estamos armados con el mensaje verdadero, y podemos aguantar lo que sea que satanás nos lanza a nuestro paso. El apresto del evangelio nos permite mantener un paso firme, venciendo las dificultades y peligros.

“El apresto del evangelio de la paz significa un marco preparado y resuelto del corazón, de adherirse al evangelio y permanecer en él”

(Comentario de Matthew Henry).

El corazón que guía

“Dondequiera que esté tu corazón,
tus pies lo seguirán”.

(Anónimo)

“La ley de su Dios está en su corazón; Por tanto, sus pies no resbalarán”
(Salmos 37:31).

“No se ha vuelto atrás nuestro corazón, Ni se han apartado de tus caminos
nuestros pasos” (Salmos 44:18).

Lo que está en el corazón determina a dónde van los pies. Si Cristo vive en nosotros, caminamos en la dirección correcta. El Espíritu de Dios nos guía por la senda de la justicia. Un amor sincero por Dios no nos permitirá visitar lugares mundanos.

“Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su
nombre” (Salmos 23:3).

“Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino” (Salmos 119:105).

“Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, Y él aprueba su camino. Cuando
el hombre cayere, no quedará postrado, Porque Jehová sostiene su mano”
(Salmos 37:23-24).

Guardar Sus mandamientos

“Guardarás, pues, los mandamientos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos,
y temiéndole” (Deuteronomio 8:6).

Para caminar en Sus caminos debemos guardar Sus mandamientos. Aquí hay algunas otras cosas que nos ayudarán a caminar en la verdad.

- ✓ Buscar la voluntad de Dios para tomar decisiones en la vida (Proverbios 20:24).
- ✓ Hacer de la iglesia un lugar de parada habitual (Lucas 2:37).
- ✓ Caminar solo donde Cristo caminaría (Colosenses 2:6).
- ✓ Tener devocionales familiares, así como devocionales personales. Mostrar a sus hijos el camino (Salmos 5:3).

El Salmos 1:1 declara:

- ✓ Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos,
- ✓ Ni estuvo en camino de pecadores,
- ✓ Ni en silla de escarnecedores se ha sentado.

Obedecer la palabra de Dios nos mantiene en el camino correcto. Buscar a Dios y Su justicia es caminar en Sus caminos. Seguir el Espíritu de Dios mantiene nuestros pies sobre la senda correcta.

“Ordena mis pasos con tu palabra, Y ninguna iniquidad se enseñoree de mí”
(Salmos 119:133).

“Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos” (Jeremías 10:23).

El Señor no obligará a nadie a hacer algo o ir a ningún sitio. Pero Él guiará alegremente nuestros pasos cuando le pedimos Su ayuda.

“Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:7).

Andar en la luz de la Palabra de Dios nos muestra las impurezas de nuestras vidas. Cuando una luz se enciende, la suciedad es revelada. Se necesita la limpieza para quitar la suciedad. La luz de Cristo revela el pecado, y la sangre de Cristo lo quita.

“Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo?
El que anda en integridad y hace justicia, Y habla verdad en su corazón”
(Salmos 15:1-2).

El que camina correctamente, hace justicia (hace lo correcto), y dice la verdad. Él se para alto delante de Dios y de sus semejantes.

En el cántico de alabanza u oración de Ana, ella menciona los pies. “El guarda los pies de sus santos” (1 Samuel 2:9).

Cuando andamos en la verdad, Dios no permitirá que nuestros pies resbalar.

A Sus pies

Jesucristo caminó en integridad, compasión y sumisión.

“Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas” (1 Pedro 2:21).

Lucas registra que Jesús vino a la tierra: “para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte” (Lucas 1:79). Él vino como un bebé para enseñarnos como caminar.

Si queremos aprender a caminar, debemos pasar algún tiempo a los pies de Jesús. Sentarnos a los pies de Jesús y mirar Su ejemplo nos dirá mucho acerca de lo que deberíamos hacer. Mientras que Marta estaba preocupada con la comida, María se olvidó de las preocupaciones de la vida y se sentó a Sus pies.

“Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra” (Lucas 10:39).

Conclusión

Obedecer la palabra de Dios nos guardará en la senda de la verdad. Tener nuestros pies calzados adecuadamente con el apresto del evangelio de la paz evitará que tropecemos y caigamos mientras andamos en Sus caminos.

“Me negué a andar por cualquier mal camino, a fin de permanecer obediente a tu palabra” (Salmos 119:101, *NIV*).

¿Qué ha aprendido?

1. Citar Proverbios 4:26. _____

2. ¿Por qué los israelitas tenían los zapatos puestos cuando comían la pascua?

3. ¿Cuál es la cita acerca del corazón y los pies en esta lección? _____

4. ¿Quién ordena los pasos de un buen hombre? Escribir la escritura con la respuesta.

5. Explicar la importancia de que un cristiano lleve el calzado apropiado.

6. ¿Qué dice Efesios 6:12-13? _____

7. ¿Qué debe guardar uno para caminar en los caminos del Señor?

8. Citar el Salmos 119:133. _____

9. ¿Qué hará por nosotros el andar en la luz de Su Palabra? _____

10. ¿Qué deberíamos hacer si queremos aprender a caminar en Cristo?

Apuntes de Estudio

Conclusión

Reflejando Su gloria

“Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos^[a] como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu” (II Corintios 3:18).

Enfoque

Como cristianos debemos reflejar la gloria de Dios. La gente nos está mirando. Debemos ser santos porque Él es santo.

Lo que he aprendido

Introducción

¿Estamos reflejando la gloria de Dios para que los demás vean Su amor, misericordia y compasión en nosotros? ¿Reflejamos a Jesús?

Es bueno ser cristiano y saberlo, pero es mejor ser cristiano y mostrarlo!

Espejos

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Génesis 1:27).

El hombre fue creado a la imagen de Dios. Debemos reflejar Su imagen.

Un espejo refleja la imagen puesta ante él. Cuando mira al espejo, se ve a sí mismo mirándose.

“Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu” (2 Corintios 3:18, *NVI*).

“Así que todos nosotros, con el rostro descubierto, reflejamos la gloria del Señor como si fuéramos espejos. Y el Espíritu del Señor nos va transformando de gloria en gloria, y cada vez nos parecemos más a él” (2 Corintios 3:18, *NBV*).

Mucha gente con quien nunca hablamos está mirándonos. Cuando vivimos por Jesús, vivimos en una casa de cristal donde todo el mundo mira cada movimiento que hacemos. ¿Verán ellos el amor de Cristo en nosotros? El cristiano verdadero refleja a un maravilloso y amoroso Salvador.

Santidad

“Santificaos, pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios. Y guardad mis estatutos, y ponedlos por obra. Yo Jehová que os santifico” (Levítico 20:7-8).

La santidad es esencial para la salvación.

“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor” (Hebreos 12:14).

Después de la experiencia del nuevo nacimiento, una batalla por la santidad comienza entre el espíritu nacido de nuevo del hombre y la vieja naturaleza carnal.

Nuestro Dios santo demanda que Sus hijos sean santos como Él.

“Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo” (1 Pedro 1:15-16).

La santidad nos cambia de dentro hacia fuera. Es mostrada por el exterior por medio de la obediencia a la Palabra de Dios. La Palabra de Dios claramente declara que los hombres deben verse como hombres y las mujeres deben verse como mujeres (Deuteronomio 22:5; 1 Corintios 11). Esta es la santidad práctica.

Un cambio espiritual interno del corazón y la actitud nos separa del resto del mundo. El cambio espiritual crea un cambio físico que nos separa. Como hijos de Dios, no debemos parecernos al mundo, porque somos un linaje escogido, real sacerdocio, y una nación santa.

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 Pedro 2:9).

Sacrificio

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:1-2).

Somos llamados a vivir una vida de santidad y separación. La santidad incluye el sacrificio de nuestros deseos y nuestra voluntad. Debemos ser santos y separados para poder ser aceptables a Dios.

Amor por Dios

El amor por Dios mantiene la santidad.

“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él” (1 Juan 2:15).

Cuando amamos a Dios, buscaremos agradarle a Él, vivir santos, y reflejar Su gloria. Un amor verdadero y sincero por Dios crea un deseo dentro de nosotros de abstenernos del mal de este mundo.

“Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él” (Juan 14:23).

Amor de Dios

Primera Corintios 13 es el capítulo del amor en la Biblia. En este capítulo el carácter como Cristo es exaltado más que el ministerio, la fe, o la posesión de dones espirituales. Dios valora y enfatiza el carácter que actúa en amor, paciencia, amabilidad, generosidad, y amor por la verdad.

Aquellos que son ricos en santidad, piedad y amor por Dios son los más grandes en el reino de los cielos. El amor de Dios derramado dentro del corazón del creyente por medio del Espíritu Santo siempre es grande.

Creer en gracia y gloria

“Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén” (2 Pedro 3:18).

Algunas maneras en las que podemos crecer en gracia y gloria son:

- ✓ Estudiar la Palabra de Dios.
- ✓ Orar.
- ✓ Ayunar.
- ✓ Mostrar el amor de Dios a los demás.

“Porque sol y escudo es Jehová Dios; Gracia y gloria dará Jehová. No quitará el bien a los que andan en integridad” (Salmos 84:11).

Contemplar la gloria de Dios es darse cuenta de la gloria, la verdad y la persona de Jesucristo tal cual Él es revelado en el evangelio. Significa experimentar Su cercanía, amor, justicia y poder por medio de la oración y el Espíritu Santo, mientras que habitamos en Él y en Su palabra. Resulta en nuestra transformación hacia Su semejanza.

“Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras” (1 Corintios 15:1-4).

Si el evangelio es hallado fallando, es porque nuestro evangelio es algo menos que el evangelio de Cristo.

“Lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:14).

“Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia” (2 Pedro 1:3-4).

Conclusión

Pedro resumió la vida cristiana.

“Puesto que Cristo sufrió en su cuerpo, ustedes también deben estar dispuestos a sufrir, porque el que ha sufrido en el cuerpo ha roto con el pecado, para que el resto de su vida no la viva siguiendo sus pasiones humanas sino cumpliendo la voluntad de Dios. Ya basta que en el pasado ustedes hayan

desperdiciado el tiempo haciendo lo que les gusta hacer a los que no creen. Vivían para sus vicios, malos deseos, borracheras y fiestas desenfrenadas, y para adorar a sus ídolos detestables. A ellos les parece extraño que ustedes ya no se junten con ellos para andar en las mismas inmoralidades y por eso los insultan. Pero ellos tendrán que darle cuentas a Aquel que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos. Ya se acerca el fin de todas las cosas. Por tanto, sean serios y responsables en la oración. Sobre todo, ámense en gran manera unos a otros, porque el amor cubre muchos pecados” (1 Pedro 4:1-5, 7-8, *NBI*).

¿Qué ha aprendido?

1. ¿Por qué debemos ser santos? Dar dos referencias bíblicas con tu respuesta.

2. ¿Cómo dice Génesis 1:27 que el hombre fue creado?

3. ¿Cómo es un cristiano verdadero? _____

4. ¿Qué es esencial para la salvación? _____

5. ¿Qué incluye la santidad? _____

6. ¿Qué creará dentro del hombre un deseo para abstenerse del mal de este mundo?

7. ¿Por qué es especial la Escritura de 1 Corintios 13? _____

8. Citar 1 Juan 2:15. _____

9. Listar cuatro maneras en que podemos crecer en la gracia y la gloria del Señor.

- A. _____
- B. _____
- C. _____
- D. _____

10. Citar Juan 1:14. _____

11. Resumir el consejo final de Pedro. _____

Apuntes de Estudio

Bibliografía

- Anderson, Ken. *Where to Find it in the Bible—The Ultimate A to Z Resource*. Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1996.
- Beers, V. Gilbert. *The Victor Handbook of Bible Knowledge*. Colorado Springs: Scripture Press Publications, Inc., 1981.
- Bernard, Loretta A. and David K. *In Search of Holiness: A Practical Guide for Today*. Hazelwood, MO: Word Aflame Press, 1981.
- CD ROM Database. *Adam Clarke's Commentary*. Biblesoft, 1996.
- . *Barnes' Notes*. Biblesoft; 1997.
- . *Jamieson, Fausset, and Brown Commentary*. Biblesoft; 1997.
- . *Marriage, Family and Christian Counseling*. Regal Books; 2000.
- . *Matthew Henry's Commentary on the Whole Bible: New Modern Edition*. Peabody, MA: Hendrickson Publishers, Inc., 1999.
- . *PC Study Bible Version 3.0 for Windows: Complete Library Resource*. Biblesoft; 1993-1999.
- . *The Wycliffe Bible Commentary*. Chicago: Moody Press, 1962.
- Cook, Arnold L. *Historical Drift*. Camp Hill, PA: Christian Publications, Inc., 2000.
- Cory, Lloyd. *Quotable Quotations*. Colorado Springs: Scripture Press Publications, Inc., 1985.
- Fausset, A. R. *Fausset's Bible Dictionary*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1975.
- Halley, Henry H. *Halley's Bible Handbook (New International Version)*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 2000.
- Haney, Kenneth F. *One God - One World - One Church - One Vision*. Hazelwood, MO: Word Aflame Press, 2001.
- Hester, Dennis T. *The Vance Havner Quote Book*. Grand Rapids: Baker Book House Company, 1986.
- Hindson, Edward and Edward Dobson. *The Knowing Jesus Study Bible (New International Version)*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1999.
- Hovestol, Tom. *Extreme Righteousness: Seeing Ourselves in the Pharisees*. Chicago: Moody Press, 1997.
- Hughes, Selwyn. *The Divine Eagle*. Waverly Abbey House, Surrey England: Crusade for World Revival, 2001.
- Moore, Beth. *A Heart Like His*. Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1999.
- Morgan, Robert J. *Nelson's Complete Book of Stories, Illustrations & Quotes*. Nashville: Thomas Nelson, Inc., 2000.
- The New Lexicon Webster's Encyclopedia Dictionary of the English Language*. Lexicon Publications, Inc.; 1990.
- New Living Translation Bible*. Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, Inc., 1996.
- Palau, Luis. *A Man After God's Heart*. Grand Rapids: Discovery House Publishers, 1998.
- Poitras, James. *ACTS: God's Training Manual for Today's Church Level A*. Portable

- Bible Schools International, 1998.
- . *ACTS: God's Training Manual for Today's Church Level C*. Portable Bible Schools International, 1999.
- Poitras, Linda. *Christian Education*. Africa Aflame, 2002.
- Revell, Fleming. *The Revell Bible Dictionary*. Grand Rapids: Fleming H. Revell Company, 1990.
- Sandberg, Jessie Rice. *When to Keep Your Mouth Shut*. Church Bulletin. South Flint Tabernacle. *The Ladies Touch*, Volume 21, Number 5. South Flint Tabernacle's Ladies Publication, 2002.
- Stamps, Donald C. and J. Wesley Adams. *The Full Life Study Bible (King James Version)*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1992.
- Strong, James. *The New Strong's Concordance of the Bible*. Nashville: Thomas Nelson, Inc. Publishers, 1985.
- Swindoll, Charles R. *The Tale of the Tardy Oxcart and 1,501 Other Stories*. Nashville: Word Publishing: Thomas Nelson Company, 1998.
- Tenney, Merrill C. *The Zondervan Pictorial Bible Dictionary*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1967.
- Tenney, T. F. *The Main Thing . . . Is to Keep the Main Thing the Main Thing*. Hazelwood, MO: Word Aflame Press, 1993.
- Thompson, Frank Charles. *Thompson Chain Reference Bible*. Indianapolis: B. B. Kirkbride Bible Co. Inc., 1964.
- Webster's New Young American Dictionary*. New York: Smithmark Publishers, 1995.
- Wiersbe, Warren W. *The Dynamics of Preaching*. Grand Rapids: Baker Book House Company, 1999.
- Woodward, Raymond. *Because We Are His: Biblical Studies in Practical Holiness*. A Bible school handout, 1999.

Foco Misionero:

Roger y Barbara Edwards/ Harold y Barbara Hanson

Por Barbara Joan Wilson Edwards Hanson

Mi vida empezó el 12 de marzo del 1937, en Bloomington, Indiana, como la segunda hija de Austin y Mary Belle Wilson. Me llamaron Barbara Joan.

Después del divorcio de mis padres, mi madre, mi hermano Phil y yo nos mudamos a una casa cerca de la casa de los padres de mi papá. Ya que mi madre tenía que trabajar, Phil y yo tuvimos que quedarnos en la casa de mis abuelos después de clases, los sábados y durante el verano. Vivíamos a unas siete millas del pueblo en una finca pequeña con muchas cosas divertidas para hacer. Cuando yo tenía ocho años nos mudamos para el pueblo.

Muchas veces había acompañado a mis abuelos a una iglesia pequeña Metodista, pero realmente no conocía bien la Biblia. Conocí a tres muchachas en el colegio que asistían a la Iglesia Pentecostal Unida. El domingo 1 de abril del 1951, yo fui con ellas a la Escuela dominical y al servicio evangelístico. Pasé la tarde con una de ellas y regresé al culto de la noche. El pastor predicó, pero no me recuerdo de qué se trataba el mensaje. Cuando él hizo la llamada al altar y todos estaban de pie, empecé a llorar. No sabía por qué estaba llorando. El pastor se me acercó y me preguntó si me gustaría ir al altar para orar. Le dije, "Claro." Después de orar conmigo por un rato, me hablaron acerca del arrepentimiento y el bautismo. Les dije que quería bautizarme.

¡Mi vida cambió a partir de esa noche! Recibí el Espíritu Santo unas seis semanas después. ¡Qué experiencia tan increíble fue! Empecé a asistir a los servicios regularmente y dejé de ir al cine, los partidos y otros lugares que antes me interesaban. Mi familia, por supuesto, vio una diferencia en mí y no entendió de qué se trataba.

Después de cuatro años y medio en la iglesia, empecé a salir con Roger Edwards. Fuimos novios por once meses y nos casamos el 24 de noviembre del 1956. Estábamos muy involucrados en la iglesia. Él trabajaba en una imprenta y yo trabajaba en un banco. Construimos una casa en 1959. Aunque el Señor no consideró necesario bendecirnos con hijos, nuestra vida era buena.

En 1961, a Roger se le empezó a complicar la salud. Por último, los doctores le diagnosticaron una condición de las tiroides. Cuando empezó a tomar el medicamento correcto, mejoró.



Roger y Barbara Edwards

En 1965, mientras Roger trabajaba en el jardín, él recibió una llamada del Señor. Le preguntó a Roger si estaba dispuesto a dejar su trabajo y hogar para ir a predicar el evangelio. Su respuesta fue un sí. Después el Señor le preguntó si estaba dispuesto a ir a Hong Kong para predicar el evangelio. Una vez más su respuesta fue un sí.

Hasta más tarde me enteré. Dios es tan sabio. Él sabe cómo tratar con cada individuo. Mi esposo era muy sabio también. Si hubiera entrado a la casa para anunciar que fue llamado a predicar e ir a Hong Kong, ¡no sé lo que hubiera hecho! desmayar, un infarto u otras posibilidades vienen a la mente. No, la vida siguió como siempre por un buen rato.

Roger sabía que necesitaba dos cosas para prepararse para ir a Hong Kong: capacitación y experiencia. Averiguó información de los Institutos Bíblicos, con el deseo de escoger el correcto. De muchas formas, el Señor le mostró que debería asistir el Instituto Bíblico Apostólico en San Paul, Minnesota. Roger ya lo había visitado con un pastor de Bloomington.

Ahora todo había progresado lo suficiente que Roger sabía que necesitaba hablar conmigo de lo que estaba sucediendo. Él decía a la gente que por un tiempo traté de ignorarlo y pensé que desaparecería. (Nuestros deseos personales o ideas pueden cambiar, pero un llamado de Dios nunca se va.) Él me dijo que tenía un llamado para hacer algo para Dios y que necesitaba ir al Instituto Bíblico para prepararse. (En ese momento no mencionó a Hong Kong.) Yo empecé a orar.

Manejamos a San Paul para la graduación en mayo de ese año. Vi al instituto y conocí a la facultad y muchas otras personas que Roger ya había conocido. Entre esas personas estaban Dale y Dorothy Hodges. Vivían en un apartamento que era parte de una casa grande que pertenecía a los padres de Dale. Tenían otro apartamento más pequeño en alquiler. Pagamos un depósito y así conseguimos donde vivir al regresar a San Paul en el verano.

A mediados de agosto, empacamos todo, despedimos de nuestra familia y amigos, y empezamos un nuevo capítulo en nuestras vidas. Roger se matriculó en el instituto y de noche trabajaba en una imprenta. Yo conseguí un trabajo donde trabajaba Dorothy Hodges; ella y yo íbamos juntas al trabajo.

A veces Roger trabajaba demasiado. Era un estudiante y trabajaba tiempo completo. También fue elegido presidente de su clase, lo cual requería más de su

tiempo. Todo eso lo mantenía bien ocupado. En la primavera de 1967, el Hno. Norris nos pidió pasar a un apartamento en el dormitorio grande de los varones para que Roger podía servir como el supervisor de los dormitorios. Renunció a su trabajo en la imprenta, pero trabajaba varias horas para el instituto. Él era un impresor y un electricista y siempre había trabajado. A veces era demasiado. ¡Una vez estuvo en el hospital por varios días debido al cansancio!

Roger estaba a punto de terminar su capacitación en el Instituto Bíblico y el siguiente punto en su lista era obtener experiencia. En la misma clase se graduaban Gary y Linda Reed, quienes luego fueron misioneros al Medio Oriente. A través de conversaciones, Roger y Gary se dieron cuenta de que tenían la misma idea. ¡Necesitaban ir a levantar una iglesia, y los dos creían que debería ser en un lugar complicado! No sé cómo escogieron a Laramie, Wyoming. Pero cumplía el requisito. ¡Fue un reto!

Después de la graduación y la gira con el coro, Roger y yo estábamos listos para ir a Wyoming mientras los Hnos. Reed viajaban con el cuarteto del Instituto Bíblico Apostólico. Cargamos nuestro carro y camioneta con un remolque conectado atrás. Llevamos todas nuestras cosas y algunas cosas de los Hnos. Reed, incluso un órgano y un piano.

Cuando llegamos a Laramie, alquilamos una habitación en un motel. No sabíamos dónde íbamos a vivir. Sin embargo, al tercer día nos mudamos a una casa de dos habitaciones completamente amueblada. El dueño ya no quería tener que ocuparse del alquiler de una propiedad y nos la vendió. Y tenía un apartamento amueblado de una habitación en el sótano que podríamos alquilar.

La casa tenía una linda sala larga junto con el comedor. Pusimos el órgano y el piano ahí hasta que luego alquilamos un lugar para los servicios.

Finalmente, Roger empezó a hablar conmigo un poco más de Hong Kong. Yo aun pensaba que nunca íbamos a ir. Sentí que no podría hacerlo. En ese momento, no conocía a ningún misionero personalmente. Según yo, eran personas muy diferentes. Nacieron para ser misioneros al extranjero. Nosotros no. Éramos personas normales. (Desde ese entonces, por supuesto, he tenido el privilegio de conocer a muchos misioneros y sé que todos son personas normales que tienen una llamada no común. Pero para ese entonces no entendí eso.) Como dije antes, el Señor y mi esposo fueron muy pacientes conmigo.

Desafortunadamente, Roger se enfermó con una forma incurable de Hepatitis mientras vivíamos en Wyoming. Aun podía trabajar, pero estuvo al cuidado de un doctor y con medicamento. En un momento, el doctor decidió operarlo para ver que era lo que le sucedía al hígado.

Roger empezó a preguntarse de si iba a ser posible para él ir a Hong Kong. Acostado en la cama después de la operación, le pidió al Señor reafirmarle que debía ir a Hong Kong. Oró, "Dios, si quiere que yo vaya a Hong Kong, haga venir alguien de Hong Kong a mi habitación del hospital."

El sábado por la mañana, el doctor dijo que Roger estaba mejor y podía irse a casa. Estaba alistando sus cosas cuando de repente se recordó de su oración y pensó que no iba a recibir la respuesta que esperaba. Entonces, entró una joven para revisarle. Ella obviamente era oriental, pero él no sabía si era de China. Se emocionó y le preguntó, "¿De dónde es?" "De la universidad," ella contestó. Él dijo, "No, digo, ¿dónde nació?" Ella dijo que había nacido en Hong Kong. Ella trabajaba en el hospital solo los fines de semana y normalmente trabajaba en otro piso. Entonces, él recibió su respuesta.

Para entonces había pasado ocho años desde que recibió su llamado. Sin embargo, no había hablado con nadie del Departamento de Misiones Foráneas porque sabía que no estaba listo. Finalmente, en la Conferencia General de 1973 en Salt Lake City, Roger habló con Harry Scism, el director regional de Asia. Nos animó a solicitar un nombramiento. Después de pensar y orar, decidimos entregar a la iglesia y mudarnos para Rawlins, Wyoming, lo cual está a cien millas de Laramie. Entonces empezamos el proceso de solicitud para un nombramiento misionero.

En ese momento, yo estaba dispuesta hacerlo. Sentí que, si recibíamos el nombramiento, estaría bien; si no, estaría bien. Las personas nos advirtieron que no nos sorprenderíamos si no nos nombraran la primera vez de presentarnos delante de la Junta de Misiones Foráneas. También, nosotros y otros sentíamos que no podríamos ser nombrados debido a la salud de Roger. Sin embargo, Roger había sido el capellán en la penitenciaría estatal en Rawlins por casi tres años antes de mudarnos ahí y continuó en esa posición hasta irnos de Wyoming. También fue el presidente de jóvenes del distrito e hizo unos viajes como parte de su trabajo. Él trabajaba tiempo completo y yo trabajaba medio tiempo. También estábamos involucrados en la iglesia en Rawlins durante el año que vivimos ahí.

Antes del comienzo de la Conferencia General en octubre de 1974, fuimos a Louisville, Kentucky para presentarnos delante de la Junta de Misiones Foráneas. Los dos estábamos nerviosos, sin saber que esperar. Sin embargo, los hermanos fueron muy amables y nos hicieron sentir bien. Después de la entrevista, nos dijeron que nos avisarían dentro de dos días si recibimos el nombramiento. Sabíamos el procedimiento. Si la junta de misiones nos recomendaba, entonces nuestros nombres serían presentados a la Junta General para ser nombrados como misioneros.

Me recuerdo bien cuando llegó la respuesta. Mi esposo estaba en una reunión larga con el comité de jóvenes. Yo estaba sola en la habitación del hotel. Cuando el teléfono sonó pensé que iba a ser él, diciéndome que la reunión iba para largo y que no lo esperara. En vez, era la esposa del superintendente de nuestro distrito. La Junta



General también estaba en reunión por la noche. ¡Sabiendo que estábamos ansiosos por saber si nos habían nombrado, el superintendente salió de la reunión, llamó a su esposa y le pidió avisarnos que fuimos nombrados como misioneros a Hong Kong!

Pensé que estaba preparado para lo que fuera la respuesta. Pensé que había superado la sensación de que no podíamos hacer eso.

Sin embargo, cuando escuché la respuesta, me di cuenta de que no estaba preparada. Caí de rodillas a la par de la cama y clamé a Dios, "¡No lo puedo hacer!" Pasé un buen rato llorando y orando, pero recibí una respuesta del Señor. Él dijo que podía hacer algo de la nada y que Él escogía a quien iba a usar. Con Su ayuda, podíamos hacerlo. Una canción vino a mi mente: "Poco es mucho cuando Dios está en él." Después de esa noche nunca volví a sentir que no lo podía hacer. Yo sabía que Dios nos había llamado y con Su ayuda podíamos hacerlo.

Poco después de la conferencia asistimos a la Escuela de Misiones. Fue un tiempo maravilloso para conocer a los otros misioneros nuevos además de los que estaban de gira. Recibimos muchas instrucciones y respuestas para muchas preguntas.

Después Roger y yo viajamos en avión a Toronto para una conferencia de misiones. El Pastor Carl Stephenson nos preguntó si nos gustaríamos asistir a un servicio por la tarde de una iglesia china. Por supuesto, queríamos ir. Nos llevó al metro, nos dijo dónde bajarnos y dijo que el pastor chino nos estaría esperando.

El Hno. Daniel nos estuvo esperando y fuimos a la iglesia. Fue una experiencia increíble. El servicio fue en chino, entonces no entendimos nada. Sin embargo, sentimos el Espíritu de Dios ahí.

Luego el Hno. Daniel nos llevó a un restaurante chino. Mientras disfrutamos la comida y hablamos, Roger compartió un problema potencial que podría impedir nuestra entrada a Hong Kong. El gobierno requería que tuviéramos dos personas que vivían en Hong Kong para patrocinarnos. Conocíamos a un hombre que había estudiado en los Estados Unidos y que había regresado a Hong Kong para levantar una iglesia. Estábamos seguros de que el Hno. James sería nuestro patrocinador. No sabíamos quién podía ser el segundo.

El Hno. Daniel dijo que no había problema. Él había levantado una iglesia en Hong Kong antes de mudarse a Canadá. Dijo que contactaría a un hombre en la iglesia que sería nuestro patrocinador. Y eso es exactamente lo que sucedió. ¡Problema resuelto! Dios tenía la respuesta antes de que supiéramos que había una pregunta. ¡Interesantemente, el Hno. Daniel y el Hno. James llegaron a la iglesia bajo Frank Wheeler, un misionero en China muchos años antes!

En febrero del 1975, empezamos la gira misionera. Conocimos a muchas personas maravillosas en las iglesias que visitamos. Y también conocimos a muchas partes grandes de nuestro país, así como Canadá.

Regresamos a Indiana a finales de diciembre. El Comité de Misiones Foráneas no quería que viajáramos más sino preparar para ir a Hong Kong. Harry Scism, quien había ido muchas veces a Hong Kong, nos aconsejó acerca de lo que deberíamos llevar.

Trabajamos con Edwin Judd, el secretario de Misiones Foráneas, para hacer las reservaciones de vuelo. Él sabiamente sugirió que dividiéramos el viaje por dos razones. Nos ayudaría con el desfase horario y podíamos visitar a otros lugares en camino. ¿Por qué no? Decidimos parar en Hawai para visitar los misioneros W.E y Lane Scott y en Manila, Filipinas, para estar con los Hnos. Scism antes de llegar a Hong Kong.

El 24 de enero del 1976 bien helado, estábamos emocionados por finalmente estar en camino a Hong Kong. Acerca de unas treinta personas llegaron al aeropuerto de Indianápolis para despedirnos. No fue fácil despedirnos de nuestra familia y amigos, sin saber cuándo íbamos a poder verlos de nuevo. (¡Desde el momento en que Roger recibió su llamada hasta el momento en que fuimos fueron once años!)

¡Cinco horas después de salir de Chicago, llegamos a Honolulu donde era unos ochenta grados! Estábamos asombrados por la belleza a nuestro alrededor. Había tantas flores que el aire estaba lleno de un olor dulce. El olor fue casi tóxico.

Disfrutamos nuestro tiempo corto con los Hnos. Scott, ir a la iglesia con ellos, conocer muchas personas maravillosas, pasear un poco, y probar la comida rica. Entonces era hora para continuar. El vuelo de Hawai a Manila fue de diez horas y estuvo oscuro todo el vuelo. Disfrutamos nuestra estadía en Manila con los Hnos. Scism y las otras dos familias misioneras.

Finalmente, el lunes por la mañana, el 2 de febrero, viajamos a Hong Kong. Nos quedamos en un hotel por solo dos noches. El Hno. James vino al hotel y nos aconsejó mudarnos a la YMCA. La habitación estaba bien y mucho más barata que el hotel.

Estábamos tan emocionados que apenas pudimos descansar los primeros días. Salíamos a tomar fotos, buscar apartamentos, muebles y carros. Justo treinta y tres días después de llegar, nos mudamos a un apartamento. Estuvimos bien ocupados

durante esas tres semanas, comprando muebles y electrodomésticos, comprando cortinas para las ventanas. También nos registramos con la oficina del Consulado Americano, solicitamos las tarjetas de identificación de Hong Kong y abrimos una cuenta bancaria (no fue fácil). Anduvimos conociendo la ciudad, visitando las iglesias y matriculando en una escuela de idiomas.

Ya cuando empezamos, el estudio del lenguaje consumió la mayoría de nuestro tiempo. El cantonés es un idioma muy difícil de aprender para las personas del oeste. El curso completo duraba dos años, pero no lo terminamos. Roger consiguió a un tutor que llegaba al apartamento durante un tiempo. Intentamos no involucrarnos tanto en cosas que quitaría nuestro tiempo para estudiar el idioma.

En el otoño del 1976, los evangelistas regionales Fred y Betty Hyde y su hijo Michael se mudaron a Hong Kong y se mudaron al mismo edificio donde vivíamos. Él viajaba mucho pero su esposa e hijo estaban ahí. La familia Hyde fue de gran bendición para nosotros y una ayuda para levantar la iglesia. Nos motivó a empezar a tener reuniones en nuestro apartamento aun mientras estudiábamos el idioma, ya que conocíamos a personas que querían llegar.

Empezamos los estudios bíblicos los domingos por la tarde. Compramos sillas plegables que podíamos poner en la sala. A veces había más de veinte personas en los estudios. El Hno. Hyde traía su guitarra cuando estaba en casa y cantábamos. Les enseñamos canciones a los chinos y ellos nos enseñaron canciones. La mayoría entendía bien el inglés, pero si fuera necesario traducir, había personas capaces. Unos meses después empezamos a hacer culto de oración en nuestro apartamento los jueves por la noche.

Finalmente, empezamos a buscar un lugar para alquilar para empezar una iglesia. Era importante que fuera fácilmente accesible por el transporte público. En septiembre del 1977, alquilamos un lugar adecuado en la Calle Nathan, una calle principal de Kowloon.

En noviembre hacíamos un retiro en Hong Kong para todos los misioneros de la región de Asia y el Pacífico del Sur. Roger estuvo bien ocupado alistando todo para el retiro además de preparar a la iglesia para nuestro primer servicio.

El domingo 30 de octubre, justo tres días antes del retiro, tuvimos el primer servicio. El Superintendente General Stanley Chambers y su esposa habían llegado para el retiro. Él predicó y dedicó a la iglesia. ¡Fue un día maravilloso! Llegaron unas treinta personas. Durante la llamada al altar, diez chinos se arrodillaron en arrepentimiento y el altar nuevo estaba mojado con sus lágrimas.

Cuando llegamos a Hong Kong, tuvimos que tratar con el choque cultural. Escribí mis primeras impresiones e hice una lista de las cosas que necesitaríamos adaptarnos

tales como: el idioma, la comida, el clima, el dinero extraño, condiciones de vivienda muy llenas, supermercados pequeños con variedad limitada y una corriente eléctrica diferente entonces no pudimos traer ninguna electrodoméstica pequeña de los Estados Unidos. El tráfico también era algo complicado. ¡No solo había muchos carros, pero ya que Hong Kong fue una colonia británica, ellos manejaban al lado izquierdo de la calle y el volante estaba al lado derecho del carro! Yo no manejé en Hong Kong.

El choque cultural puede ser tan mal cuando uno regresa a los Estados Unidos tanto como cuando llega al país extranjero. No habíamos dado cuenta de cuánto habíamos cambiado. Cuando regresamos por primera vez, lo primero que noté fue el tamaño de algunas de las tiendas. ¡K-Mart era enorme! El tamaño de algunos de los productos me asombró y una variedad grande de cosas estaba disponible. No teníamos tantas opciones en Hong Kong cuando íbamos de compras. Después de vivir en una ciudad densamente poblada de edificios altos, nos quedamos impresionados con los espacios tan abiertos. Cuando Roger manejó de nuevo en los Estados Unidos, ¡le parecía normal manejar del lado equivocado de la calle!

Llegaban personas a la iglesia y estábamos tan contentos con todos. Habíamos planeado quedarnos por cuatro años antes de regresar para la gira. Sin embargo, el comité quería que regresáramos en el otoño de 1979 para estar en la Conferencia General en Salt Lake City. Durante la gira de ocho meses viajamos a las iglesias y asistimos algunas conferencias de misiones y conferencias distritales.

La salud de mi esposo siempre era preocupante. Cuando recibimos el nombramiento, la Junta sintió bien en enviarnos a Hong Kong porque sabían que Roger podría recibir buena atención médica ahí. No nos hubiera enviado a un país del tercer mundo. Después de regresar a los Estados Unidos, la Junta le pidió a Roger conseguir una carta de su doctor actualizando su condición. El doctor dijo que le parecía que Roger estaría mejor en Hong Kong haciendo lo que él le gustaba hacer que estar en los Estados Unidos. Entonces fuimos aprobados para otro período.

Regresamos a Hong Kong en mayo del 1980. En diciembre Roger lanzó una transmisión de radio que se podría escuchar todos los días y tener una audiencia potencial de treinta y cinco millones de oyentes en Hong Kong y la parte sur de China.

Construimos un estadio de grabación en la parte trasera de la iglesia. Roger escribió los mensajes para el radio. Contratamos a personas de la iglesia para traducir los mensajes y para leerlos para la grabación. Incluimos música cristiana en cantones en cada grabación. Les ofrecimos a los oyentes Biblias y otros libros y teníamos disponible un curso por correspondencia de siete lecciones bíblicas. Enviamos un diploma cuando completaban el curso. Contratamos a personas de la iglesia para leer las cartas que llegaban, contestarlas y enviar la literatura y diplomas. Teníamos a dos personas trabajando tiempo completo y una trabajando medio tiempo. A veces,

enviamos a personas a China para entregar cosas a los contactos que se encargarían en distribuirlas. A veces, quitaban las cosas en la frontera. Otras veces logramos enviarlas.

Los segundos misioneros en llegar a Hong Kong fueron David y Debbie Curtis, quienes llegaron en el verano de 1981. Vivieron por un año en el mismo edificio donde vivíamos. Él pastoreaba la iglesia mientras estudiaban el idioma. Eso le ayudó a Roger ya que estaba muy ocupado con la transmisión y su salud se estaba empeorando.

Los Hnos. Curtis se mudaron a un pueblo después de un año y levantaron a una iglesia. Cerca de ese mismo tiempo en el verano de 1982, Robert y Derethia Forbush llegaron. El Hno. Forbush fue instalado como pastor. Se mudaron al mismo edificio donde vivíamos y empezaron a estudiar el idioma.

Roger pasó unos momentos graves con su salud y fue hospitalizado un par de veces. En noviembre de 1982 hubo otro retiro misionero en las Filipinas. Aunque Roger no estaba bien, el doctor dijo que estaría bien para él asistir. Él fue, pero no pudo estar en todos los servicios.

Algunos de los oficiales que llegaron desde los Estados Unidos para el retiro, incluyendo al superintendente general Nathaniel Urshan, estaban sorprendidos cuando vieron a Roger. Se veía mal. Ya que tantas personas estaban preocupadas por él, el comité de Misiones Foráneas, junto con Paul Cook, nuestro director regional, decidieron que debíamos regresar a los Estados en diciembre. Querían que Roger fuera a San Luis para una consulta con el doctor para estar seguros que estaba recibiendo toda la atención médica posible. Entendimos.

El 18 de diciembre tuvimos una hermosa cena navideña con la gente de la iglesia. Dos días después, nos fuimos de Hong Kong. Pasamos la navidad con nuestra familia y amigos. En enero, Roger fue al doctor en San Luis, fue hospitalizado para hacer unos exámenes y se dio cuenta que ya no había nada que hacer para prolongar su vida. Su condición empeoró. Estuvo en hospitales en San Luis, Indianápolis y Bloomington en los próximos meses. Él fue internado en el hospital de Bloomington el 24 de mayo. El comité de Misiones Foráneas tenía una reunión esa semana en San Luis. Sabíamos que estaban discutiendo nuestra situación.

Robert Rodenbush me llamó el viernes por la tarde, en la habitación del hospital de Roger. La Junta había decidido darnos una licencia médica. Y les pareció que yo regresara a Hong Kong para encargarme de nuestras pertenencias y devolver el apartamento ya que parecía evidente que no íbamos a volver. Sugirieron que yo fuera con mi madre y que la madre de Roger se quedara con él.

La enfermera de Roger me preguntó si me gustaría pasar la noche en la habitación de él. No lo había pensado ya que la habitación era pequeña, pero le dije que me quedaría. Me trajo una cama pequeña. No estaba nada cómoda. La cama era

dura y estaba tratando de dormir con mi ropa puesta. Y, por supuesto, estaba preocupada por él. Sin embargo, el Señor me permitió dormir a las 11:00 y seguir dormida hasta las 5:00 de la madrugada. Después cuando me desperté, solo pude escuchar la máquina de oxígeno. Roger se había ido con el Señor. Fue el 28 de mayo de 1983.

Esto fue el comienzo de un tiempo muy difícil para mí. Pero el Señor me dio fuerza y tuve a mi familia, amigos y hermanos de la iglesia, por lo cual estuve muy agradecida.

El servicio fúnebre fue un tributo maravilloso a Roger. Muchos ministros tanto como familiares, amigos y hermanos de la iglesia estaban presentes. Harry Scism; Edwin Judd; Paul Cook; James Simison, el superintendente del distrito de Indiana; y Charles Benninghoff, el pastor local, todos hablaron.

Tenía una mezcla de emociones en cuanto a hacer un viaje a Hong Kong. Quería ver a la gente y estar de nuevo con ellos, pero sabía lo difícil que sería para mí estar sin Roger. En junio la madre de Roger, mi madre y yo hicimos el viaje. Fueron de mucha ayuda para mí tanto como la familia Forbush, la familia Curtis y los miembros de la iglesia. La iglesia hizo un servicio especial y una cena para nosotros y nos dio un regalo hermoso a cada uno.



Decidí quedarme en Bloomington por un tiempo. Tuve muchos cambios que hacer: aprender a vivir sola, entender que ya no era misionera, y hasta aprender a vivir en los Estados de nuevo. Tuve que comprar un carro y muebles y alquilar un apartamento. Iba a tener que buscar trabajo. Pude quedarme con la madre de Roger mientras encontraba un lugar para mí.

Antes de poder establecerme, los Hnos. Grant en San Paul me llamaron y me ofrecieron un trabajo en el Instituto Bíblico Apostólico (IBA). Oré y hablé con el pastor. Los dos estuvimos de acuerdo de que yo necesitaba un tiempo de adaptación y que yo no estaba lista para empezar algo nuevo. Lo lamentaba. Les tuve que decir que no podía ir. En vez, empecé a trabajar en agosto en el mismo banco donde había trabajado durante doce años antes de mudarnos a Minnesota.

El año de 1984 trajo más cambios para mí. S. G. Norris y Gerald Grant me llamaron de nuevo para ofrecerme un trabajo. Ahora sí estaba lista y les dije que llegaría antes de que comenzara el nuevo año escolar. Fui la supervisora de los dormitorios y trabajé en la oficina. Bien inesperado, a unos dos meses de empezar el curso escolar, el Hno. Norris me pidió enseñar una clase de las misiones foráneas una vez por semana a los estudiantes del tercer año.

Yo sabía que me casaría de nuevo. Nunca me agradaba estar sola. Sentí que el Señor llevaría a la persona correcta a mi vida justo al tiempo.

En el otoño de 1985, una joven, Kathy Hanson, llegó a IBA de Montana. Cuando Roger y yo estábamos en Wyoming, habíamos escuchado de los Hnos. Hanson que vivían en Billings. Yo recordaba a la Hna. Hanson y los cinco hijos ya que los habíamos visto en los campamentos. Estoy segura de que había visto al papá de Kathy, pero no me lo recordaba. Casi siempre estaba trabajando y no podía llegar a los campamentos. La madre de Kathy tuvo cáncer durante el primer año de Kathy en IBA. Cuando Kathy había planeado regresar a IBA para empezar su segundo año, su madre falleció. Como la menor de los cinco hijos, ella se sintió mal en dejar solo a su padre. Todos sus hermanos estaban casados y ninguno vivía en Billings. Su padre le animó a regresar y seguir con su educación y lo hizo. Ella estaba en mi dormitorio ese año. Intenté ser su amiga y ayudarle como fuera posible, así como hacía con todas las muchachas.



Harold y Barbara Hanson

El papá de Kathy sabía que él quería volver a casar y había orado mucho. Todos sus hijos sabían que era probable que se volvería a casar y ellos estaban bien. Querían que estuviera feliz de nuevo. En diciembre de 1987, recibí una hermosa tarjeta navideña con una linda carta de Harold Hanson, agradeciéndome por ser tan amable con su hija y por ayudarla cuando necesitaba alguien con quien hablar.

Luego me di cuenta que Kathy y su papá habían hablado de mí mientras ella estaba de regreso a casa durante la navidad. Ella quería que nos conociéramos. Él estaba interesado en mí, pero no estaba seguro de si debería contactarme. Ella me preguntó si yo estaba interesada, se dio cuenta de que sí, y le dijo. ¡El resto es historia!

Nos casamos el 25 de junio de 1988. Aquí hubo otro gran cambio en mi vida. Dejé el trabajo, la iglesia y mis amigos en San Paul para mudarme a Billings. Rápidamente me adapté a tener a una persona especial en mi vida de nuevo. Me acostumbré a no tener un trabajo. La iglesia era diferente, pero me acostumbré. Y también conocí a unos amigos nuevos.



La familia Harold Hanson

¡Una parte grande del cambio fue que llegué a ser parte de una maravillosa familia grande! De repente, fui "Mamá" a cinco hijos y "Abuela" a ocho nietos hermosos. Toda la familia estaba presente para la boda.

Cuando regresamos de la luna de miel, me puse a ayudar a Kathy a prepararse para su boda, y lo disfruté. Toda la familia estaba de regreso en agosto para la boda de Kathy y Jon. Fueron a Arkansas, para trabajar para el Señor. Mark y su familia estaba en Helena donde pastoreaba. Denise y su familia también vivían en Helena. Podíamos ver a esas dos familias más porque vivían a unas 240 millas de nosotros. Steven y su familia vivían en Dawson Creek, British Columbia, Canadá, donde él pastoreaba. John y su familia estaban en Texas donde era el asistente de su suegro.

Harold no tenía un llamado al ministerio, pero sus tres hijos y un yerno son ministros. ¡Él estaba muy orgulloso de su familia y yo también! Los años han traído muchos cambios a la familia. Todos han hecho cambios. Con los tres hijos de Kathy y Jon, ya hay once nietos. Algunos de los nietos mayores están casados y el primer bisnieto viene en camino.

Harold se jubiló anticipadamente dos años y medio después de casarnos. Los dos disfrutamos viajar. Con su familia esparcida y mis padres, hermanos y amigos en Indiana, siempre teníamos donde ir. Calculo que hicimos veintitrés viajes por carro y cinco viajes por avión durante los trece años que estuvimos casados, sin incluir los viajes que hicimos a Helena. Estábamos tan agradecidos que con tantos viajes que hicimos, nunca tuvimos ningún accidente ni ningún problema en la calle.

En 1996 nos enteramos que Harold tenía un problema de salud no curable y que su salud continuaría a deteriorarse. El doctor dijo que tal vez tenía tan solo cuatro años de vida. Seguimos lo mejor que pudimos. Continuamos haciendo los viajes, pero no podíamos hacer viajes tan largos.

Oramos por la sanidad, pero no la recibimos. En agosto del 2001 él fue internado al hospital. Cuando se empeoró su condición, la familia llegó. Un jueves todos los hijos, algunos de sus cónyuges, y algunos de los nietos estaban conmigo en los cuidados intensivos alrededor de la cama de Harold. Él no estaba consciente, pero oramos con él y cantamos y recordamos su vida hasta el mediodía cuando el Señor lo llevó a casa. Fue el 6 de setiembre del 2001.

Todos los hijos y casi todos los nietos estaban presentes para un hermoso servicio memorial para él. La familia cantó y habló, y la iglesia estaba llena de otros familiares y amigos.

No quería hacer otro cambio grande en mi vida, pero era necesario. No quería quedarme sola en la casa. No necesitaba tanto campo y no quería tener que mantener la casa. No podría cortar el césped ni quitar la nieve ni hacer muchos quehaceres de una casa. Y no quería quedarme en Montana. Me gustaba y tenía amigos, pero quería estar más cerca a mi familia.

¡Empecé a preparar la casa para la venta, pero no sabía para donde me iba! Mi amiga Mary de San Luis sugirió que me fuera allá. Hice un viaje antes del Día de Acción de Gracias y ella me mostró un lindo complejo de condominios donde la mayoría de los residentes eran mayores. Es un buen lugar, tan solo una milla y media de la iglesia. Están bien cuidados y los precios son razonables. El condominio que eventualmente compré para ese entonces estaba vacío, pero no listo para ver.

Tuve que deshacer de muchas cosas. Un hombre vino a cuarenta millas de distancia para ver una vitrina que tenía a la venta. La quería para su esposa. Me preguntó si la casa estaba vendida y como no era, él ofreció comprarla. No fue necesario listarla con un agente de bienes raíces.

Fui en avión a Indiana para la navidad, manejé a San Luis, y fui a ver el condominio. Al día siguiente, hice una oferta para el condominio, y aceptaron la oferta ese mismo día. Tan pronto regresé a Billings, finalicé la venta de la casa, empaqué e hice los arreglos para enviar mis muebles a San Luis.

No me gusta estar afuera durante el invierno. No me gusta manejar sobre calles llenas de nieve y hielo. Especialmente no me gusta manejar en las carreteras durante el invierno. ¡No, viajar en el invierno no es para mí! Pero ahí me encontraba. Había vendido la casa en Montana y comprado un condominio en Missouri. ¡Eso quería decir que tenía que manejar a San Luis – unas 1350 millas – en enero!

Mientras hablaba con Denise por teléfono, mencioné que necesitaba a alguien que me acompañara, pero no sabía quién. Con calma me dijo, "Yo puedo ir contigo." Entonces el jueves 31 de enero de 2002, el camión llegó y montaron mis cosas. Alisté

mi carro, entregué las llaves al nuevo dueño y reservé una habitación de hotel. Denise llegó a Billings por avión después del trabajo. El día siguiente salimos y llegamos a la casa de Mary el domingo por la tarde. ¡Las carreteras estaban secas todo el camino! No tuvimos ningún problema. El lunes temprano por la mañana llevé a Denise al aeropuerto para que regresara a casa en Helena. ¡Misión cumplida!

Estoy a tan solo 240 millas de mi pueblo natal y puedo manejar sola para visitar a mi familia y amigos. ¡En los primeros tres años de vivir aquí he hecho dieciséis viajes y no he tenido ningún problema en la calle! Por eso estoy muy agradecida. Entonces la vida continua.

Dios ha sido bueno y me ha guardado por muchos años. A través de lo bueno y lo malo, Él siempre ha estado. Me gusta buscar a Dios en lo que sucede. Sabemos que Él tiene el control, pero que nos dejará tomar nuestro propio camino si insistimos. Estoy intentando dejarlo guiar y yo intento seguir.

Escrito en 2005; condensado por Dorsey Burk en 2013.